

CARAS Y CARETAS
AÑO XLII — NUM. 2130
Buenos Aires, 5 de agosto de 1939
Taboada:
— Dicen que para el próximo estofado electoral podremos seguir empleando *conserva*. ¿Será cierto que no está en *descomposición?*
Eduardo Alvarez
© Biblioteca Nacional de España

LIQUIDACION "Ravel"

R. Páez

AGOSTO

Es tradicional la liquidación anual ofrecida por nuestra fábrica durante TODO AGOSTO, brindada este año con las más interesantes primicias para 1940.



Mod. 02009. — Regio Conjunto moderno, de Cantos redondos, combinado con soberbia Cama de Bronce, fabricación muy sólida y lujosamente presentado, a **$ 365.–**



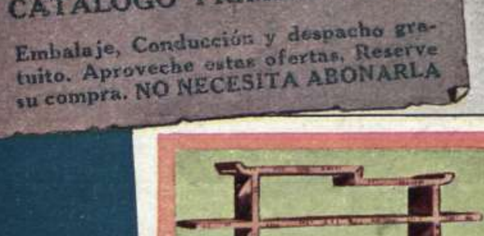
Mod. 02012. — Atrayente Combinado Moderno, de Cantos Super-Bombée, fabricación sólida y elegante, compuesto de 23 piezas, a **$ 335.–**



Mod. 02004. — El Dormitorio siempre superior al precio ofrecido, de fabricación garantida. Completo al recomendable precio de **$ 155.–**



Mod. 02011. — Un Conjunto colmado de detalles modernos y cuidadosa fabricación. Compuesto de 23 piezas, a **$ 275.–**



REMITIMOS GRATIS, CATALOGO PRIMICIAS 1940

Embalaje, Conducción y despacho gratuito. Aproveche estas ofertas. Reserve su compra. NO NECESITA ABONARLA



Coqueta y práctica repisa al precio de . . . . $ **5.—**

Mesa de centro útil a todo ambiente . . . . . $ **9.50**



Moderno y excepcional juego de Hall, completo, $ **75.-**

"Un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar...



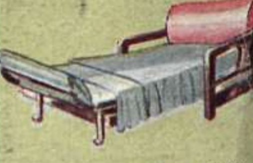
... son las características del famoso Guardarropa "R..." a . . . . $ **45.—**

Dos espacios en uno y dos aplicaciones distintas.



Son las ventajas del ROPERO-CAMA "Ravel", lo más práctico y moderno, $ **115.—**

Todos se parecen... Ninguno es igual!



Adopte el ya clásico Sillón-Cama "Ravel", al incompetible precio de . . . . $ **35.—**



Ravel Hnos.

RESPONSABLE ORGANIZACION INDUSTRIAL AL SERVICIO DEL MUEBLE PERFECTO

CORRIENTES - 1835 al 51

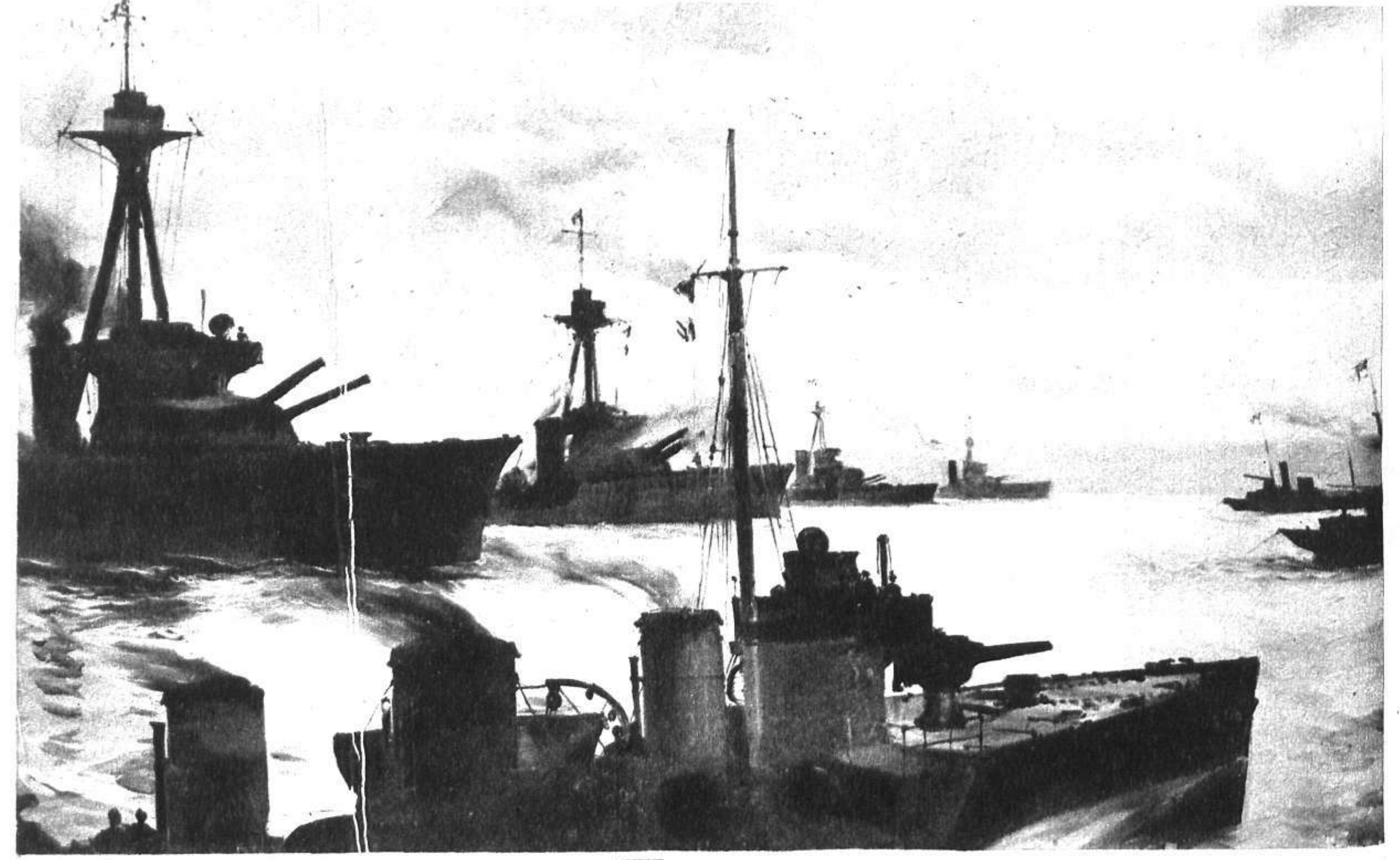
Por Emil Ludwig



El príncipe de Gales, como teniente de guardias granaderos, marcha al frente de su compañía.

Reyes y hermanos

EN el transcurso de sus observaciones, el Príncipe podía advertir que todo concurría al hecho de que la monarquía, como institución, y la monarquía británica, en particular, estaba en proceso de transformación. Cierto que cuando sus padres iban camino a Durbar, en la India, los italianos y turcos, en la guerra del Mar Rojo, encendieron una o dos noches las luces que habían extinguido... Un gran símbolo de poder. Pero no mucho tiempo antes, su padre, el rey, había tenido que hacer procesar a un escritor anónimo a fin de poner término, de una vez, a toda la leyenda creada alrededor de un matrimonio anterior que se suponía contraído en Malta y, al mismo tiempo, dijo, por escrito, que lamentaba que no le estuviese permitido aparecer personalmente en el transcurso de los procedimientos... Un gran símbolo de la declinación del poder.



La escuadra inglesa, en Scarpa Flow, se apresta para atacar a la flota alemana. En primer término, el "Collingwood", acorazado en el que servía el príncipe Alberto y donde estuvo a punto de ser barrido por una granada.

El almirante Jellicoe subiendo al puente de mando del buque insignia, antes de la tan discutida batalla de Jutlandia.

Si el Príncipe, a este respecto, estudió la historia reciente de su familia, no pudo dejar de seguir con cierto escepticismo el brillante desfile de la coronación. Ahora sabía cómo la opinión pública, violentamente, habíase vuelto contra su abuelo en 1891, poco después de su propio nacimiento y que "The Times" y otros diarios habían criticado, y aun lo habían amenazado, por haber estado presente en el episodio de una partida de naipes con trampa. ¿Así que los Comunes eran lo bastante poderosos como para abolir el veto de los Lores? ¿Y la prensa era lo bastante poderosa como para cuadrarse contra un futuro rey? ¿Y qué había detrás del riguroso comportamiento de la sociedad de la Corte? ¿Y cuál era el poder del tercer factor, que parecía compartir el mando con la prensa y el Parlamento, la Iglesia?

El príncipe Eduardo se enteró, además, de que parte de la opinión pública había llegado a volverse contra su madre, por haberse comprometido con el hermano de su novio, el hijo mayor del rey Eduardo, un año después de su muerte, casándose con él poco más tarde. El desagrado fué efímero, pero la historia demostró al joven Príncipe con cuánto espíritu crítico los ingleses seguían todos los pasos de la vida privada de su rey. En los círculos de la Corte, había una violenta objeción a los divorcios reales y a los matrimonios morganáticos. Y, sin embargo, su madre descendía de un matrimonio así, porque su abuela era la encantadora condesa húngara Rhodey, de quien su abuelo, el duque Alejandro de Wurtemberg, se enamoró, sin poder casarse con ella como un "igual".

Sin embargo, fueron esos primos Wurtemberg los que más gustaron al Príncipe durante un viaje a Alemania. Allí encontró a otro rey, Guillermo II, cuyas maneras tranquilas y distinguidas hicieron que el Príncipe británico, aun desconfiado, se sintiera a sus anchas. Y había otras residencias alemanas aun menores, en las que se sintió como en su casa. Pero cuando llegó a la Corte del otro Guillermo II, donde vió toda la opulencia y oyó todo el ruido de la dictadura del Káiser, que estaba en su apogeo antes de la guerra; cuando él, como huésped del Káiser, fué sumergido en su torrente de conversación, y se bañó en el oropel de los incontables uniformes que lo rodeaban, entonces fué cuando el Príncipe vió ante sus propios ojos los peligros que amenazaban la paz, y, con ella, los tronos de Europa.

Vió también su primer "zeppelin" y un amenazante desfile militar, y aun cuando no podía saber que esas tropas y aviones lucharían contra él apenas un año más tarde, se sintió impresionado y su expresión no se hizo menos seria.



La batalla de Jutlandia, que fué librada el 30 de mayo de 1916 y en la que resultó derrotada la escuadra alemana por los almirantes Jellicoe y Beatty, logrando salvarse algunos barcos gracias a la niebla.

De allí que se alegrara cuando su padre lo convirtió en soldado. Aprendió a manejar una carabina, llevó su mochila sobre el uniforme kaki, y se preparó para ser un soldado por si resultaba necesario. Era en junio de 1914.

•

El 4 de agosto de 1914 toda la juventud de Europa se mostró entusiasta por la guerra. Todos los jóvenes se entusiasmaron al alistarse en el bando de los defensores, porque es bien sabido que, conforme al sentimiento popular en el verano de 1914, no había ningún agresor. Pero, al mismo tiempo, esos jóvenes de veinte años se alegraron de que hubiese algo nuevo, algo "grande", la aventura, el sacrificio, la gloria. Esta generación más joven se puso contenta de que la guerra hubiese empezado, y aunque nadie odiaba a su semejante hasta la última noche de paz, pudo aprender a odiar por los periódicos desde la primera mañana de la guerra, en adelante. Tal erupción de las almas juveniles era fruto de una paz demasiado larga. Aun en Inglaterra, que había estado por última vez en guerra quince años antes, la de los Boers, fué considerada como un simple episodio. No había ninguna guerra reciente que inclinase a los espíritus juveniles del lado de la paz, ni retratos de mutilados, ni listas de muertos, ni experiencias de terror y hambre en los hogares.

Cuando toda la juventud se hallaba en ese estado de ánimo, los dos jóvenes príncipes, que veían su propia heredad como centro de la lucha y prenda de victoria, no podían sino experimentar la apasionada ansiedad de tomar parte, de luchar, también con las armas en la mano. Ambos hermanos deseaban ir al frente. Una vez más, el destino, bajo diversos aspectos, los retuvo y sólo les dió, tarde y muy raramente, la oportunidad de soportar la prueba.

Bolitho relata que el príncipe Alberto, a principios de la guerra, le escribió a un oficial amigo: "He hecho bastantes ejercicios de tiro esta temporada que me pondrán en buena forma cuando llegue el momento de la gran partida, si es que llega. Te escribiré y te contaré el resultado". El estilo característico de un joven en los comienzos de la guerra, al final de la cual nadie habría aventurado una declaración así. El Príncipe debió esperar dos años. Porque durante la mejor parte de la guerra estuvo enfermo.

El conde de Beatty a bordo del "Queen Elizabeth", contesta las aclamaciones de sus hombres después de la rendición de la flota germana.

Cuando, en septiembre, los enfermos y los heridos fueron desembarcados de un barco hospital en Aberdeen, el segundo hijo del rey fué llevado a la patria en una camilla. Los médicos del rey, elegidos entre los mejores del país, diagnosticaron apendicitis como causa de los fuertes dolores, y operaron. El Príncipe volvió a su barco, repuesto a medias, en febrero de 1915; cumplió penosamente su servicio durante nueve meses más, y luego debió alejarse otra vez, a causa de su salud. En todo ese tiempo, una sola pregunta latía en los labios y en los ojos de todos los marinos: ¿dónde está el enemigo? Como no ocurrió nada durante años en la guerra marítima, eso no podía sino torturar los nervios de los

marinos, mucho más que la guerra terrestre, en la que había ocurrido demasiado. Los hombres de todas las flotas estuvieron alertas años enteros, sin haber oído disparar un solo tiro. Esos jóvenes eran como los comensales que vuelven frescos a su casa de un banquete, sin haber bebido nada. La única experiencia personal que el príncipe Alberto tuvo de la guerra a lo largo de dos años, fué un distante



Jorge V y el príncipe Eduardo inspeccionando un avión alemán abatido en el frente occidental británico.



Lord Kitchener, secretario de Guerra, que se oponía a que el príncipe de Gales fuera al frente de combate.

cañoneo que llegaba a Windsor desde Francia, de tiempo en tiempo, cuando el viento soplaba en esa dirección. A no ser por eso, todo lo que veía era que los viejos árboles desaparecían de los terrenos del castillo, porque el país necesitaba madera.

Mientras estuvo en el departamento de operaciones, por algún tiempo, durante la segunda parte de su enfermedad, advirtió que debía cuidarse mucho, y dijo más tarde: "Eso debió haberme servido para bien". Lo que quiso decir, problablemente, era que con su dolor no habría sobrevivido al viento y a la intemperie a bordo, o se habría convertido en un inválido permanente. El ser capaz de semejante punto de vista es señal de un carácter agradecido y humilde, como una vez se le reveló al autor de este libro el presidente Roosevelt, cuando éste le dijo: "Mi enfermedad me salvó. Sin ella, yo habría sucumbido de un ataque al corazón después del esfuerzo de la guerra". El príncipe Alberto tuvo suerte, porque tal es el nombre que damos nosotros a la participación en una aventura que acaba exitosamente; en caso contrario, habríamos hablado de su singular mala suerte. Porque apenas volvió a su barco, con mejor salud, en el transcurso de mayo de 1916, las cosas empezaron a moverse. La primera y última gran batalla naval de la guerra, tuvo lugar a las pocas semanas del día en que el Príncipe ocupó su puesto. El 30 de mayo, los ingleses vieron que la flota alemana de alta mar se acercaba, y todos los barcos que se hallaban en Scapa Flow, incluso el "Collingwood", en el que servía el Príncipe, y que pertenecía a la primera división de la primera escuadra de combate, recibieron la orden: "Prepararse para la acción". Apenas lo creyeron; una alarma de esa clase a menudo había provocado primero excitación y luego desaliento. Pero esta vez era cierto, y el Príncipe, en la santa-bárbara, oyo detrás de él una voz que decía: "Bueno, después de dos años de falsas alarmas, hemos llegado a algo, por fin".

La batalla de Jutlandia ha sido descrita tan a menudo y de tan distintas maneras, que ningún ser humano ha podido nunca resolver quién fué el verdadero vencedor. El almirante Jellicoe, dijo una vez, riendo, al autor de estas líneas: "Lo que hicimos realmente, sólo lo supe algunos años más tarde por las informaciones alemanas". Su modestia exageraba apenas los hechos. El mundo, entonces, y más tarde, vió con asombro cómo una flota creada en el transcurso de diez años con interminables debates en el Parlamento, en los clubs, en los periódicos, en las casas particulares, con el sacrificio de millones, fué por fin a probar su valor en una sola batalla naval que duró dos horas y cómo esta única batalla entre unos ciento cuarenta barcos, incluso los más grandes del mundo, quedó sin resolución. Un sentimiento de cólera mezclado con risas embargó al mundo, y hasta los combatientes se retiraron mortificados, a sus puertos hostiles.

Uno de los pocos que lo vieron y experimentaron todo en ese día, fué el príncipe Alberto. Más tarde le escribió sus impresiones al amigo a quien se las prometiera, en los comienzos de la guerra. Leemos allí, repetidas por Balitho: "La batalla de Jutlandia fué la gran cosa que debió haber sido, y ciertamente muy distinta de lo que yo esperaba. Nosotros, por supuesto, en el "Colingwood", vimos mucho más que algunos de los otros barcos, y disparamos más que ellos. No fuimos alcanzados, lo cual fué una suerte, aunque saltamos varias veces. ¡Una granada cayó sobre el castillo de proa, errándonos por unas pulgadas!

"Yo estaba en la torre de proa, en el puesto de segundo comandante.

El príncipe heredero, al mando de sus tropas, cuando fué destinado al frente italiano.

No pude quedarme mucho tiempo después que nos atacaron.

"No tuvimos trastornos de ninguna clase. Todo funcionó muy bien, y en cuanto a los hombres, fueron maravillosos. Tan alegres como siempre y trabajadores como demonios. La peor parte fué la noche siguiente. Cesamos el fuego a las nueve de la noche, y luego prosiguió la defensa nocturna hasta las dos de la mañana, cuando nos encerramos de nuevo en las torres.

"Esa mañana nos enfermaba no ver otra vez al enemigo. Un viejo "Zepp" fué avistado a las 4 de la madrugada, que llevó noticias de nuestra posición."

Un típico relato inglés, sin emoción, ligero, bromista y con elogios para los demás. Podemos imaginarnos al joven oficial naval británico, al que en la única batalla, esperada durante años, se encierra en una estrecha cámara de hierro, sin ver ni oír nada, a no ser la voz sin inflexiones que desde el puente comunica órdenes para la posición de los cañones y el número de los disparos. Los que se encuentran allí pueden, a lo sumo, adivinar lo que ocurre fuera, pero en cualquier momento, sin que ellos puedan verlo, el enemigo puede hacerlos volar por los aires. Todos lo saben y eso crea una tirantez sombría en todos los espíritus. El Príncipe no puede soportarlo mucho tiempo y sube a cubierta para contemplar el grandioso espectáculo. No sabemos qué derecho tenía a hacerlo así; sólo sabemos que cuando una granada alemana cayó muy cerca, una voz le gritó al Príncipe: "¿Qué demonios le pasa a usted?"

—En este instante bajaba, señor —fué la respuesta.

El hecho de que el príncipe Alberto fuése mencionado en los despachos, podía, a lo sumo, hacer que se sonrojase, porque él soportaba la prueba como lo hubiesen hecho millares de hombres que no estaban allí. Las condecoraciones que recibió de Roma y París no lo conmovieron profundamente. Pero llevó consigo a su casa una bandera blanca que aquel día se utilizó en su barco para señales; está aún sobre su mesa escritorio. Los historiadores de la Corte han calculado que desde 1782, cuando Guillermo IV participó en una batalla en Gibraltar, ningún príncipe británico había estado presente en un combate naval. Fué un gran placer para Alberto, como lo es para nosotros, saber que un marino, interrogado más tarde sobre lo que el Príncipe había hecho, repuso:

—¡Ah, sí! Me acuerdo. ¡El rey hizo cocoa, como siempre, para mí y la dotación de los cañones!

No mucho después del combate, volvieron los antiguos dolores del Príncipe; debió yacer boca arriba, semanas enteras, en un barco hospital, sujeto a un régimen de inválido, y tuvo tiempo para reflexionar sobre la veleidad de la fortuna, que hace que una bala de cañón erre por pulgadas al hombre a quien condena en seguida a guardar cama a causa de un trastorno gástrico. Luego siguieron unos pocos meses de servicio a bordo de otra nave. Por fin, su amigo, médico y consejero, insistió en un nuevo examen. Otros tres médicos descubrieron que el diagnóstico de sus colegas estaba equivocado, hallaron una úlcera intestinal, operaron y curaron al paciente.

Pero la operación terminó su carrera en el mar. A la edad de veintidós años, el príncipe Alberto vió, con amargura, en el transcurso de su lenta convalecencia, a fines de 1917, que la forma preestablecida de su vida habíase desvanecido. Tímido y perturbado por el impedimento de su dicción, vióse devuelto una vez más a la patria, y cuando el último barco se desvaneció en la niebla, parecióle que se llevaba una vida ideal o, en cualquier caso, la vida que él amaba.



El príncipe Alberto cuando fué a Francia en 1918 como capitán de las reales fuerzas aéreas.

Los pensamientos de su hermano mayor no eran más alegres al estallar la guera. Allí estaba, la mochila a la espalda, listo para embarcarse, como muchos millares de nuevos soldados. De pronto, le llegó la orden de que permaneciese en la retaguardia. Kitchener, el todopoderoso Secretario de Guerra, había dado orden de que el príncipe de Gales no debía ser expuesto a los peligros de la batalla.

¿Qué pensamientos debieron removerse en el espíritu de un joven inglés aristócrata —aunque no hubiese sido nada más que eso— al sentir a su alrededor la ambición, el impulso espiritual de la noble juventud, al ver a sus condiscípulos de Oxford dejar sus libros y sus plumas y correr al adiestramiento voluntario que él, soldado de dos meses, ya no necesitaba? Entonces, los primeros heridos belgas llegaron a Oxford; cierto que prefirieron guardar silencio antes que hablar de sus terribles experiencias. ¿Qué pensamientos pueden ha-



El príncipe Eduardo encendiendo su lámpara votiva en la logia de los "Toc H", hermandad fundada a la memoria del obispo de Winchester, Gilbert Talbot.

en decidirse a arrojar por la borda, de una vez por todas, su linaje germano y a olvidarlo todo acerca de los Hannover y los Brunswick, y a llamar desde entonces a su casa, casa de Windsor y no de Hannover.

En octubre de 1914, el Príncipe no pudo soportar más. Llevando su uniforme, fué a Whitehall y pidió ver a Kitchener. Se sentaron frente a frente, el comandante en jefe británico y su sucesor presunto, mariscal de campo y soldado. Kitchener relató más tarde cómo lo emocionó haber visto "los más atractivos rasgos del rey Eduardo reproducidos en el juvenil príncipe de Gales". Pero cuando le dijo al Príncipe que no lo dejaría ir, el Príncipe replicó: "¿Qué importa si me matan? Tengo cuatro hermanos".

En vez de mostrar una



El príncipe de Gales recibiendo en los jardines del Palacio de St. James el saludo de 150 miembros de la sociedad "Los Grandes Hermanos".

ber llenado el espíritu del Príncipe cuando vió que el heredero alemán era puesto en el comando supremo de todas las fuerzas militares, y se le concedía crédito de una serie de victorias en las que, seguramente, no había tenido parte alguna?

No podía el Príncipe dejar de convencerse de que el gran enemigo era el primo de su padre, y que él mismo era primo de esos príncipes y reyes. ¡Qué paradojal era la idea misma de la monarquía frente al pensamiento de que los combatientes pertenecían a cuatro familias reales, todas emparentadas, y que los soberanos menores que pronto entraron en la guerra, estaban a su vez emparentados con ellos y recíprocamente! De pronto, las personas que eran de origen alemán ya no podían estar asociadas con las nacidas en Inglaterra. La señora Asquith, esposa del primer ministro, fué en persona a preguntarle al rey si debía despedir a sus amigas alemanas. Deseaba saber qué haría el rey.

Recibió la galante respuesta:

—Yo nunca, todavía, he roto una amistad. Por otra parte, también soy alemán.

Y, sin embargo, el Príncipe veía la agitación general que se apoderaba de su padre. ¿Cómo no creer en las terribles historias de las manos de los niños belgas, amputadas por los soldados alemanes? En todo caso, oyó que los rayos Rontgen, con los cuales se devolvía la salud a millares de soldados ingleses, habían perdido su nombre alemán, y recibido el mentiroso calificativo de Rayos X. ¿No fué el lord Haldane expulsado de su cargo porque había dicho una vez que Alemania era su hogar espiritual? No era siquiera posible tener un perro ovejero alemán a menos que se lo llamase alsaciano. Todo fué ridículamente nacionalizado. Sólo el capital en la industria de armamentos, mantuvo su sangre fría, y, a fin de multiplicar sus millones, siguió vendiendo, tranquilamente, a amigos y enemigos.

El príncipe Eduardo nunca había escuchado una palabra amistosa de su padre acerca de Alemania; todo lo que trajo de Heidelberg fué su disgusto por tener que aprender "su idioma bestial". Y, sin embargo, el rey Jorge empleó tres años

expresión de sentimiento personal, Kitchener recurrió a su recta respuesta de soldado: "Si yo estuviese seguro de que lo matarían, no sé si tendría derecho a retenerlo. Lo que no puedo permitir es la probabilidad que existe, mientras no tengamos establecida una línea, de que el enemigo lo capture como prisionero". Era, como Sir George Arthur escribe, la creencia de Kitchener de que la muerte en el campo de batalla no era causa de pena, pero que la "captura, aunque sea inevitable, causa alguna indignidad al capturado".

El Príncipe, sin embargo, no cedió. Persuadió a un viejo amigo de su abuela para que interviniese en su favor. Pero Kitchener no le daría permiso hasta que la "línea establecida" que aguardaba, fué ocupada. Luego de la visita de despedida del Príncipe el viejo amigo describió en una carta "el cambio que se operó en el Príncipe desde la última vez que estuvo en esta habitación. En la última oportunidad lloró de pena ante la idea de ser deshonrado. Ayer, su rostro resplandecía de alegría".

Y, sin embargo, en una foto que muestra la pequeña figura ataviada, marchando a la cabeza de una compañía de guardias granaderos, el Príncipe deja ver una expresión muy grave; parece tan ligero como una pluma y en extremo pensativo.

"En realidad, luché muy poco" —dijo el Príncipe de Gales más tarde—. Empero, apartándonos del relato, de centenares de anécdotas que llegan de Francia para halagar el orgullo de la corte o de la nación, resulta claramente de los informes oficiales y de las declaraciones privadas de sus camaradas, que él se dedicó a hacer todo lo que estaba en su poder, como ayudante de un general, o con los guardias. Una vez, durante la batalla de Loos, hasta retrocedió para encontrar el automóvil y el chófer que había dejado atrás, hechos pedazos; tomó las cosas del muerto, las envolvió en su pañuelo, y volvió a su puesto. En cualquier caso, es indudable que el Príncipe Eduardo, durante semanas enteras, y luego durante años, compartió mientras pudo la vida de los hombres,



Eduardo durante la fiesta del cruce de la Línea, a bordo del "Renown".

Finalizada la Gran Guerra, el príncipe Eduardo se despide del general francés Gouraud antes de regresar a Inglaterra.

y así obtuvo un conocimiento precioso de la vida de su pueblo.

Mientras su existencia estuvo protegida, sustentábase la idea de que debía tomar lecciones políticas. Fué enviado a Egipto a través del Mediterráneo, que en esa época hacían inseguro las minas alemanas. Llegó hasta Khartoum, y allí, en un despacho personal, describió la situación del Canal de Suez y su importancia estratégica. Su contacto con el antiguo Egipto se limitó a arrojar una pelota de golf desde lo alto de la pirámide de Keops.

Lo mismo que su abuelo, lo aprendió todo del presente y nada del pasado, y fué más feliz en compañía de las tropas australianas que en la de los momificados faraones.

Más tarde, cuando se lo destinó al ejército italiano, trabó un estrecho conocimiento con el rey de Italia, con quien tenía en común una natural timidez. Cuando leemos cómo la reina María enviaba un mensaje por un oficial al rey Víctor Manuel, rogándole que no se expusiera al peligro, y cómo el rey recibió el mensaje agradecido, y se lo tendió al príncipe de Gales, es como si asistiéramos a una comedia en plena guerra, y sonreímos ante el comentario del oficial: "Pasaban el tiempo advirtiéndose recíprocamente, que no debían correr riesgo". A la mañana siguiente, el Príncipe volaba sobre las líneas austríacas con un piloto canadiense.

•

En vez de las hazañas de valor que se atribuía a los príncipes alemanes en los partes del ejército, el carácter del príncipe de Gales fué destacado en breves y en apariencia, insignificantes momentos. Una vez cuando el rey Jorge inspeccionaba una ametralladora desde su caballo, el hombre que se le mostraba gritó, sin advertencia previa "¡Tres vivas para el rey!". El caballo asustado se removió, el rey perdió el equilibrio y cayó. En el viaje de regreso, cuando el Príncipe advirtió que su padre se ponía cada vez más pálido, los oficiales vieron que su comportamiento como militar y como hijo era ejemplar. Otra vez, en una visita de inspección a un hospital, quisieron ahorrarle el espectáculo de las peores víctimas. El insistió en verlas, besó en la mejilla un rostro absolutamente irreconocible, y desde ese momento experimentó una especie de pasión por los lisiados de la guerra, que iba a tener importantes consecuencias más tarde.

En esa época se adhirió con entusiasmo al movimiento "Toc H", una especie de lazo de amistad contra el odio y el prejuicio, que se fundó durante la guerra y más tarde convirtióse en una amplia organización. Es acaso interesante leer la opinión del Príncipe en la guerra, ofrecida por uno de los dirigentes, a causa de que fué escrita por un hombre



"Afeitando" al príncipe Alberto en la misma fiesta.

(*Continúa en la página* 96).



CAPITU SE LE OL MANUEL

LOS DOS ESTILOS LITERARIOS DE

HIPOLITO YRIGOYEN

INFLUENCIA PECAMINOSA DE DON

MODESTO LAFUENTE

LAFUENTE

EN CUANTO A MI, HABLARME DEL "MACIAS" DE LARRA, O DE LAS "CAPILLADAS" DE FRAY GERUNDIO, ERA DARME POR LA YEMA DEL GUSTO.

RICARDO PALMA.

I

SIEMPRE ha llamado la atención, tanto de la plebe inculta como de los "académicos", el estilo literario de Hipólito Yrigoyen, sin que los segundos —aun en vida del ex presidente— se decidieran a dar con la clave del misterio.

Políticos y profesores de literatura censuraron tan alambicado y oscurísimo estilo, fundados en el buen gusto, sin entrar a considerar el origen de tal amaneramiento, origen o influencia "a posteriori", dado que el señor Yrigoyen, en tiempos anteriores a 1915, no acusaba una escritura tan ininteligible y enmarañada como la que acusara después. ¿Ha habido un desdoblamiento, con los años, en el escritor que comento? ¿Se ha repetido, así, el caso de Góngora? ¿El culteranismo —o gongorismo, a secas—, el conceptismo quevediano, la afectación oscura, el mal gusto, en una palabra, ha podido extraviar del claro sendero del lenguaje a un escritor recién en las dos últimas décadas de su larga vida? Y, en este caso, teniendo en cuenta la distancia que media entre 1600 y 1915, y suponiendo que ha experimentado Yrigoyen una influencia literaria menos remota, ¿quién pudo ejercer tal influencia?

Esta es la pregunta que los distintos círculos intelectuales, desde hace más de veinte años, se hacen sin obtener la ansiada respuesta. Creo haber dado con la clave. De ahí el motivo del presente artículo.



Por

Francisco Camaño

II

Yrigoyen habló poco y escribió menos. Si no hubiera sido primer magistrado de la Nación, quizás no hubiera emprendido este trabajo. Se trata de un presidente de la República, no de un escritor profesional. Y se trata también de las generaciones futuras. Mitre, Sarmiento y Avellaneda han sido, antes que presidentes, escritores. Urquiza, ambos Uriburu, Roca e Yrigoyen, antes que escritores, han sido presidentes. El ejercicio de la primera magistratura del país los hace, por ello, interesantes, y los hará más, todavía, en las tertulias que celebrarán nuestros nietos. Paréceme, así, escuchar al hijo del hijo que no tengo:

—Abuelo: alcánzame el libro de Figueroa Alcorta.

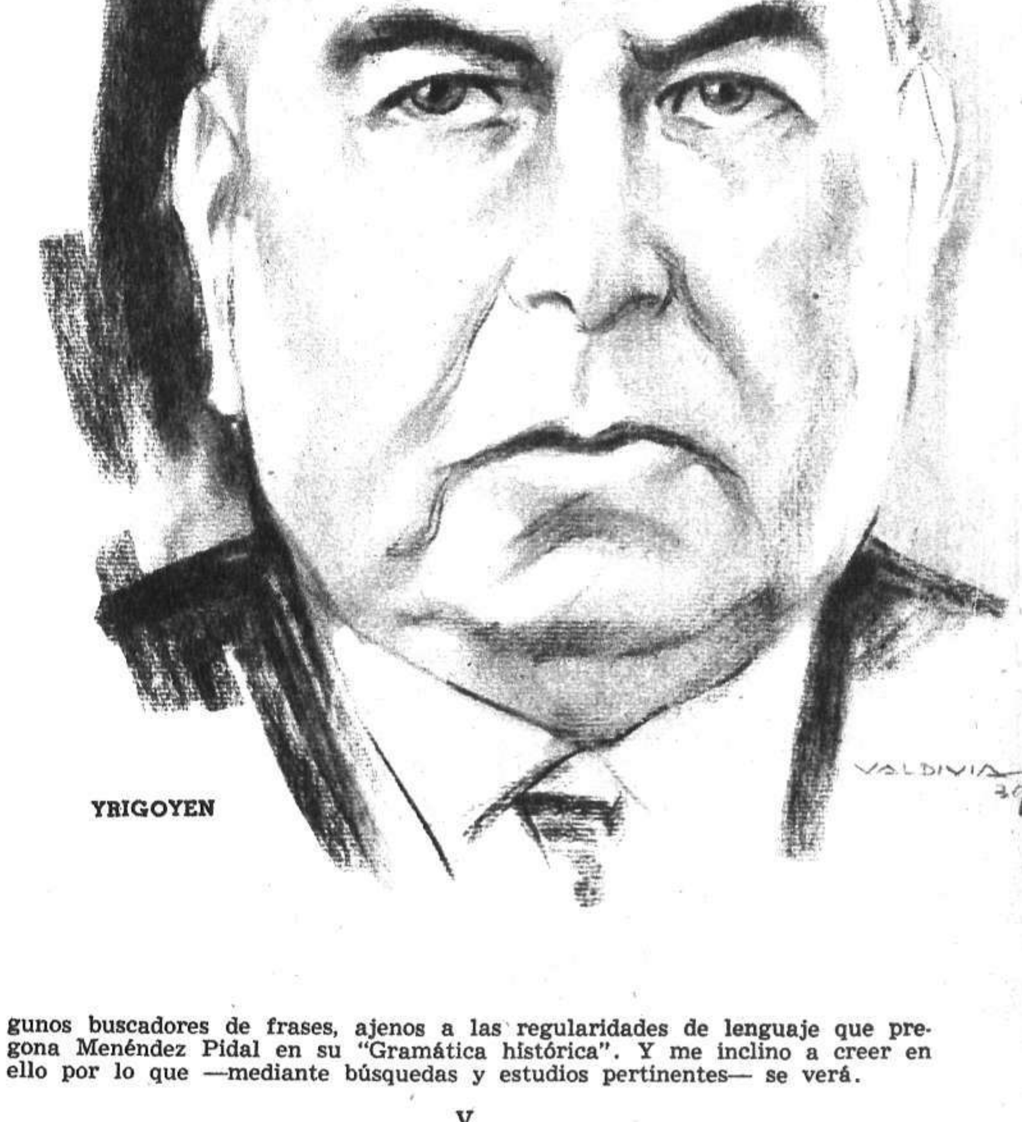
El problema, pues, a dilucidar, es un importante problema literario.

III

Dos son —he dicho— los estilos de Hipólito Yrigoyen. No poseo ni conozco epístola alguna de él. Me atengo exclusivamente a sus trabajos notorios. Al fin y al cabo, cuando se estudia a un escritor, del punto de vista literario o filosófico, es natural que se recurra a sus obras escritas con miras de que las conozca el prójimo. Me he dedicado, por ello, a hurgar en el bagaje conocido de Yrigoyen. Sus amigos podrán poseer cartas particulares, cartas que yo, desgraciadamente, ignoro. Estas cartas, con todo, si se publicaran, tendrían que coincidir, forzosamente, con los trabajos públicos del político. Reforzarían, sin duda alguna, la conclusión a que, honestamente, aspiro a llegar.

IV

El primer estilo de Yrigoyen caduca en 1915. El escritor contaba ya la friolera de 63 años de edad. ¿Cómo ha podido cambiar de estilo a esta altura de la vida? No creo que haya sido por debilitamiento cerebral, pues desde la indicada fecha Yrigoyen ocupó en dos ocasiones el sillón que llaman de Rivadavia. Me inclino a creer que lo ha sido por influencias lejanas, imbuído quizás por la lectura de algunos buscadores de frases, ajenos a las regularidades de lenguaje que pregona Menéndez Pidal en su "Gramática histórica". Y me inclino a creer en ello por lo que —mediante búsquedas y estudios pertinentes— se verá.



YRIGOYEN

V

Desde 1880 a 1915 Yrigoyen —que siempre, conforme a su larga manera de vivir, escribía poco— escribió sensatamente, es decir, con claridad. Como conversaba, escribía. El alambicamiento o afectación que después usara no se le conoció entonces. Yrigoyen escribía en esa época, no digo como Cané o Wilde, sino como Yofre, del Viso, de la Plaza y Luis Sáenz Peña. Escribía al modo corriente, como escribía Mitre, sin estilo, pero de modo que se le entendiera.

Algunas muestras de su primitivo estilo transcribo de seguida.

VI

Sr. Yrigoyen. — Yo voy a votar en favor del proyecto, porque lo creo perfectamente justo; pero no me es posible guardar silencio sobre la calificación que ha hecho el señor diputado (Absalón Rojas) de aquellos que se levantaron en armas contra la Nación, el año 1880.

"Pienso que esa calificación es altamente inconveniente y depresiva del decoro de la Cámara.

"Por consiguiente, no la acepto, precisamente por mantener el respeto y el decoro que se debe a sí misma la Cámara".

Sr. Rojas (Ab.). — No me he referido a la Cámara.

SR. YRIGOYEN. — El señor diputado ha clasificado de *salvajes* a los que se levantaron el año pasado en armas contra la Nación, y yo, que creo altamente inconvenientes esas palabras pronunciadas en este recinto, como miembro de la Cámara, protesto contra ellas". (Diario de Sesiones de la H. Cámara de Diputados, año 1881, tomo III, páginas 399 y 400).

* *

SR. YRIGOYEN. — La naturaleza del asunto de que se trata me obliga, señor presidente, a dar las razones por que voy a votar en contra de la moción que formula el señor ministro (doctor Antonio del Viso).

"Creo, señor presidente, que el asunto de que se trata reviste un carácter serio, puesto que, a primera vista no más, se nota que contraría preceptos constitucionales.

"Por otra parte, tampoco hay antecedentes establecidos al respecto, y por lo tanto, es necesario estudiar el punto seriamente.

"Pero aun suponiendo que fuera sumamente sencillo, como se dice, yo creo que si hay algún asunto que la Cámara no puede o no debe tratar inmediatamente, es éste, porque no tiene más propósito ni tendencia que hacer un beneficio personal a los miembros del Congreso. Y cuando se trata de una ley que reviste este carácter, creo que debe presentarse con todos los antecedentes que justifiquen plenamente su legalidad para satisfacer así, aun a los espíritus más escrupulosos. Por lo tanto, invocando el decoro y la dignidad de la Cámara, creo que el señor ministro del Interior debía más bien incluir este proyecto entre los asuntos a considerarse en las sesiones de prórroga, a fin de que, de ese modo, la Cámara pudiera estudiarlo con la meditación necesaria". (Diario de Sesiones de la H. Cámara de Diputados, año 1881, tomo I, páginas 1261 y 1262).

VII

Como se ve —y, aunque no se trate de simples escrituras, no debe olvidarse de que las elucubraciones parlamentarias pasan por el tamiz de los parlamentarios mismos—, el señor Yrigoyen, trabajando sin estilo, escribía corrientemente, sin esfuerzo y sin pesadillas. Ahondando, quizás, en el estudio respectivo, podrían algunos, con espíritu más "detectivesco" que literario, hallar cierta concomitancia entre el modo de escribir de Yrigoyen en 1881 y la manera forzada o afectada con que escribiera desde 1915. Eso de "altamente inconveniente", que por sí delata un ataque a la eufonía, repetido, como lo del decoro y dignidad de la Cámara —también repetido— puede hacer sospechar que el segundo estilo —cuyas muestras daré a renglón seguido— hallábase incubándose en la época lejana de la primera, que dicen histórica, presidencia de Roca.

VIII

Terminada su diputación de dos años —que no sirvió, por su escaso mérito, ni siquiera para sospechar la figura que con el tiempo conseguiría — Yrigoyen, literariamente, permaneció mudo. Poco a poco, fué absorbido por la política de acción y no por la de gabinete. En el 90, el gobierno revolucionario presidido por Leandro N. Alem, le nombra jefe de policía de una capital reducida en esos cuatro días a la Plaza del Parque y al cuartel contiguo (hoy Plaza Lavalle y Palacio de Justicia, respectivamente). Sucesivos movimientos no le dejan tiempo para escribir y sus conversaciones —al decir de sus coetáneos— no revelan un cambio (no digo en el estilo) en el uso de los vocablos. Yrigoyen en 1905 sigue siendo el mismo de 1881. La sorpresa, por consiguiente, fué mayúscula cuando la población, intensamente en la expectativa, recibió las lucubraciones literarias de Yrigoyen en 1915. Los vecinos leían las cartas y telegramas —como los dirigidos a los nacionalistas uruguayos y al doctor José Camilo Crotto, entonces senador por la Capital Federal—, publicados en los diarios del día,



y se miraban entre sí con gesto de asombro. Parecían preguntarse:

—¿Quién entiende esto?... ¿Qué ha querido decir este hombre?

Los nuevos ciudadanos que no habían conocido antaño al escritor, creyeron que esta manera de escribir había sido la misma de siempre. Se deduce lo contrario merced a las trascripciones que acabo de anotar. El nuevo estilo llamó la atención y fué objeto de pullas de todo género. Más de un periódico halló su "modus vivendi" en comentarlo risiblemente. Hasta cierto humorista dibujante se permitió el lujo de presentar en una exposición de la calle Florida un volumen encuadernado en piel de venado que llevaba en la carátula la siguiente inscripción: "Obras de Hipólito Yrigoyen". El curioso que hojeaba las páginas del libro se encontraba con que todo él se hallaba en blanco.

La crítica de entonces no era para menos, pues ni aun hoy se logra entender uno solo de los párrafos reveladores del nuevo estilo. Quizás la nueva manera corre pareja con la acción política del autor en el país. Sin embargo, el infeliz estilo sobrevivirá a las peripecias del tiempo.

IX

He vuelto a leer, cómodamente, las enmarañadas piezas literarias de Yrigoyen, y he entresacado con habilidad algunos trozos que, si no selectos, son indicadores formales del nuevo estilo, inferior, sin duda alguna, al antiguo, pero que llegó a superarlo gracias a la radiación de la personalidad del propio autor y su gravitación en la vida republicana.

He aquí varias muestras:

"¿No es una inaudita malogración de la probidad del pensamiento nacional y de sus más justas aspiraciones, pretender desvanecer dolosamente la esperanza del triunfo y de la gloria del pueblo argentino por sus relevantes rasgos en el ejercicio de sus atribuciones soberanas, que comprende todas las magníficas idealidades institucionales por las cuales se debate desde hace un tercio de siglo?

"¿Por qué convertir todos estos esplendores, que proyectan tanta luz de acentuada civilización y de progresivas promesas infinitas, en instrumento de continuada dominación, por medio de las más patéticas miserabilidades?

"¿Se consentirá por más tiempo que los poderes oficiales continúen siendo elemento malvado y fuerza rebelada contra todos los fueros de la Nación, en vez de estar revestidos de su legítima representación en las más correctas formas de sus abstracciones superiores?..." (Telegrama enviado el 7 de noviembre de 1915 por H. Yrigoyen a don Elpidio González, presidente del comité de la Unión Cívica Radical de Córdoba, y publicado en "La Prensa" del día lunes 8 de noviembre de 1915).

* *

"...Tengo la convicción de que haría un gobierno ejemplar (sic); pero un gobierno no es nada más que una realidad tangible; mientras que un apostolado es un fundamento único, una espiritualidad que perdura a través de los tiempos, cerrando un ciclo histórico de proyecciones infinitas". (De la renuncia de Yrigoyen a su candidatura presidencial en la tarde del 22 de marzo de 1916).

* *

"Ante la evidencia de estas horas supremas y decisivas, el pensamiento se replega a contemplar el apostolado que labró tramo a tramo la consagración plena de la obra reparadora".

* *

"Debemos continuar la obra hasta su terminación, guardando unísona armonía las doctrinas sustentadas con las efectividades conducentes".

....

"Apostolados de tan grandiosa significación podrán concitar la crítica por los que se sienten despojados de lo que indebidamente poseían; pero, después que el tiempo realice su tarea eficiente, al sentirse beneficiados, tendrán que reconocer la justicia de

tales actitudes y cesará el coro de imprecaciones y denuestos que en idénticas consonancias se conjuran". (Del mensaje del presidente Yrigoyen al Congreso, en el mes de mayo de 1919).

X

Acabo de poner frente a frente los dos estilos de Hipólito Yrigoyen, cuya separación no se puede radicar en un término ni supone una no comprobada e hipotética evolución.

La primera forma no implica, del punto de vista académico, la existencia de un estilo, ya que estilo, conforme a los cánones artísticos, es la identidad suprema del verdadero escritor de raza. Sarmiento, entre nosotros, tuvo estilo. Mitre, fecundo y laborioso como el que más, no lo tuvo. Estos son dioses mayores, dirá el lector, y hablará con razón. Los menores escribieron a la manera corriente, es decir, sin conocimiento exacto del *idioma, pero sin énfasis, sin* afectación, sin alambicamiento. Pellegrini escribía así, como Bernardo de Yrigoyen, y Manuel Quintana, como su ministro de Relaciones Exteriores. Faltaba, en una palabra, estilo, pero no faltaba claridad porque hablaban correctamente, aunque sin llegar al "desiderátum" fijado por Benot en su vieja y sabia "Gramática filosófica".

¿Cómo es, pues, que Yrigoyen, nacido a mediados del pasado siglo e influenciado, como todos los de su edad, por las corrientes dominantes —tal como lo revelan los trozos correspondientes a su primera época—, ha podido cambiar tan súbitamente?

Su segunda manera no significa tampoco un estilo, salvo que se pretenda calificar así a un juego de palabras incomprensible hasta para el más ducho sucesor de Champollion. Y, sin embargo, y a pesar de las reglas de la teoría literaria, es forzoso reconocer que la segunda manera de Yrigoyen, aunque atentatoria al buen gusto y mejor reglamento de la Academia de la Lengua, significa un estilo: el estilo difícilmente imborrable de su autor.

XI

Con arreglo a esta base —teniendo en cuenta precisamente la disparidad reinante entre las dos maneras de escribir— he creído, luego de sospechado muchos años, que alguna maléfica pluma ha influído notablemente en Yrigoyen. Góngora y Quevedo estaban muy lejos y Enrique Larreta, muy cerca. Descarté, por tanto, a los tres y me entretuve en repasar clásicos y románticos, con gran contento de mi parte. En veinte años de benéfica lectura he aprendido muchas cosas y he refinado mi gusto. Larra y Pereda se hicieron grandes a costillas de Cervantes; el primero, por saber disparar a tiempo del genial don Francisco. ¿Cuáles son las costillas en que Yrigoyen se apoyara para engendrar públicamente las notorias muestras de su segundo y definitivo estilo?

XII

Al cabo y paciencia de veinte años he dado, por fin, o creo haber dado, pensando más modestamente, con la clave del misterio. En esta ocasión, recuerdo con gratitud a mi maestro de gramática histórica en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, don Miguel de Toro y Gómez (uno de los aciertos de Carlos Octavio Bunge). ¿Por qué no lee, mi joven alumno, a Fray Gerundio?... Lea su "Historia de España", mal continuada por un diplomático. Lea, amiguito, a don Modesto Lafuente...

Declaro que no le hice caso, y lo declaro enrojecido de vergüenza. Preferí —y en esto hice bien— revistar, primeramente, la benefactora biblioteca de Rivadeneyra, a pesar de haber puesto en solfa yo también el estilo de marras, en 1922, siendo su productor Presidente de la República, en mi obra "Pepéloco, gobernador de la Barataria", que se encuentra, después de quince años largos, intacta, porque no se vende así no más, como los políticos retrecheros, y en poder de un paciente editor, a quien Dios ayude "per secula seculorum" y siempre que no



haya utilizado sus páginas para otros menesteres.

XIII

Hice caso a mi maestro don Miguel de Toro y Gómez, a la postre, luego de veinte años y casi desesperado ya de dar con el que creía misterioso escritor al que seguía yo conceptuando como influyente de otro escritor político misterioso. La terminación, por desgracia, de las obras consideradas maestras, y el comienzo, también por desgracia, de la desgracia española, me hicieron saltar, en estos tiempos, de la "Historia de Galicia" de don Manuel Murguía, docto compañero de la santa Rosalía de Castro, a la "Historia de España" de don Modesto Lafuente, pues la mentada del padre Mariana me la había bebido, desde sus primeras páginas dedicadas a los hijos de Noé, en 1913, por indicación de Juan Agustín García, el glorioso indicador de derecho y elocuentísimo revistero de nuestra vida colonial. De don Modesto Lafuente pasé por sobre un mar de aceite a Fray Gerundio y, quedándome alelado ante el descubrimiento, canté un salmo de reverendas gracias a la sagrada memoria de mi maestro don Miguel.

¡Había dado con la clave!

¡Fray Gerundio era el misterioso escritor que había influído en Hipólito Yrigoyen! Don Modesto Lafuente en boga y en vida en la época madura de Yrigoyen, había influído sobre éste, sin que nadie se diera cuenta de ello y sin que el mismo influído por entendido se diera. Felizmente, y de acuerdo con aquello de que todo se llega a saber en esta vida y a su debido tiempo, he llegado a saber yo que Fray Gerundio sirvió a Yrigoyen para que éste magnificara una manera de escribir sin precedentes.

XIV

El apego de Yrigoyen a las cosas de España, aunque desconociéndolas, al parecer, en absoluto; apego testimoniado en su sabroso decreto del "día de la raza", 12 de octubre; su decidida y noble actitud (que la posteridad recogerá justicieramente) en la gran contienda europea de 1914, en unísono con la política española de neutralidad de Maura, Dato y Alfonso XIII (los malos gobernantes del punto de vista nacional, como Rosas e Yrigoyen, resultan siempre buenos del punto de vista internacional); contribuyeron, no está demás decirlo, al buen éxito de mi empresa. De antaño, tenía por hispanófilo a Hipólito Yrigoyen; de ahí la revista que hiciera de todos los escritores españoles conocidos y la lectura que hiciera con provecho de las obras de don Modesto Lafuente. No está demás, por eso mismo, dedicar unos párrafos a tan donosa figura de las letras, sin que peque, por ello, de erudito o de "cultilatiniparlo".

XIV

Don Modesto Lafuente y Fray Gerundio no son dos personas, aunque la división paralela de sus trabajos haga suponer lo contrario. Don Modesto, como historiador principal, autor de la Historia General de España, de clásica envergadura, no es Fray Gerundio; como creador, en cambio, de las famosas "capilladas" y de los "Viajes de Fray Gerundio y Tirabeque", don Modesto Lafuente es Fray Gerundio. Sin embargo, don Modesto Lafuente, empleado, diputado o administrador; defensor de la legalidad o protestador contra los abusos; amante del orden y propulsor del progreso se sirvió de Fray Gerundio para llegar a inmortalizar su verdadero nombre. Sin Fray Gerundio no hubiera sido posible la existencia y consagración de un historiador de talla. Don Modesto Lafuente, en esta época de desgracias de todo género, en la que vive su patria revolcándose en la sangre de sus hijos, se encuentra algo olvidado. Aseguran que los disgustos de la política acabaron con el que había sido también primer vicepresidente de las Cortes españolas... Pueda que verdad sea, ya que don Modesto Lafuente en muchas ocasiones de su fecunda vida había fustigado con ejemplar entereza la guerra civil.

(*Continúa en la pág. 49*)



LA DICHA DE UN HOGAR

POR NOGUERAS OLLER

LUISITA Antoña, casada con mi amable amigo Tomás Bornell, era ingenua, pura y sencilla como una virgen; vivía solamente para su esposo, y en su plácido semblante era vano buscar la más leve expresión de vanidad o de hipocresía, cualquier huella, en fin, de los devaneos del gran mundo. Toda su sociedad se reducía a los deberes de su casa. Amaba su casa como los palomos su nido, y a pesar de eso, Luisita Antoña destrozó todo el encanto de aquel hogar.

Yo que les visitaba con mucha frecuencia, nunca temí lo que llevo dicho, hasta que me enteré, de un modo casual, de que Luisa era profundamente supersticiosa.

El corazón se embriagaba en realidades de poesía campestre. Era un día de sol y de perfumes; cielo, campo y montañas tenían una tan limpia claridad que yo veía al mundo como dotado de luz propia. Me imaginaba ver el espacio a través de las entrañas de la tierra, y hubiese apostado que nuestro planeta se había vuelto de cristal.

Cómodamente sentados en la hermosa terraza de su casa de campo, terminábamos de comer. Un panorama espléndido se desenvolvía a nuestros ojos, y mi amigo fumaba muy satisfecho de la fuerte emoción que alteraba mi semblante.

Luisa, de pronto, dió un grito tan agudo como inesperado.

Un negro moscardón volaba en torno de su cabeza rubia como el trigo... Agitó su pañuelo con visible terror, y el asqueroso insecto siempre zumbando, fuése a dar de cabeza contra los cristales del invernáculo del jardín.

Su esposo y yo nos reímos, y ella, muy angustiada puso todo su empeño en hacernos comprender que no se trataba de una avispa más o menos fea, sino de un mal presagio. Relató los más tristes y espeluznantes acontecimientos que, según ella, había presenciado cuando niña; nos contó la manera rara como murió su madre, esto es, a voluntad de un viejo reloj que con la cuerda rota se puso a andar de golpe, marcando el día y la hora exacta del fatal desenlace...;

pero como el sol era alegre, la brisa refrigerante, el café superior y el panorama magnífico, por esfuerzos que hicimos para contenernos no pudimos lograrlo, y cinco ecos, a cual más sonoro, repitieron nuestra carcajada.

Luisa era tan incapaz de ofenderse de su marido como de guardarme rencor; así es que estuvo muy alegre toda la tarde. Sin embargo, su alegría, lejos de animarnos, nos alarmó de tal modo, que más de una vez Bornell y yo nos interrogamos en silencio. El moscardón debía de atormentar grandemente a la joven cuando se descubría tan fuerte excitación en su fingido contento.

La belleza de Luisa tomó de pronto un nuevo y extraño carácter para mí; se me figuró más humana, más hembra, y tuve un estremecimiento que no sé explicar...

A pesar de todo, nos despedimos los tres muy satisfechos de la jornada, y desde lejos, a los postreros rayos del sol, vi la doblemente plácida silueta de mis amigos, enlazada delante del infinito. Pensé que se besaban y apreté el paso. ¿Por qué hice esto?

Al día siguiente me apresuré a partir a la dulce y terrible ciudad de mis luchas, y sólo durante la primera y segunda semanas tuve carta de ellos. A mí, de una parte, me hacía mucho mal, un mal inexplicable, recibir noticias suyas.

★

Yo en otro tiempo me había enamorado poéticamente de aquella Luisa encantadora; pero como fuese que mi amor no albergase otro deseo que el de contemplarla y oírla, acabé por querer sinceramente a su esposo y a su casa, tan dulce y apacible, que una vez dentro de ella, me parecía hallarme en un santuario. Veneraba a aquella mujer como se adora a una joya artística, que por sentimientos que despierte, casi nunca nos produce una pasión carnal.

Según crecía mi engaño de apreciar a Luisa superior a las miserias de este mundo, más respeto sentía por ella; de modo que me hubiese disgustado de mí mismo a haber soñado, entonces, una sola vez, la más pálida de las visiones que me atormentaron desde el momento que descubrí que era, en algo, comparable a las otras mujeres.

La superstición la ataba firmemente a la tierra, y yo me hubiese arrastrado a *sus pies*, a no ser por otro cariño que subsistía en mí... Durante mis frías y otoñales noches parisienses, pasadas en la más triste soledad, lejos de mi patria, barrido por el esplín como una hoja seca, placíame recordar el confortable y alegre comedor de la casa de mis amigos, y este tibio recuerdo conseguía dominar mis nacientes exaltaciones, a la par que me volvía tan bueno y espiritualista como antes.

La dicha de la casa de Tomás Bornell era para mí como un puerto que me salvase del turbio mar de las pasiones... Yo soñaba tener también, en el porvenir, mi casita dulce, apacible y hospitalaria como un santuario y una esposa ingenua y sencilla como una virgen... Era preciso, por lo tanto, no empañar con torpes deseos el espejo de mi dicha futura. Y entonces precisamente fué cuando temí que se desvaneciese el delicioso encanto de aquel lugar.

¿Quién me aseguraba que la insana tentación que me había trastornado no podía hacer mella en otro temperamento más fogoso e impuro que el mío?

Me acordé, no sé cómo, de Juan Reinal, un ente desocupado y pendenciero, adornado de todas las exigencias de la moda, gran jinete y decidor, más potro que jinete, en fin, una calamidad tratada a paño inglés y a piel de España, que, lejos de contentarse con hablar sin respeto alguno de la belleza de Luisa, se atrevía a rondar descaradamente su casa... Y temblé, porque este miserable, curtido en lances amorosos, era muy capaz de sacar no poco partido de las supersticiones de ella.

Y desde entonces, cosa inexplicable, la negra silueta de Juan Reinal rondó todos los días por mi cerebro, zumbando entre el concierto de mis ideas, como un moscardón que me vaticinase una desgracia.

La melancolía no me abandonaba un solo instante; parecía un niño que echa de menos el calor de su casa, de tal manera, que, vivamente indignado por el silencio absoluto de mis amigos, me propuse tomar el tren a la primera ocasión, cuando una tarde, mientras cerraba las ventanas dispuesto a salir, llamaron a mi puerta.

Era Luisa Antoña. Digo mal, era la sombra de Luisa sus ojos, aquellos ojos tan claros y sonrientes estaban rodeados de una gran mancha violácea. Había espanto en su voz, terror en su mirada, y creí de pronto que en su bello semblante se había petrificado aquel gesto de supersticioso azoramiento que descubrí por primera vez mientras un asqueroso bicho volaba diabólicamente en torno de su cabecita rubia... Estuve a punto de creer también en los malos presagios.

Ni se sentó siquiera. Habíase apoyado en la pared y hablaba con la más loca ansiedad, sin que yo la entendiese.

Intenté calmarla al propio tiempo que adquirir alguna luz sobre lo que ocurría, pero todo fué en vano. Estaba tan persuadida de que yo lo sabía *todo* — ese todo me desesperaba, — que lejos de enterarme, me envolvía atrozmente en un torbellino de palabras inconexas, más alarmantes cuanto más oscuras e incongruentes; y como manifestase que yo también hacía causa contra su inocencia, ocultándole el paradero de su esposo, lo mismo que su padre, el cual la había encerrado tan cruelmente que no fué posible para ella recibir ni mandar noticia alguna, creí, ante la enormidad del caso, que me hallaba en presencia de Luisa demente, fugada de una casa de locos. ¡Pobre mujer! Ella, que me había hecho desear las dulzuras de un nido semejante al suyo, andando a la ventura, loca, sin hogar... ¡Quizá perdida para siempre!

Pero Luisa, por fortuna, empezaba a precisar sus ideas, y a pesar de mi asombro, la entendí perfectamente, mientras me contó la manera cómo había logrado escapar del encierro al mismo tiempo que obtenido noticias indudables del desafío de su esposo con *él*. Este *él* proferido con no menos terror que asco, desgarró un poco el velo de tanta confusión, y aunque lleno de perplejidad, a fuerza de preguntas, supe hallar la manera de entendernos.

Juan Reinal, después de haber atentado inútilmente contra la fidelidad de Luisa, habíase revuelto contra la dicha de su casa, penetrando por la grieta de su fe supersticiosa.

Le hice comprender mi absoluta ignorancia sobre tan tristes sucesos, y me contó los menores detalles.

★

Desesperada por la tenaz impertinencia de Reinal, Luisa no olvidó ni un momento que tenía el deber de avisar a su marido; pero como soñara durante tres noches seguidas un gran estanque de agua, y el agua, según ella, siempre que toma parte en los sueños es anuncio de la muerte segura, temió exponer a su esposo a las funestas consecuencias de un probable desafío, y calló.

Sin embargo, el silencio era imposible para su alma infantil; así es que ella misma, con la mayor inconsciencia, entregóse en manos de la adversidad. La mujer

Continúa en la pág. 57



MUY SENCILLO

Por EMILE SOLARI

ACOMPAÑANDO a su madre, viuda, que había conseguido un empleo en París: vendedora en el "Palacio de la Mujer", Jorgelina, llegó desde su provincia. Durante el viaje en tren, la joven, que tenía dieciséis años, se repetía interiormente:

—Papá ha muerto; no somos ricas... ¡pero vamos a París!... En París... hay de todo... tendremos que tener cuidado con los coches, con los ladrones y con los seductores... ¡Y ganaremos, quizá, mucho dinero!

La vista de París, hizo que se acrecentasen esos pensamientos de temor y de esperanza... La altura de las casas, los raudales de luz, la inagotable corriente de la multitud, el ruido, la apariencia confiada de la gente, la hicieron estremecer bajo sus humildes ropas y encendieron en sus ojos la llamita parisiense.

Las dos mujeres encontraron una pieza amueblada, incómoda y muy cara. Mientras la madre trabajaba durante ocho horas diarias en su "sección fantasías", la hija confeccionaba en su casa sombreros para niños por encargo de un proveedor de la tienda. Tres veces por semana entregaba su trabajo, familiarizándose con el uso del subterráneo, de los ómnibus y

de las calles. Jorgelina esperaba siempre el milagro, bueno o malo: el asaltante que arranca la cartera, el auto que arrolla, guiado por el hijo de un potentado... Pero esas cosas extraordinarias no suceden. Lo que sucedía, muy sencillamente, era que la madre y la hija se cansaban mucho. Y, muy sencillamente también, la madre enfermó...

¡Ah! ¡qué sencillo fué todo aquello! Jorgelina conoció la desesperación y la angustia que en otro tiempo oprimieron a Mozart, cuando solo en París con su madre, ésta murió. Los personajes sobrehumanos forjados por el ensueño no aparecieron... Jorgelina no vió ni al Angel de la Guarda, ni al demonio: sólo seres humanos desfilaron por su vida. Helos aquí:

En primer lugar, un médico, muy sencillo, que recetó algunos remedios. Estos no dieron resultado alguno, pues era imposible obtenerlo en el caso presente. El doctor cobró los honorarios de sus primeras visitas, pero luego al observar la angustia reflejada en el rostro de la joven, no quiso aceptar más dinero. El farmacéutico preparó las drogas con indiferencia y las entregó a esta clienta, como a las demás... Tenía anteojos y una frente amarillenta.

Cuando la madre murió, vino un sacerdote semejante a todos los sacerdotes; pero llevaba una sotana más gastada y estaba más apurado.

La iglesia del barrio era más desmantelada que la de su pueblo natal, el cementerio más lejano y más banal en su inmensidad.

Jorgelina se marchó de la casa que hasta entonces ocupara. El encargado la despidió, pensando tal vez que una chiquilla no podría ya pagar sola, semejante alquiler, y, sabiendo además, que desde la muerte de su madre, la joven no contaba con la entrada que le proporcionaba el encargo de los sombreros.

Con sus ropas y los noventa francos que le quedaban, Jorgelina buscó y halló un cuartucho en una casa titulada decente. Allí se albergaban dos centenares de indigentes como ella. Calzada con el único par de zapatos sanos que le quedaba, empezó a recorrer París en busca de trabajo. Lo hizo con torpeza. Y de nuevo comenzó a temer o a esperar.

Temía la desgracia y la felicidad excesivas y sólo llegaba la miseria, lenta, negra e implacable. Para hacer durar sus últimos centavos, Jorgelina ayunó y con el hambre llegaron los vértigos. Sentía crecer en ella esa mística aprehensión de la aventura que, infaliblemente debía sobrevenir en el inmenso y tumultuoso París. ¡Cuántas veces al oír un paso detrás de ella, aceleraba o moderaba alternativamente el suyo, unas, para huír, cuando el miedo la dominaba, otras, para dejarse alcanzar cuando la esperanza hacía latir con fuerza su corazón.

Pero París no varía cuando se trata de esa clase de aventuras, que no ocurren a menudo, sobre todo allí, donde todo es metódico. Para aquellas personas a las cuales nada excepcional distingue, la gran aventura de París, es la necesidad imperiosa, que exige un trabajo incesante.

Los centavos de Jorgelina disminuían rápidamente. Sus ropas se gastaban, su rostro se demacraba...

No vió ni al príncipe Encantado, ni al raptor, ni al ladrón brutal ni al asesino. Y, sin embargo, la aventura le sucedió.

Sí... Fué una aventura que dejó en su memoria imperecedero recuerdo.

En París, ella no conocía a nadie ni nada. Erraba por la gran capital, entre la enorme colmena humana y sentía que la ciudad poco a poco, la carcomía, la quebrantaba, la consumía en todas sus fibras. Una noche, perdió toda esperanza; al día siguiente, más aun; luego, dedujo que era imposible encontrar algún trabajo que supiese hacer. Y, una noche, cuando al regresar a su casa, hambrienta y cansada, resolvía ir a tirarse en el Sena, oyó que la llamaba su portera.

Era ésta una mujer soberanamente desagradable. Nada moderno había en ella. Parecía salir de las novelas de Eugenio Sue. Introdujo a Jorgelina en la portería, y, señalándole un lugar en la mesa, le ordenó:

—¡Siéntese allí y coma eso!

Y cuando la joven, encantada y temerosa, hubo devorado la porción servida, la portera continuó:

—¿Entonces, es usted bastante tonta como para no poder encontrar trabajo en París? Pues bien: ¡ya le he encontrado uno! Mañana irá usted a lo de la Sra. Eugenia, la costurera que vive en la esquina. Ella le enseñará y usted ganará su jornal... Siga comiendo... ¿No pudo habérmelo dicho antes? ¡Tontita!...

A Jorgelina le parecía oír una voz celestial. Y nunca le sucedió aventura más deliciosa y sencilla que la intervención providencial de su desagradable portera.

Traducción de *A. M. C.*

CURIOSOS RASGOS ANECDOTICOS DE ANATOLE FRANCE A QUIEN SE LLAMO "EL PRINCIPE DE LOS PROSISTAS"

DUDA

CUANDO Anatole France trabajaba en su novela "Los Dioses tienen Sed", un amigo le preguntó:

—¿Y? ¿Cómo va tu obra? ¿Está ya adelantada?

—¡Oh! No —repuso France, sacudiendo la cabeza— la he interrumpido y no me resuelvo a proseguirla. Tengo una duda.

—¿Es posible?— indagó el amigo.

—Sí —explicó France. —He llegado a una situación en la cual el personaje principal de mi obra se está tornando heroico. Yo desconfío de su heroísmo y me digo para mí: "Pon atención, que estás equivocado".

INGENIOSOS E IMBECILES

Hablaban una vez en presencia de France, de algunos escritores que llegan a la gloria sin tener talento ni ingenio, y France protestó:

—Ustedes dicen que no tienen ingenio. A mí me parece que se requiere mucho ingenio para vender libros cuando no se lo tiene.

Y en otra ocasión, un amigo se lamentaba del poco éxito político de un hombre de muchísimo ingenio. Y France comentó:

—¿Sabes por qué no tiene éxito? El probrecito cree que son los hombres inteligentes quienes guían a los imbéciles, y no sabe que ocurre todo lo contrario.

EL MANIQUI

El primer matrimonio de France no fué feliz y muchos episodios curiosos de su vida conyugal han sido referidos en sus novelas. Es real, por ejemplo, la historia del maniquí de mimbre descripto en la novela "Le mannequin d'osier".

La señora France tenía en su casa uno de aquellos muñecos sobre los cuales las modistas probaban sus vestidos, y con frecuencia ponía el maniquí en el escritorio de su marido. A France le resultaba odioso aquel muñeco sin cabeza y sin brazos y más de una vez le había prohibido a su esposa que lo colocara en su gabinete de trabajo.

Un día, France se encontró en la calle con el poeta Leconte de Lisle y lo invitó a su casa. Llegados al escritorio, France vió al horrible maniquí impasible, en medio de la habitación. Y en un ímpetu de rabia, lo derribó, le dió de puntapiés y finalmente lo arrojó a la calle por una ventana.

FUGA

También la escena de su fuga del domicilio conyugal por France ocurrió tal cual el escritor la describió después, narrando la historia del profesor Bergeret.

France estaba escribiendo un artículo, cuando de pronto entró su mujer en el escritorio y comenzó a hacerle una escena. El escritor, irritado, por toda respuesta se puso a recitar unos versos. Y la mujer a su vez, le dirigió un epíteto vulgar e injurioso.

France se levantó del asiento y salió de la pieza. Un momento después, la mujer oyó un fuerte golpe en la puerta de calle. La esposa se asomó por la ventana y vió a France, con su "robe de chambre", en pantuflas y con su casquete, alejarse tranquilamente de la casa, llevando un pequeño canastillo en el cual colocaba el tintero y el artículo comenzado. Y France no retornó jamás bajo el techo conyugal.

BIBLIOFILO

France era un bibliófilo entusiasta y poseía una colección maravillosa de libros antiguos. Un día, volviendo con su secretaria en coche, de un remate donde había comprado un gran lote de libros, el peso de éstos hizo ceder el fondo del vehículo y los libros cayeron desparramados en el suelo, en medio de la calle. Y el público que pasaba en ese momento por las inmediaciones de la plaza de la Concordia, vieron a Anatole France, con la cabeza descubierta, recogiendo ansiosamente sus preciosos libros y haciendo gambetas a los vehículos que transitaban veloces por aquel sitio tan frecuentado de París y que amenazaban atropellarlo.



SU VIDA

Ochenta años vivió Anatole France. Había nacido en París el 16 de abril de 1844, y falleció en Saint Cyr, cerca de Tours, el 12 de octubre de 1924. Su padre tenía una librería de viejo, y Jacobo Anatolio Thibault, verdadero nombre de France, se crió en aquel ambiente de libros que habría de ejercer una gran influencia en su formación mental. Estudió el bachillerato en el Colegio de Stanislas, de París, y siendo un adolescente dió a conocer sus primeras producciones en verso. Pecados de juventud, en los que no reincidió en su madurez, pues se entregó de lleno a la producción en prosa, que habría de darle fama universal. Bibliotecario del Senado de Francia, completó en ese cargo su cultura. Y por su familiaridad constante con los libros, se hizo un bibliófilo casi maniático. Fué la de France una personalidad compleja e interesante, de las más notables de la literatura de todos los tiempos. Se le llamó "el príncipe de los prosistas" por su estilo claro, diáfano y sencillo, por su habilidad descriptiva y por la ironía y la aguda observación que reveló en sus obras. Conocidas todas ellas, han sido traducidas a todos los idiomas de las naciones cultas. En 1912, casi septuagenario, visitó la Argentina, pronunciando varias conferencias en esta capital. El lector hallará en esta página, algunas anécdotas del inmortal autor de "La Isla de los Pingüinos".



VENCIDO

La señora de Caillavet, que acogió a France y a su hija, en su casa, cuando aquél se separó de su esposa, fué también quien le inducía a trabajar, alentándolo, a veces, de manera cargosa, pero razonando otras, de modo tal que France se rendía vencido. Así, por ejemplo, la señora de Caillavet animaba a France para que escribiera una novela mundana. El escritor eludía esta tarea diciendo que no conocía bastante a la sociedad elegante.

—¿Cómo? —respondía la dama. —¿En mi salón no hallas personas distinguidas entre las cuales puedas elegir tus personajes?

Y le ayudaba a descubrir en quienes frecuentaban su salón, célebre en la época, los aspectos curiosos y originales de cada uno.

—Una escena importante de la novela —le dijo la dama un día— debe desarrollarse en la Opera.

—¿En la Opera? —respondió France. —¡Pero si jamás he puesto los pies allí!

—¿Y la Tebaida, y la casa de Dafne en Corinto, las has frecuentado alguna vez? —interrogó la señora de Caillavet, aludiendo a "Thais", novela de argumento clásico que había tenido gran éxito.

Y ante esta pregunta realmente genial, el escritor debió rendirse.

AGRIO

Con el correr de los años, el carácter del gran escritor se tornó áspero y por esta causa, la señora de Caillavet, sufrió mucho.

Un día que el escritor le leía unas carillas manuscritas de "La Vida de Juana de Arco", la señora se permitió hacerle algunas críticas. Entonces France, irritado, arrojó el manuscrito en el fuego de la chimenea.

La señora, poseída de gran desesperación, quería rescatar de entre las llamas el para ella precioso manuscrito que el fuego consumía rápidamente, mientras France permanecía impasible, gozando íntimamente con el arrebato de su amiga. Por fin, le dijo:

—¡No te aflijas! ¡Tengo otra copia, y tengo también las pruebas de imprenta!...

FIDELIDAD

Durante la travesía de Francia a la Argentina, el escritor, casi septuagenario, conquistó a una actriz de la Comedia Francesa, ya madura, que venía a América en gira teatral. Parece que el escritor le prometió casarse. Y alguien, desde Buenos Aires, envió a la señora de Caillavet, en Francia, el recorte de un diario donde se anunciaba que concurrirían a una fiesta el *señor France y señora.*

Pero el gran novelista no se casó con la actriz. Y cuando ésta llegó un día a la puerta de la casa de France, ya los dos de regreso en su patria, en un coche cargado de valijas, para emprender un nuevo viaje con el escritor, según le habría prometido, una mucama le dijo que el señor France había partido con rumbo desconocido. Pero en verdad, France se hallaba en casa de la señora de Caillavet, reconciliado con su vieja y fiel amiga.



CARICATURAS CONTEMPORANEAS POR VICTOR VALDIVIA

Dr. José de Paula Rodrigues Alves

Embajador extraordinario y plenipotenciario de los Estados Unidos del Brasil



MARGARITA

Por VICENTE PUIG

de cinco lustros efectuó sondeos de los bajos fondos de fango a lo largo de la isla de Terschelling. Pero estos trabajos fueron infructuosos. Entretanto y en vista de que el mar no se decidía a restituir el tesoro, el rey de Holanda había tenido el noble gesto de renunciar a sus derechos sobre el casco en favor del gobierno inglés. La compañía de seguros Lloyd que en su tiempo, se vió obligada a soportar los perjuicios financieros del naufragio, reanudó los sondeos por su cuenta. No fué pequeña la alegría de los buzos ingleses y la rabia de los holandeses cuando en 1857 afloraron inesperadamente a la superficie algunas barras de oro por valor total de medio millón de florines. Una corriente submarina había liberado el casco del fango que le aprisionaba. La ale-



El descenso de un buzo a las profundidades del océano.

TESOROS EN EL FONDO DEL MAR

RECIENTEMENTE ha regresado al puerto de Kindedyk, cerca de Rotterdam, la gigantesca draga holandesa "Karimata", destinada como es sabido a los trabajos de recuperación del fabuloso tesoro de la "Lutine". Sobre este tesoro, se diría que pesa una maldición. El mar se obstina en conservarlos, todos los esfuerzos realizados para recuperarle han sido vanos. Con grandes averías producidas por el mal tiempo y buen bagaje de desilusiones, la "Karimata" se ha refugiado nuevamente en el puerto. El naufragio de la "Lutine" data de cerca de siglo y medio. Ocurrió en los tiempos napoleónicos. Los comerciantes hamburgueses se habían dirigido a Inglaterra para obtener un préstamo de 24 millones de táleres. Esta suma fué concedida y cargada a bordo de la fragata, un tesoro así precisaba ser defendido durante la travesía del Canal de la Mancha. La nave zarpó el 9 de octubre de 1799 del puerto de Yarmouth, debidamente armada, en dirección a Hamburgo. La travesía fué feliz. De las temidas naves corsarias francesas no se vió ni siquiera el penacho de humo en la línea del horizonte. Pero, a la vista de la costa holandesa, se desencadenó de repente un temporal tremendo. Las olas y trombas de agua se rompían estrepitosamente contra el casco de la "Lutine" y se llevaron el timón y el velamen, dejando la fragata al garente y empujándola hacia un bajío situado en las cercanías de la isla de Terschelling ante la entrada del Zuiderzee. A los pocos minutos, la embarcación desaparecía en la garganta de espumas, arrastrando 300 hombres que componían la tripulación y el tesoro. Inmediatamente el gobierno de la entonces República de Batavia declaró el barco naufragado botín de guerra e inició los trabajos para recuperar los millones que yacían en el fondo del mar. Estas tentativas fueron coronadas por el éxito: en dos veranos, con el solo auxilio de redes de pesca y de palos, lograron extraerse del fondo del mar lingotes de oro y cequíes por valor de más de un millón de táleres. Durante el invierno de 1801, sin embargo, grandes oleadas recubrieron de arena el casco del Lutine y la apacible pesca de millones tuvo un brusco fin. Solamente veinte años después se constituyó una sociedad de recuperación que durante cerca

gría duró poco, porque las veleidades del Mar del Norte no tardaron en manifestarse en forma de otro palmo de fango sobre el casco. Medio siglo más tarde, al perfeccionarse la técnica, se reanudaron los asaltos a los millones de la "Lutine". Por turno, efectuaron trabajos y echaron su cuarto a espaldas, los ingleses, los americanos, los holandeses y los alemanes. De vez en cuando se extraía alguna barra de oro y un puñado de cequíes, que servían para alimentar las esperanzas. Pero la mar se burló siempre de los hombres. A lo largo de la isla de Terschelling, duermen todavía en el fondo del mar más de veinte millones de táleres. Los trabajos realizados ahora por la draga holandesa Karimata sólo han aportado un lingote de oro de siete libras y media y valor de 7.000 florines, algunas monedas de plata y tres cañones inservibles. Después de este minúsculo botín, el casco desapareció nuevamente, arrastrado quizá por alguna corriente submarina, y no ha vuelto a encontrarse. El caso de la "Lutine" es un ejemplo. En todas las longitudes y latitudes

(Continúa en la pág. 57)



El

BETH había pasado casi todo el día probándose sombreros hasta que al fin se decidió por aquel, que más bien parecía un proyecto de sombrero, color castaño, muy pequeño que había sacado del envase y arrojado con un suspiro de fatiga sobre el sofá, al regresar a su casa por la tarde.

Se quitó el que había usado durante el día y lo contempló pensativa, recordando por cuánto tiempo lo habrá venido usando. Mirándose al espejo se declaró imposible, casi despeinada, y trató de arreglarse los rebeldes mechones de cabello oscuro que circundaban su bello y picante rostro.

Sombrero barato

Clem no tardaría en llegar tan hambriento como siempre. Mirando el reloj se despojó del abrigo para ponerse un amplio delantal a cuadros, comenzando en seguida los preparativos de la comida.

En la cocina sus pensamientos seguían batallando sobre el nuevo sombrero castaño, que no era exactamente el que hubiera deseado comprar.

No estaba segura de que le quedaba bien y había tenido que luchar arduamente consigo misma para no decidirse por aquel otro tan lindo, tan elegante, el que realmente le gustó desde un principio; pero cuyo precio era de $ 10 y no de $ 2, precio éste del castaño que al fin compró en dudosa alternativa.

Naturalmente, para Clem el sombrerito castaño había costado $ 10, falta de probidad que para Beth no constituía sino una mentirilla inofensiva que le permitía contar con buen número de pesos de reserva, de los que su marido no tenía conocimiento alguno.

Clem, como la mayoría de los maridos, en lo que se refería al costo de los sombreros de la cara mitad, era casi del todo indiferente.

Si ella decía cinco, diez y hasta quince pesos, para Clem era lo mismo, con la rara excepción de la vez en que le había dicho "veinte", ocasión en que Clem había arqueado ligeramente las cejas y la había mirado con más detenimiento que de costumbre.

Beth también se preguntaba con qué saldría su elegante vecina, Mrs. Knowles, que sólo unos días antes le había manifestado que pensaba comprarse un sombrero nuevo, uno que con toda seguridad sería muy elegante, como todo lo que ella usaba. Beth se tranquilizó pensando que Mrs. Knowles nunca la humillaría comprándose un sombrero igual al suyo, pues quedaba fuera de toda lógica establecida que la vecina usase un sombrerito tan sencillo, tan insignificante como el que ella había comprado aquel mediodía.

El ruido de la puerta al entrar Clem, la hizo olvidar estas rivalidades femeninas y salió alegremente a recibirle.

—Te voy a mostrar lo que compré hoy — expresó sacando orgullosamente el sombrerito de la bolsa y poniéndoselo con ademanes de modelo encaminados a lograr de su marido estática admiración. Clem lanzó una rápida mirada al sombrero que tan victoriosamente le mostraba su mujer.

—¿Te gusta?

—Se ve muy bien querida, aunque es algo raro; debe ser sin duda, de última moda.

—¿Crees que realmente me queda bien? — volvió a preguntar, añadiendo apresuradamente:

—¿Cuánto crees que me costó?

—No tengo idea querida — replicó el imperturbable Clem.

—Pues bien, me costó $ 10... — replicó Beth sintiendo una sensación extraña al pronunciar estas palabras.

Clem no demostró el menor interés. Sólo preguntó si la comida estaba lista.

Regresando a la cocina después de guardar nuevamente el sombrero, Beth se decía que los hombres serían siempre iguales, sin la menor consideración por el caro sacrificio de pasarse casi todo un día en la compra de un sombrero... de precio justo.

El domingo al mediodía, Beth vigilaba constante desde la ventana para ver a Mrs Knowles, la que al fin salió en dirección a ella. Llena de estupor al principio sin atreverse a creerlo, Beth vió con toda sorpresa del caso, que Mrs. Knowles lucía un sombrerito castaño enteramente igual al suyo, al que esa misma mañana se había puesto por primera vez para ir a la iglesia.

Con gran turbación, presintiendo una catástrofe y sin saber de qué medios valerse para impedir que su locuaz vecina contase ante Clem la historia y costo de su sombrero, Beth le abrió la puerta, conduciéndola inquieta a la sala, donde su marido leía apaciblemente el periódico.

Al aparecer no existía poder humano capaz de detener a Mrs Knowles cuando llegase a los malhadados $ 2 que había pagado por el sombrero. Lo inevitable tenía que suceder, ya que la consternada Beth no podía impedirlo.

De pie, inmóvil, frente a su amiga y al bonachón de Clem, curiosa, enrojeciendo, Beth la escuchó explicar cómo a pesar de estar acostumbrada a comprar sombreros costosos se había decidido por aquel, más razonable, menos caro, por el que había pagado solamente $ 2.

Agotada la historia del sombrero y otras hablillas que Clem escuchó con edificante paciencia, sin saber que su mujer sufría lo indecible, Mrs. Knowles se marchó al fin. Beth, extenuada, la despidió en la puerta, todavía aturdida por la coincidencia de haber escogido los sombreros idénticos.

Al volver a la sala halló al inalterable Clem todavía leyendo el periódico. Beth apenas podía contener las lágrimas y con un sollozo convulsivo, incontenible, se abrazó súbitamente a él.

—¡Oh Clem! Tenía que ser ella... — exclamó llorosa sin poder decir más.

Clem la miró entre sorprendido, divertido y sonriente.

—¡No debe importarte! — dijo consolándola afectuoso. — Se ve horrible con ese sombrero. Apenas pude contener la risa al verla pensar que la copia de tu sombrero podía quedarle bien, ser tan bonito como el tuyo.

Beth sólo pudo mirarle atónita. ¿Estaría Clem burlándose de ella? ¿Era acaso sincero?

Clem sostuvo su mirada y dijo:

—Ustedes las mujeres son muy sutiles, querida. ¿No es cierto?

Beth bajó la cabeza murmurando algo y salió de la habitación mientras su marido siempre sonriente, la seguía con la mirada...

Por CHARLES PHILLIP RILEY

Una vista parcial del Museo Argentino del Arte Lírico, instalado en el teatro Colón. Su dirección ha sido confiada al administrador del teatro, don C. Grassi Díaz, siendo conservador el conocido musicólogo don Ernesto de la Guardia.

EL MUSEO ARGENTINO DEL ARTE LIRICO

Indumentaria usada por B. Gigli en "Un ballo in maschera".



El traje con que Giacomo Lauri Volpi cantó "I pagliacci".



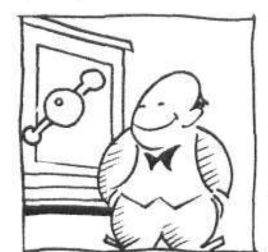
Vitrinas correspondientes a los antiguos teatros líricos de Buenos Aires.

Vestido utilizado por María Barrientos en "Mignon".

Maqueta de "Gianni Schicchi", realizada por Horacio Butler.

Indumentaria con que Caruso cantó "Rigoletto" por última vez ante nuestro público.

CERTIFICADOS FALSOS



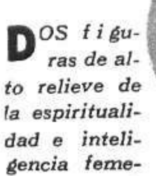


SI se ha descubierto en nuestro Senado certificados de pobreza de gente rica, habría que crear certificados de riqueza para gente pobre. Eso es. Un pobre con certificado de rico le podría hacer mejor la pata ancha a la adversidad. Golpearía las puertas con más dominio de sí mismo... pues ya se sabe que la falta de dinero quita fuerzas al más valiente, si es que no sabe reir.

Los falsos certificados de pobreza le ha causado extrañeza al senador Suárez Lago. Ha quedado perplejo. ¿Cómo se explica —se ha dicho— que estas personas platudas tengan certificados de pobreza? ¡Muy sencillo! Hay certificados de pobreza de personas pobres de verdad y hay certificados de pobreza de personas pobres de vergüenza. Que es la peor pobreza.

Hay también certificados falsos fáciles de conseguir. Están a la mano de cualquiera. Pero el don más preciado que puede alcanzar el hombre, no tiene certificado, ni apócrifo ni auténtico; lo lleva escondido en su dignidad.

LAS DOS JUANAS







Dos figuras de alto relieve de la espiritualidad e inteligencia femenina argentina del siglo XIX, nacida una de ellas en la ciudad de Salta y la otra en la de Buenos Aires, han sido sonsagradas recientemente en el Brasil, estableciendo así un nuevo fuerte lazo de confraternidad. Nos referimos a Juana Manuela Gorriti y a Juana Manso. Escritoras ambas y ambas maestras. Dos valores diferentes pero igualmente ponderables. Dos mujeres superiores cuyos nombres traspusieron los límites del solar nativo.

Es grato al sentimiento argentino este homenaje tributado a dos estampas consulares de la mentalidad femenina del pasado, cuya obra ha recibido ya la consagración de la posteridad.

En la ciudad de San Pablo, nuestra compatriota Angelina del Barco Piñero, ha inaugurado la biblioteca de autores argentinos que llevará el nombre ilustre de Juana Manso. Igualmente, con un acto inicial, se ha constituido la Asociación Cultural Juana Manuela Gorriti, iniciativa las dos que corresponden a la gentileza de elementos intelectuales y artísticos brasileños.

Se acercan más a los pueblos con obras de esta naturaleza que con "balbuceos diplomáticos", al decir de Ingenieros.

TRIGO Y PAN

DURANTE la semana pasada, y aun con anterioridad, se ha producido una baja apreciable en las cotizaciones del trigo y de la harina. Las causas de esta baja, que en algunos momentos fué muy acentuada, no las vamos a analizar. Son conocidas, por lo demás. Queremos sí, señalar, que no obstante la reducción apreciable del precio del trigo argentino, el pueblo de nuestro país ha estado pagando por el pan que consume, el mismo precio que pagaba antes de la baja. Los industriales panaderos suelen disculpar esta inconsecuencia, exponiendo que sus contratos con los molinos están hechos a precios determinados, para entregas periódicas y que hasta que pasen las fechas de tales entregas, no pueden variar los precios del pan, sin riesgo de caer en pérdidas. Pero es el caso que tales fechas no trascurren nunca, si ha de juzgarse por el precio del pan, que se mantiene invariable durante todo el período de baja del trigo y hasta que éste vuelve a su precio anterior.

EL BANCO DEL EMPLEADO

UN grupo parlamentario consciente de la justa voluntad argentina, se empeña en la creación del Banco del Empleado, una entidad que debiera haber sido establecida hace mucho tiempo. El Banco del Empleado es el complemento de la ley Palacios, porque vendrá a reforzar las medidas tendientes a la manumisión del servidor administrativo del país. "Hecha la ley, hecha la trampa", estatuye, sabiamente, el refrán. Las picardías del usurero saben burlar los preceptos salvadores. Hay cien modos y maneras, en los cuales, hasta las mismas reparticiones nacionales, compulsan al empleado al abono perentorio de las deudas. El Banco del Empleado, con el sistema equitativo de préstamos salvaría a los servidores del Estado, al librarles de la usura. Y es indudable que el empleado tiene una solvencia efectiva, ya que puede pagar todas sus deudas con la garantía de su sueldo. Esta institución bancaria, tan generosamente proyectada por el grupo de legisladores, satisfaría una necesidad de gran importancia. La Cámara de Diputados tiene la palabra, la palabra expresión de la justicia, la palabra benemérita.



MALA COMIDA EN EL TORNU

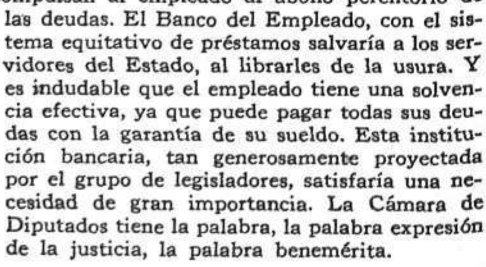
POR la índole de la enfermedad de los que se hospitalizan en el Tornú, la alimentación abundante y adecuada, ocupa un capítulo importante del tratamiento a que se les somete.

Pues bien, los enfermos, se quejan de continuo de la manera que se les provee del alimento que los nutra y tienda a la mejoría alentadora. Nos cuesta admitir tal estado de cosas, pero es forzoso rendirse a la evidencia. La comida es allí escasa e insuficiente en valor nutritivo. La forma que en aquel hospital se suministran los alimentos, nos hace pensar con tristeza en las penurias de los hogares humildes. Si en éstos la carencia de recursos paraliza las energías fomentando el terrible flagelo de la tuberculosis, ¿cómo puede admitirse que en los hospitales que los cobija para mejorarlos o hacer más llevaderos sus últimos días, se descuide lo que es fundamental en la vida de un enfermo de esa especie y que ayuda a su mejoría, cual es el alimento?

¿Faltan recursos?



Cuesta creerlo. ¡El Estado sostiene actualmente un "kindergarten" que cuesta al erario público novecientos mil pesos anuales!





EL CANARIO NEGRO Y PRODIGIOSO

QUE un canario flauta cueste uno, dos o tres canarios moneda nacional no es cosa extraordinaria: los amantes de esos animalitos canoros se venderían hasta la camisa, con tal de poseer ejemplares de singular virtuosismo melódico. Pero que un canario flauta, muchas de cuyas plumas tienen el color de una flauta vieja, llegue al precio de dosciento cincuenta "canarios" ($ 25.000), curso legal, resulta, verdaderamente, abracadabrante, fantastiquísimo. El flautista alado y cautivo, creación del señor Maio, cuyas notas purísimas y aterciopeladas saboreó el público en la Exposición de la Rural, detenta ese récord de justiprecio. Se nos ocurren mayores y más ingeniosas filigranas comentaristas; pero, si brindaríamos la ocasión a la divina Gianna Pederzini, para cantar el ditirambo lírico del canario prodigioso, con música de "Il flauto magico". El canario negro lo merece. Toda la innumerable concurrencia que abarrotó el local expositivo acudiría a oirla.



AÑO XLII
NUM. 2130

FUNDADORES
JOSE S. ALVAREZ y
MANUEL MAYOL

BUENOS AIRES
AGOSTO 5
de 1939



El Colegio Militar rindió un homenaje a su fundador Domingo Faustino Sarmiento, al cumplir el instituto 69 años de existencia.



El presidente de la Ligue d'Union Latine, de París, conde Raúl Follereau, dió una conferencia en el Jockey Club, sobre el tema "Catedrales de Francia".

HECHOS Y

La Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos dió un almuerzo al nuevo director del Museo Histórico Nacional, señor Alejo B. González Garaño. Con el obsequiado aparecen el ministro doctor Coll, y el presidente de la comisión, doctor Levene.



La delegación militar brasileña que nos visitó, hizo entrega al ministro de Guerra, general Márquez, de la condecorcción de Gran Oficial de la Orden del Cruzeiro, que le fué otorgada por el gobierno de la nación hermana.



Con los fondos recolectados en Buenos Aires por Gente de Prensa, Cine, Teatro y Radio, se realizó el 9 de Julio un reparto de ropas en la Embajada Argentina en Santiago de Chile. En la foto vemos a la esposa del primer magistrado de la vecina república y a la actriz Camila Quiroga.



En el City Hotel se dió un banquete en honor del doctor Dussaut, celebrando su nombramiento de profesor libre de medicina operatoria en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata.



El doctor Tomás M. Elío será el nuevo ministro plenipotenciario de Bolivia en Buenos Aires.



El doctor Rufino T. Bello ha sido designado juez en lo correccional y criminal, de Mercedes.



La comisión directiva del Círculo de la Prensa rindió un homenaje a Sarmiento ante su tumba al cumplirse el centenario de la aparición de "El Zonda", el primer periódico fundado por el prócer.

FIGURAS



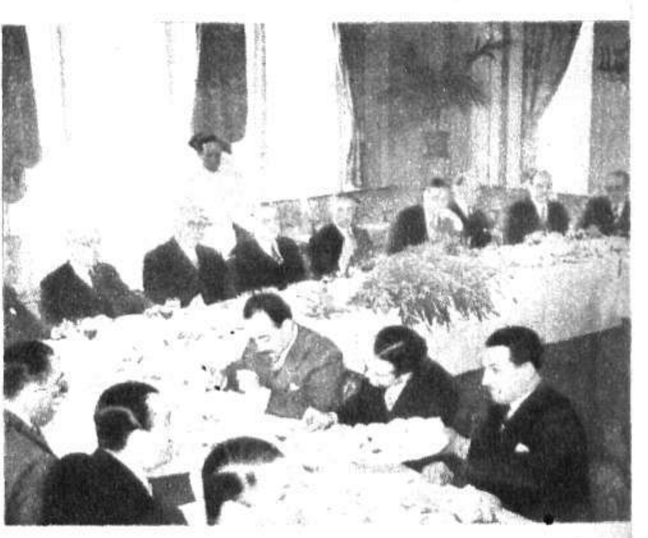
Ante una sala totalmente concurrida, nuestra colaboradora la señora Petrona C. de Gandulfo dió una nueva conferencia sobre el arte de cocinar.



En el salón de té del Palace Hotel se reunieron en un cóctel los componentes de la Asociación de Maestros Láinez.



Fué traído a Buenos Aires un extraordinario delfín de trescientos kilos de peso y dos metros con ochenta centímetros de largo, pescado en aguas de Mar del Plata por la tripulación de la lancha "San Jenaro".



La Corporación de Rematadores de Buenos Aires realizó un almuerzo en el City Hotel al cumplirse un nuevo aniversario de la fundación de la entidad y con el fin de festejar el Día del Martillero, instituído por la misma.



La Dama DUENDE DICE...

CON emoción íntima y profunda consigna hoy esta página mía, la desaparición del grande amigo que fué para la casa de "Caras y Caretas" el Dr. Antonio Dellepiane... Espíritu abierto a las más interesantes y diversas manifestaciones del pensamiento, del arte y la belleza, fué su noble vida ejemplo perfecto de rectitud, de lealtad y de hidalguía. No me corresponde aquilatar en tan breves palabras, la acción fecunda del historiador eminente, del jurisconsulto y catedrático de nota, del crítico de arte de tan reconocida autoridad, del escritor y conferencista de corte netamente académico: su talento y su amplia cultura le conquistaron merecidamente los mejores títulos al respeto y a la gratitud de la sociedad argentina: deuda de gratitud constante, en el caso de esta duende cronista, cuyas actividades estimulara siempre el grande amigo con la palabra alentadora, con el consejo oportuno, y la agudeza de un ingenio que no dejó de brillar jamás, ni en el ocaso tan sereno de su retiro de estudioso.

El interés por los múltiples aspectos de la vida que observa con la indulgencia de una superioridad de espíritu indiscutida, prestó a su figura inolvidable, ese relieve que enaltece la autoridad moral del maestro y del amigo, cuando se funde armoniosamente en ella, la dualidad magnífica del talento y la bondad.

•

El brillante y complicado engranaje de nuestra figuración mundana, ofrece a esta altura de la "season" de invierno, notas tan diversas como interesantes: exposiciones de alta categoría artística, festivales benéficos que constituyen verdaderos acontecimientos, conferencias, conciertos y recepciones. Las actividades de la vida porteña se multiplican día a día...

La crónica mundana menciona elogiosamente el encanto juvenil de Clara Guerrico —hoy señora de Lastra— en la ceremonia tan brillante como solemne de su boda. Lucía la airosa y esbelta silueta, rico atavío de brocato y plata, velando la encantadora cabecita, el vaporoso tocado de tul de ilusión que se abría en grandes pliegues sobre sus hombros. Visión de gracia juvenil, de singular armonía, iluminada por la expresión que, al animar los rasgos de su rostro, revela la riqueza de una intensa vida interior...

Y al lado de las que inician con tan gratos auspicios su nueva existencia, los capítulos inéditos de la nueva novela sentimental... Rubia, alta, muy atrayente y sobre todo, muy querida por todos los que han podido valorar sus dotes morales, lleva el nombre armonioso de la bella y seductora emperatriz de Francia, que reinara tan efímeramente en Fontainebleau y en Malmaison, siendo su apellido de origen italiano, ilustrado por un maestro eminente de la ciencia argentina; cirujano de gran renombre, que, al entroncar por su matrimonio en un hogar patricio, se incorporó a la más acrisolada sociedad porteña.

Florece su juventud —siendo la menor de seis hermanas— en el ambiente característico de los hogares de viejo arraigo criollo, en los que arde el culto fervoroso de la fe cristiana y en los que la alegría y animación de las figuras juveniles que iluminan la vida familiar, no traspasa jamás esa línea de recato y señorío, que constituye su mayor encanto.

Concertado su compromiso oficial con el rendido admirador —después del romance vivido en la luminosa ciudad atlántica— ha de figurar la simpática pareja en el séquito nupcial de una de las hermanas de la rubia y juvenil figura, cuya boda se anuncia para agosto venidero. Y he de añadir ahora, completando esta primicia, que el simpático candidato, abogado, buen mozo, y cumplido caballero, lleva nombre compuesto y apellido de dos sílabas de origen paraguayo, vocablo que recuerda a las piedras todavía sin pulir...

•

Singular expectativa ha despertado entre los circulillos más brillantes de nuestra "gentry" el festival que ha de celebrarse en beneficio de la obra de previsión social —admirable en todo sentido— que realiza la asociación "Escuelas y Patronatos"; "El traje a través de los tiempos" conferencia del poeta Zorrilla de San Martín, ilustrada por el desfile juvenil que ha de evocar —al conjuro del orador de nota— visiones de Egipto, Grecia o Bizancio; desfile que abarcará desde la Edad Media, hasta nuestros días, para permitirnos admirar la belleza, gracia señoril y refinada elegancia, de jovencitas pertenecientes todas, a la alta sociedad argentina... **Monsieur Potin,** que no pierde oportunidad de ser indiscreto, asegura —a pesar de la reserva guardada por las intérpretes— que el cuadro que ha de resultar más bello, es el del encuentro de Dante con Beatriz... Encarna la serena y candorosa figura de Beatrice, Victoria de Pueyrredón Saavedra, que luce con singular prestancia, el clásico atavío blanco, con mangas abullonadas de lama de plata; el fulgor de sus oscuras pupilas, ilumina su interesante rostro; Emma Herbin Estrugamou, personifica la severa figura del poeta florentino... Acompañan a Beatriz, realzado el encanto de su belleza, por la suntuosidad de su atavío, Mariana Martín y Herrera, cuyas grandes y luminosas pupilas azules, bajo el dosel de su bronceada cabellera, evocan toda la sugestión del tipo veneciano, y María Elia Harilaos, rubia y frágil, que lleva con gracia juvenil, un traje suntuoso, de perfecto estilo; modela la fina silueta, el **tissu** de brocato blanco y oro; las mangas abullonadas, de lama de oro, se combinan con el terciopelo verde luz del clásico acuchillado; rodea las caderas de la juvenil figura, el cinturón de oro, recamado de rubíes, ciñendo la rubia cabellera, el tocado rojo entretejido de perlas. Amplia capa de terciopelo verde nilo, se prende sobre los hombros de la acompañante de Beatriz con broches de rubíes...

La desdichada soberana de Escocia, María Estuardo, revivirá también, representada por la interesante belleza de Raquel Rodríguez Aldao, suntuosamente ataviada... En la época dieciochesca, ha de destacarse sin duda la fina belleza de María Pico Ramos Mejía.

Luego, los años de 1880, de 1900, de 1939... María Laura Uriburu Vedoya, luce su juventud en flor, y Rosa Zorraquín Lynch, su donaire netamente andaluz, a pesar del ingrato polizón. Martha Torres Duggan parecerá una fina silueta inglesa, de la generación del 1900, y entre las figuritas de actualidad, de elegancia muy parisina, han de llamar la atención por su belleza y chic impecable, Raquel Videla Méndez Gonçálves, Amalia Martínez Dormal, también rubia, Adela Grondona Sáenz Valiente, María Cantilo Ponthaut...

No es de extrañar entonces, que el anuncio de tan interesante festival haya suscitado general expectativa.







Señoras de Varela y Borselona y señores doctor Emilio Lamas, Julio Horacio Varela, doctor Leopoldo Melo, doctor Enrique S. Pérez y M. Borselona, en el casino.

●

Señores Luis Duhau, Francisco Ordóñez, Miguel Avila, B. Nazar Anchorena y José Posse.



EN LAS TERMAS DE RIO HONDO



Don Juan Antonio Gowland y señora y don Juan Ortiz de Rozas, comprando artículos santiagueños.



La señorita María Margarita Roig.



Turistas tucumanos, en un paseo en bote.

Fotos de Alexandro.

LA LUCHA CONTRA LA TUBERCULOSIS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Doctor Manuel A. Fresco, gobernador de la provincia de Buenos Aires.

La acción que desarrolla el Poder Ejecutivo de la provincia de Buenos Aires con respecto a legislación social, marca evidentemente un rumbo definido de labor constructiva digna de aplauso, ya que ello importa preocupación por problemas fundamentales que tocan tan de cerca a la población.

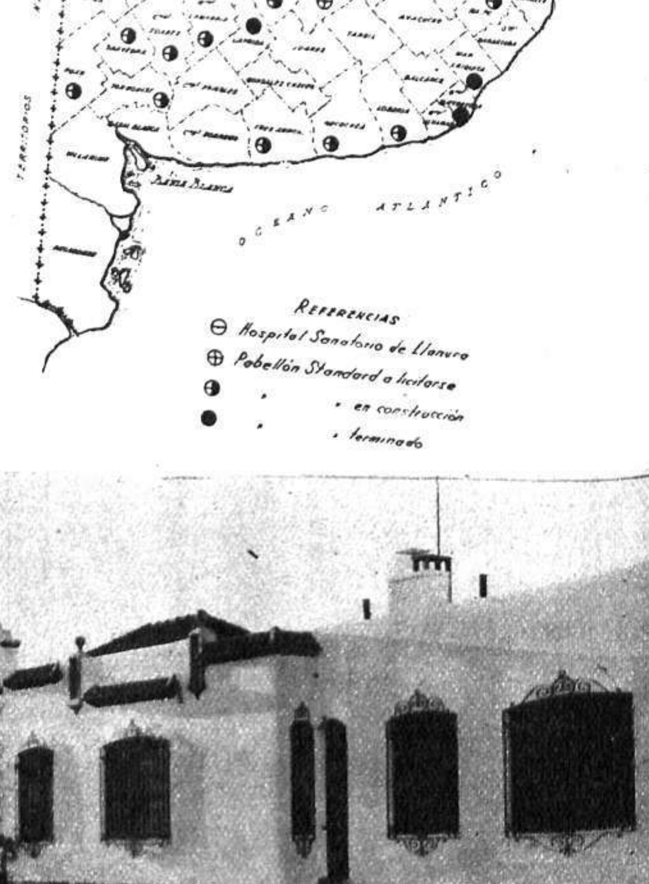
Un gobernante, cualquiera sea su ideología, de izquierda o de derecha, tiene necesariamente que ser aplaudido sin cortapisas ni falsos prejuicios, cuando en rigor de verdad se tiene a la vista una cantidad enorme de labor, en bien de los habitantes que tutela y de la sociedad.

Con la ley 4377, creando el Consejo de Lucha Antituberculosa, se puso en manos del P. E. bonaerense los medios necesarios para poder combatir el terrible flagelo, que tantos estragos hace a la humanidad.

De acuerdo a la letra y al espíritu de la citada ley y a la número 4515, se habilitó primeramente el Sanatorio de Llanura de Pergamino, verdadero modelo dentro de su tipo, para el tratamiento de la enfermedad, iniciándose a la vez la construcción de 30 pabellones más, 8 de los cuales se inauguraron el domingo pasado en Bragado, Laprida, Coronel Vidal, Pehuajó, Miramar, Junín, General Belgrano y Saladillo, respectivamente. Para inaugurar el pabellón de esta última localidad asistió el gobernador de la provincia, doctor Manuel A. Fresco, y altos funcionarios de la administración, esperándose inaugurar los restantes dentro de breve plazo.

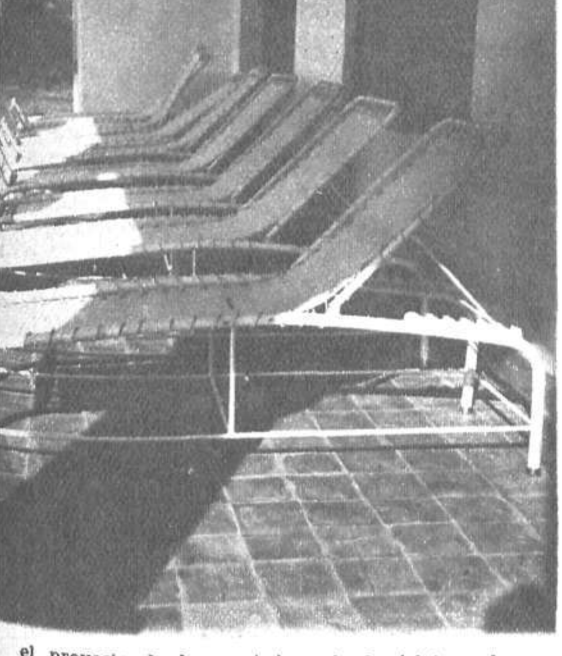
Con las 350 camas ocupadas en la actualidad en el sanatorio de Pergamino, éstas se elevarán a 1.280, con lo que se interpreta haber arribado a una casi solución definitiva del problema de la lucha contra la tuberculosis.

Prueba del concepto que tiene el gobierno de Buenos Aires del problema de la salud pública, es



Mapa de la provincia con indicación del Hospital Sanatorio de Llanura y los pabellones terminados, en construcción y a licitarse.

Frente de un pabellón.



Galería para reposo.



Uno de los consultorios de los pabellones inaugurados últimamente.



el proyecto de ley enviado a la Legislatura de esa provincia, y cuyo texto se publica más abajo.

PROYECTO DE LEY ENVIADO POR EL P. E. DE LA PROV. DE BUENOS AIRES A LA CONSIDERACION DE LA H. LEGISLATURA

La Plata, agosto 14 de 1936.

A la Honorable Legislatura:

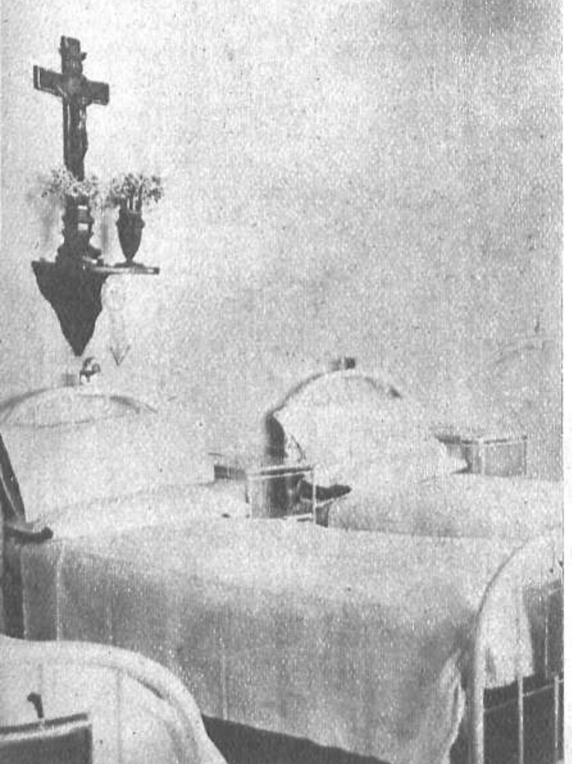
El Poder Ejecutivo somete a vuestra consideración el siguiente proyecto de ley, por el cual cree que puede encararse en forma práctica y eficaz el grave problema de la tuberculosis.

En el tiempo que el Poder Ejecutivo ejerce sus funciones, se ha ocupado de proyectos que mejoran el funcionamiento de la administración de otros que tienden al desarrollo racional de actividades económicas, justo es entonces, que no se demoren los que pueden llevar un alivio a los que sufren y que deben merecer particular atención de los poderes públicos. La tuberculosis adquiere en la provincia proporciones importantes y los medios de lucha no están en relación con su desarrollo económico y social.

Es indudable que la eficacia de la acción contra el mal se acrecentará cuando se consiga encauzar en una misma finalidad los diversos factores que ahora se encuentran dispersos. Es condición indispensable obtener el máximo provecho de los pocos recursos disponibles, pues por ahora no se dispone de las cantidades necesarias para emplear a fondo todas las conquistas de la ciencia en su noble consagración al estudio de la grave cuestión médico-social. Es natural, entonces, que los fondos a nuestro alcance se empleen en el aspecto más urgente del problema. La observación objetiva de los hechos, revelan que las causas más generalizadas de la enfermedad provienen de insuficiente alimentación, de la falta de higiene, de las dificultades para aislar a los enfermos, cuando ofrecen los primeros síntomas y de la ignorancia de ciertas familias, para evitar los contagios.

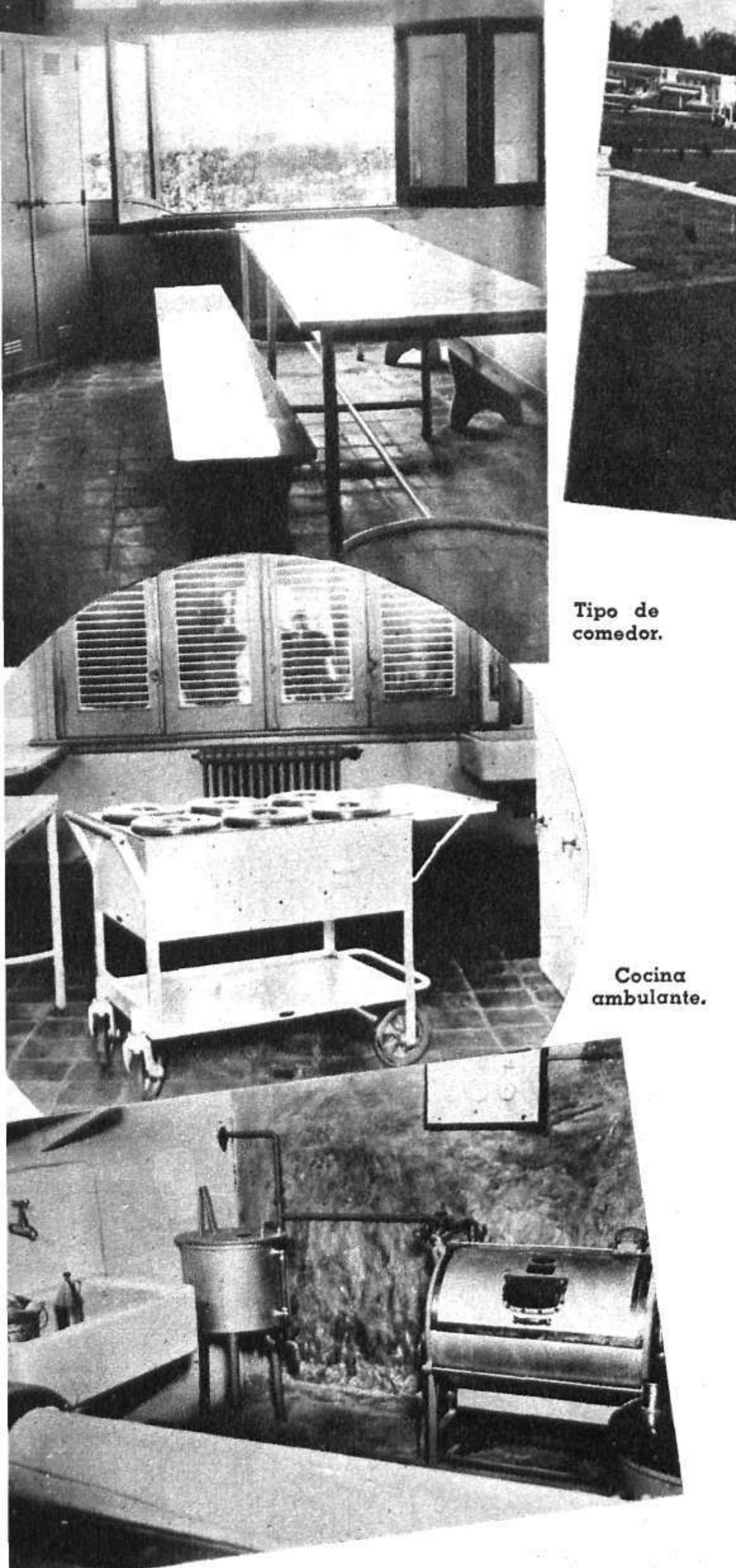
De ahí surge como medida más indispensable la creación de camas para enfermos tuberculosos, donde hospitalizados pueden ser alimentados y dirigidos médicamente. El problema no consiste únicamente en la construcción material de edificios adecuados, sino en el de su habilitación y sostenimiento. De-

Sala de rayos X.



Uno de los dormitorios.

Vista parcial de las salas.



Tipo de comedor.

Cocina ambulante.

Lavadero mecánico.



El sanatorio de Llanura de Pergamino.

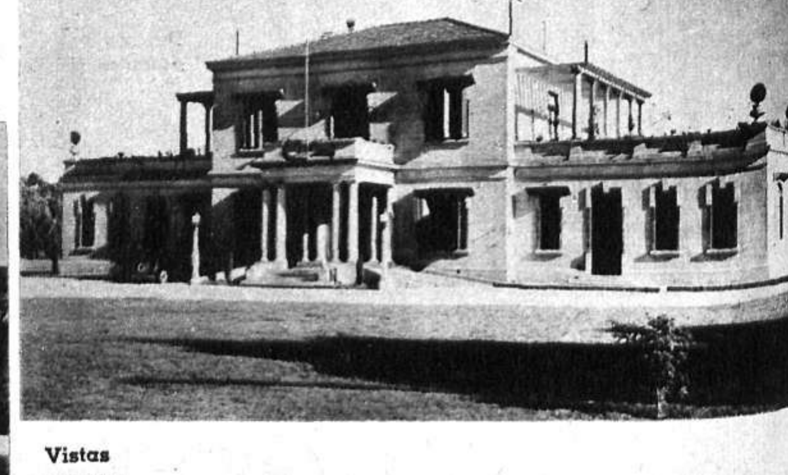
ahí que el proyecto contemple la construcción de pabellones en los hospitales existentes, difundidos en toda la provincia, de propiedad fiscal, municipal y aun particular, los que podrán funcionar económicamente, con los servicios especializados de los mencionados hospitales.

Las entidades que acepten este consorcio recibirán una ayuda en forma de contribución, pero deberán sujetarse a la reglamentación adecuada que se dicte y estar bajo la dirección técnica del Consejo de Lucha Antituberculosa, que dispondrá los elementos de estudio más modernos. El sistema de pabellones locales a que se hace referencia, además de su mayor economía, ofrece la ventaja de contemplar un aspecto psicológico del problema social, que consiste en la resistencia, muchas veces disimulada, que ponen las familias para alejarse de sus enfermos. Ahí, bajo el control médico, podrán visitar a los hospitalizados sin incurrir en gastos ni en los inconvenientes de recorrer grandes distancias.

La Dirección de Arquitectura tiene ya en estudio tipo de pabellones standard que se dividirán en categorías, cuyo número de camas dependerá de la densidad de la población donde se ubique el pabellón. Anexo al mismo funcionará un dispensario para atender al público y para dar instrucciones médicas a seguir en el hogar.

Ahora bien, aquellos enfermos que requieran tratamientos especiales y el instrumental o elementos que el hospital local carece, podrán concentrarse en establecimientos especiales que se irán construyendo en sitios o zonas estratégicas. El Poder Ejecutivo, piensa que con este objeto podrá utilizarse con las reformas correspondientes, el Hospital Policlínico de Pergamino, que ha costado más de tres millones de pesos y que, construido sin criterio ni previsión, no ha podido ser habilitado todavía.

El Poder Ejecutivo considera que, dada la urgencia del problema y la insuficiencia de los recursos anuales que ingresan por la ley Nº 4377, conviene hacer una financiación con títulos servidos con esos



Vistas parciales.



Consultorio.



El cine, que se utiliza también como sala de costura de las enfermas.

mismos recursos, en forma que aseguren la firmeza de los mismos. La realización de este plan práctico y sencillo, se haría sumamente lento si se procediera con los recursos normales, lo que constituiría hasta cierto punto un privilegio para los favorecidos con las primeras camas.

Es cierto que invertidos los tres millones que se autorizan en el proyecto, no serán suficientes para dotar las tres mil quinientas camas, que es lo que corresponde de acuerdo al criterio científico que recomienda una cama por cada fallecido que acusan las estadísticas. Pero es evidente que podrían dotarse de inmediato unas dos mil, que aumentarían pronto porque los recursos de la ley 4377 crecerán, una vez reglamentados y permitirán una nueva emisión de títulos en el futuro.

Los recursos actuales, bien administrados y fiscalizados, alcanzan fácilmente para los servicios de interés, amortización y puede quedar un remanente para subvenciones.

En el proyecto se solicita la derogación del inciso a) del art. II de la ley 4377, que se refiere al gravamen de los combustibles pesados, porque ha sido observado por Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Dirección de Vialidad e instituciones agrarias, con razones muy atendibles.

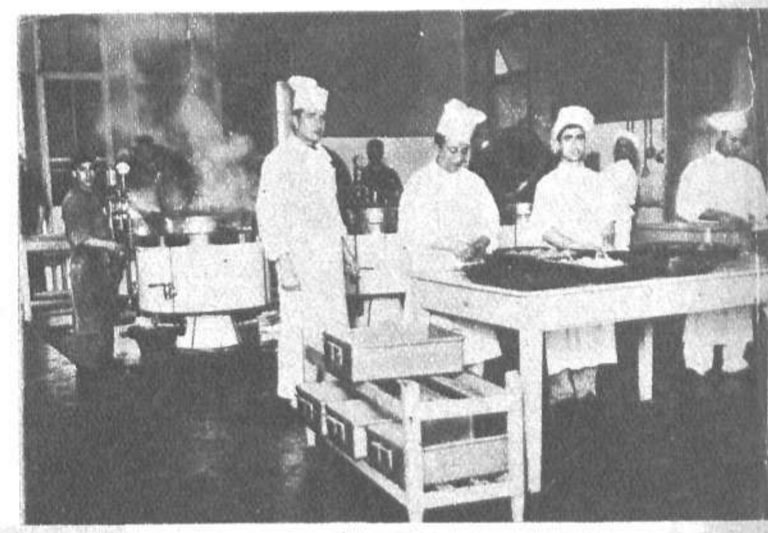
El Consejo de la Lucha Antituberculosa, que ha sugerido este proyecto, continúa estudiando otros aspectos de la cuestión y, en particular, el que se refiere al aumento de recursos, con lo cual realizará más eficazmente la tarea que le confió la ley 4377.

El Poder Ejecutivo no duda que la H. Legislatura le prestará al proyecto preferente atención, ya que todos los sectores de opinión coinciden en la necesidad de hacer algo real y positivo en beneficio de los que sufren las tristes consecuencias de una enfermedad que puede, si no extirparse, por lo menos atenuarse.

Dios guarde a V. Honorabilidad. — (Fdo.): **Manuel A. Fresco. — José María Bustillo.**



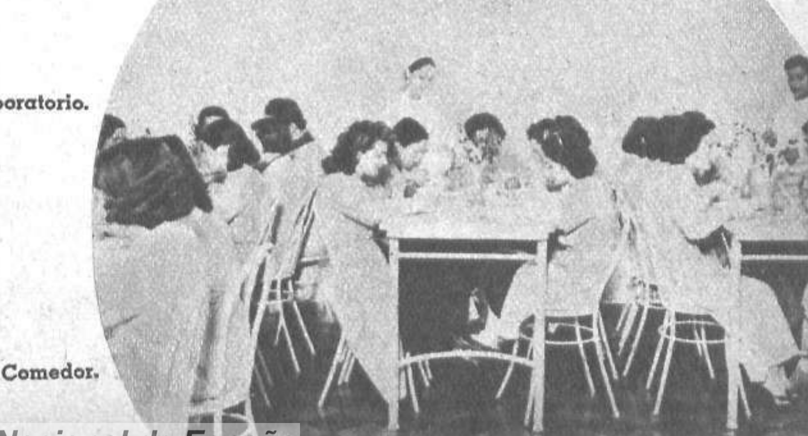
Enfermas en la galería de reposo.



Cocina.



Laboratorio.



Comedor.

CINCO MINUTOS DE INTERVALO

June Lang y Brián Aherne, principales intérpretes de "El capitán Furia", producción que en carácter de extraordinaria, anncia Artistas Unidos, para fecha próxima.

Jane Wyman, de la Warner Bros.

✦

A "Sólo los ángeles tienen alas", pertenece esta foto en la que vemos al excelente galán Cary Grant y a la simpática Jean Arthur.

PEQUEÑOS COMENTARIOS AL MARGEN DE LOS ESTRENOS

IDILIO DE UN GENIO

Una película biográfica más. Ya sabemos que los americanos cuando encuentran un tema lo explotan hasta el cansancio. Y con esta novelada biografía del inventor del teléfono. Graham Bell que interpreta el aniñado Don Ameche, consiguen fatigar al espectador. Henry Fonda, el recio actor de carácter en un papel inexplicable dada sus condiciones. La bella Loretta Young un poco más actriz que de costumbre. La nota emotiva estuvo a cargo del excelente Gene Lockhart en esta producción de la 20th. Century Fox que sirvió para que Irving Cummings, volviera a sus actividades de director, de las que estuvo alejado en los últimos tiempos.

PIGMALION

El inquietante humorista Bernard Shaw es el autor del argumento de esta película filmada en Inglaterra por la Metro Goldwyn Mayer; y con esto está dicho todo sobre el interés de la trama. Dignamente realizada cuenta además con una brillante interpretación. Leslie Howard, el recordado actor de "La Pimpinela Escarlata", compone con su aplomo habitual y destacable seguridad el papel del profesor de fonética. Wendy Hiller, en un complejo personaje comunica gracia y densa fuerza interior. Los otros Wilfrid Nawson, María Lohr y Scott Sunderland, deben haber conformado las exigencias de don Bernardo, que debieron ser muchas. La dirección de esta excelente película estuvo a cargo de Anthony Asquit y Leslie Howard.

ASI ES LA VIDA

Muy nuestra, tiene emoción y simpatía. Acusa sensibles méritos técnicos que aunados a la bondad del asunto, dirección e interpretación la hacen de verdad, recomendable. Puede ser que siguiendo el camino que traza esta producción de los estudios Lumiton se llegue al tan necesitado nivel artístico que reclama el público de la cinematografía argentina.

LA FARANDULA A FLOTE

Una tontería desmañada que se anunció como de interés para los aficionados al jazz. No creemos que ni ellos hayan permanecido despiertos durante la hora y media larga que duró su proyección.

LA INVITACION PELIGROSA

Con un poco de retardo ha llegado esta cola de la serie de films, iniciados con la "Cena de los Acusados". Pero, a pesar de ello y de que la animan Rosalind Russell y Robert Montgomery no consigue la categoría de la primera. Bien, dijimos que se trataba de la cola...

LA CHICA DEL BATALLON

Película de relleno no destaca mayores méritos. La, un poco olvidada Madge Evans, reaparece para hacernos recordar otras más felices interpretaciones.

Víctor Mac Laglen que también integra el reparto de "El capitán Furia" en una expresiva escena de la misma con Virginia Fields.



Aquí lo tenemos al siempre eficaz Oliver Hardy en una hilarante escena de "Zenobia", en donde actúa por primera vez con el cómico Harry Langdon.

Cecil B. de Mille vuelve a movilizar gran cantidad de extras en "Unión Pacífico" en la que figuran en primer plano los astros Bárbara Stanwyck, Joel Mac Crea y Akim Tamiroff.

"TEATRO APOLO" "Santa Brígida"

CESAR RATTI

Pieza cómica en tres actos, original de Antonio Botta.

FUI siete veces al "Apolo", a tiempo y con tiempo, y las siete veces los amos de la boletería me respondieron; no hay localidades adelante... a pesar de que lo sentimos por "Caras y Caretas" y por su viejo crítico gruñón.

Al hablarles de la honra, provecho y privilegio de la propina, los tales amos hablaron, entre sí, un lenguaje parecido al árabe. Tengo muchos amigos que nacieron en el Monte Líbano, al pie, a lo mejor, de los sagrados cedros, pero honestamente declaro no poseer del árabe más que los números y alguno que otro recuerdo de la Alhambra. De ahí que no entendiera la discusión de los amos de boletería, aunque la oyera.

De pronto cuatro manos aparecieron tendidas, por debajo de la ventanilla, hacia mi persona. Cuatro manos con las palmas sucias hacia arriba, oliendo a "manga", como dicen en los cafés inmaculados de la calle del Obelisco. Me acordé, entonces, de mis buenos tiempos de escolar, aquellos en que se lucían, cada uno por su cuenta y todos en bien de la patria, Alsina, Mitre, Sarmiento y Avellaneda. Y descargué sobre las cuatro palmas mugrientas la indignación de mi diestra nervuda. Y al aglomerarse la gente, aproveché para escabullir el bulto, aunque lentamente, hacia la calle. Atajóme un vejete, entonces, el cual me dió un billete de la fila siete.

—Acepte esta platea —me dijo el viejo—. Es un recuerdo de familia... Mi abuelo murió en la calle; mi padre murió en la calle... Y no me encuentro bien, y no quiero continuar la tradición. Se la cedo en cambio de su compañía por dos minutos... Vivo a la vuelta; acompáñeme.

Tomé al vejete del brazo y le acompañé a la medida de sus deseos. Una vez en el zaguán, y a salvo de las acechanzas de la calle... Yo no me encuentro bien, y no gritó:

—¡Gracias!... ¡gracias!... Puesto ya el pie en el zaguán, no me podrá matar hoy la parca en la calle... Que la entrada al "Apolo" que le he regalado no suponga posteriores denuestos hacia mi enfermiza figura. ¡Adiós!, don Roque Segundo!

PEPE RATTI

●

Cuando entré en la sala creí que se acicalaban las damas. Puro espejismo. Las damas, protestando o no (aun protestan las damas), cumplían la ordenanza municipal contra los sombreros puestos. Recuerdo que había una señorita, solterona al parecer, que si no fuera por un comedido de un palco —ella ocupaba la platea—, no hubiera podido desprenderse del sombrero que llevaba de tan alto que era. La solterona agradeció filarmónicamente al comedido la ejemplar acción, y el comedido, como le miraran todos, enrojeció de vergüenza.



FRANCISCO PLASTINO

●

"Santa Brígida" no es ni santa ni Brígida, a no ser que, en razón del éxito pecuniario, se haga, ante el arte, la "sueca", como la princesa sueca de ese nombre, que floreció como santa en el siglo XIV. La trama es vulgar e inocente, propia de los cuentos de Calleja, que leíamos cuando niños. Doña Brígida es la reina justa; los sobrinos son los entes malos y los humildes servidores, aunque entrometidos, son los fieles y buenos. Como éstos se portan bien y aquéllos se conducen con torpeza, nada más justo que los buenos hereden a la justa Doña Brígida.

Y colorín, colorao,
Este cuento se ha acabao...

●

Esta es la fábula de la pieza cómica de Antonio Botta, hecha, sin mayores pretensiones literarias, para lucimiento de César Ratti. Lo lamentable es que el autor se haya valido de inexactitudes en el desarrollo y que el actor no se luzca como se lució en "La virgencita de madera" —otro cuento inverosímil de Calleja— y en "Una ángel en la montaña" —también del mismo tenor. ¿Qué afán guía a nuestros autores, de tiempo atrás, al poner frente a los hombres "sanos" del campo los podridos de la ciudad? ¿Es que es verdad lo que supone el Sr. Botta de que los muchachos de Buenos Aires son más salvajes que los de la Pampa? ¿Será posible — según aquilata el autor — que los puebleros cultos sean capaces, en detrimento de ellos mismos, de matar a mansalva un toro campeón de mucho valor? ¿Y será posible, en este caso, que en este país de hombres libres, en donde no viven ni nobles, ni esclavos, ni pobres, ni ricos, sean capaces los hombres bravos del campo de sufrir estúpidamente la suerte cabida al gran toro? No, señor Botta; la fábula podrá ser buena para infantes; pero el desarrollo es malo para los mayores. Ud. ha querido hacer una obra cómica para ganar dinero; y la obra resulta trágica para la historia literaria del teatro argentino. El teatro debe ser un reflejo de nuestras reales costumbres y estas costumbres nos dicen que no hay tal animadversión entre los hombres del campo y de la ciudad. Sin necesidad de ir al campo, huérfano, por fin, de Santos Vega y de Juan Cuello, pudo haber colocado Ud. esa conocida historia del testamento, dentro de los límites de la Capital Federal y, aunque no la hubiera acertado, se hubiera acercado más al "desideratum".

César Ratti, el primer actor, para quien ha sido hecha la obra, es el mismo de las conocidas obras que acabo de citar. Por su jacarandosa manera de estropear el lenguaje; por sus gestos y ademanes, no procaces, pero circenses; y por su manía de repetirse; hace que no se lo considere actor, en la verdadera acepción de la palabra. Mucho más actor que él es su hermano Pepe, que levanta la acción en un recitado varonil al final del segundo acto, en su inconfundible papel de Leonardo Pizarro, el gaucho viejo de la estancia. El dúo Ocampo-Flores, guitarristas de cartel, levanta la deleznable obrilla precisamente cuando los espectadores empiezan a conciliar el bienvenido sueño. ¡La eterna escena de baile y de canto! ¡Cabarets en la calle porteña o en la ladera del trigal! ¡Quosque tandem...!

●

De los demás actores y actrices mejor es callarse. Si en setenta y cinco representaciones no han llegado a comprender lo que significa naturalidad, es decir, vivir la vida que les ha tocado en suerte, no creo que sean capaces con el tiempo de regenerarse. Hago, con todo, una excepción a favor de Totón Podestá y de Francisco Plastino. ¿Cuándo le han de dar un papel a Francisco Plastino? No eche en saco roto el director de la compañía lo que le digo aquí: dé Ud. a Plastino un papel en la próxima obra, que será, a Dios gracias, próxima, ya que "Santa Brígida" no durará en el cartel.

DON ROQUE SEGUNDO


Durante la colocación de la piedra liminar de la sede social del Centro de Constructores y Anexos. El intendente municipal, don Alberto Barceló; la señora Francisca G. J. de Roasenda, padrinos de la ceremonia, y demás asistentes al acto.

LA ACTUALIDAD EN AVELLANEDA


Miembros de la Comisión Honoraria Local pro Torneo de las Naciones, dirigentes del Club Independiente y maestros de ajedrez, que recientemente tuvieron una reunión en el Club Independiente.


Un aspecto del lunch ofrecido por el Centro de Constructores y Anexos, con motivo de la colocación de la piedra liminar de su futura sede social. Aparecen, el señor Barceló, la señora de Roasenda y dirigentes de la institución.

Fotos de Molinelli



SANTIAGO DEL ESTERO. — Reunión familiar, con motivo del compromiso matrimonial de la señorita Rosario N. Mansilla con el señor Julio C. Azar.

PARANA. — Almuerzo, realizado en el Círculo de Periodistas, en honor de la nueva junta directiva.

NOS LLEGAN

JUJUY. — Cabecera de mesa en el banquete ofrecido al ministro de Guerra, general Carlos D. Márquez, por las autoridades civiles y militares, en ocasión de su visita.

TUCUMAN. — La señora Mena F. de Pérez de Nucci, acompañada de las damas que visitaron la exposición de dibujos que ha realizado en el Salón de Artistas Independientes.

RUFINO. — Comisión Central de la Maternidad Salas-Cobo, que preside doña Inés Anchorena de Acevedo, con sus colaboradoras, señoras de Pucio, De Vicente, Delbene, Bulagheroni y Mac-Cargo, en compañía del intendente municipal, señor Angel Bulagheroni.

MARCOS PAZ. — Parte del público, asistente al baile, organizado por el Centro Francés en celebración del 14 de Julio.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Alumnas de la academia de corte "El Progreso", reunidas con su directora, señorita Margarita Messod, festejando la terminación de sus estudios.

NOTICIAS DE...

SANTIAGO DEL ESTERO. — Demostración, organizada en homenaje al señor Federico Lannes, nombrado director de la Escuela Nacional de Adaptación Regional, de La Banda.

JUJUY. — El ministro de Guerra, con el Gobernador, ministros y altos jefes del Ejército, durante su visita a la Bandera de Belgrano.



RUFINO. — Distinguidas damas, que asistieron al lunch, ofrecido por la Comisión Central, con motivo de la inauguración del Taller de Señoras de la Maternidad Salas-Cobe ı.



Un aspecto de la concurrencia a la fiesta criolla, realizada en el Club Progreso, del que es presidente honorario el gobernador de Misiones.

Señoritas de Belloni, Díaz, Sánchez y Goicochea: señores Lesner, Ormella, Sánchez y Martínez, que tomaron parte en el típico festival.

UNA FIESTA CRIOLLA EN POSADAS

Un ángulo del escenario, durante el desarrollo del programa folklórico.

Ventana misionera, ocupada por las señoritas de Sánchez, Gibaja y Beltrán.

Siguiendo con entusiasmo la ejecución de un interesante número de danza.

Señorita de Marcenaro con el señor Montejano, junto al pozo construído para la reunión.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Asistentes a la fiesta infantil celebrada en la casa del señor Sanabria, festejando un acontecimiento íntimo.

LA GENTE MENUDA SE DIVIERTE



ROSARIO. — Niños concurrentes a la fiesta infantil realizada en la residencia del doctor Navarrini, con motivo del cumpleaños de sus hijos Raúl y Hugo.









Un eco que lo devuelve todo aumentado.

VIDA ROSARINA



El doctor Alberto Baraldi, haciendo uso de la palabra, durante el acto realizado en recordación del cirujano, doctor Enrique Corbelli.

El jefe de Policía, intendente municipal y otros asistentes al acto en homenaje al general Roca. El señor Barolo Victorica pronunciando su discurso.

El campeón argentino de ajedrez, Roberto Grau, realizando partidas simultáneas, en el torneo efectuado en el club Gimnasia y Esgrima.

El profesor de esgrima, Lancia Di Brolo, en su visita al Jockey Club, en compañía del presidente, doctor Grasso Gronet, y asociados de dicha entidad.

Fotos de Chiavazza

El profesor Ladislao Medina, pronunciando su conferencia sobre terapéutica, en la Facultad de Medicina.

Señoritas que atienden los quioscos, en la quermese organizada por las Damas Italianas de Beneficencia a beneficio de los hospitales.

ALMUERZO DE LA CAMARA DE INDUSTRIA Y COMERCIO DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS Y PERFUMERIA

◆

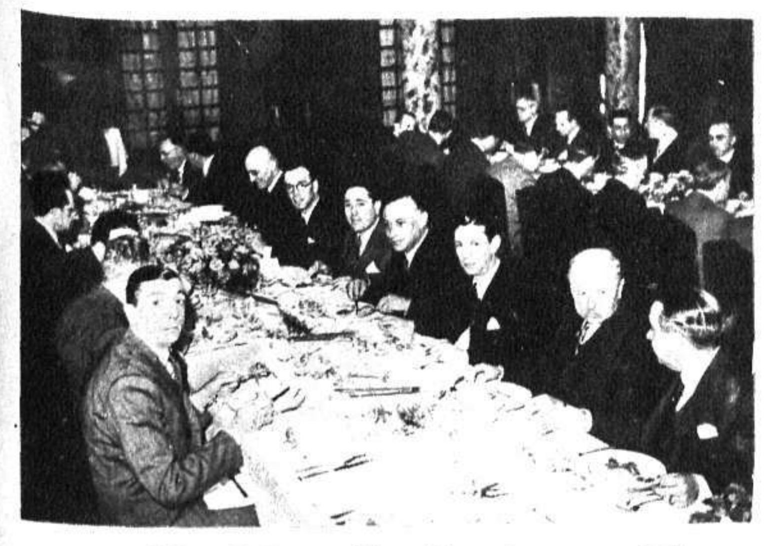


Mesa ocupada por los señores Von der Becke, Laplacette, Lostalo, Prada, Bago, Russo, Matticoli, Lafage, Hamonet, Caillón, Giraut, Hussey, Codolosa y otros.



Otras de las mesas ocupadas por los señores Schaffganz, Schnupp, Laich, Rossi, Comin, Souviron, Elfers, Arano, Verardo, Mosqueiro, Civilotti y Guardone.

Señores Liprandi, Petery, Massone, Mealla, C. Dupont, Homann y otros, en el banquete, que se realizó en la Confitería del Molino.



Señores M. Dupont, Gómez Grimau, Laurnagaray, Goblr, Roux, Romero, Guevara Illa Lazar y otros asociados concurrentes al 84o. almuerzo mensual de dicha cámara.



Durante la fiesta realizada en el Club Social de Alta Córdoba, festejando el 25o. aniversario de la fundación de la Escuela "Manuel Lucero".



Concurrentes al asalto realizado en la residencia de la familia Ingeniero - Medina Allende.

NOTAS CORDOBESAS

Señoritas de Garzón, Díaz, Bustos, Castillo, Chamás, Vázquez y de la Puente, en una de las últimas reuniones celebradas en el Hipódromo local.

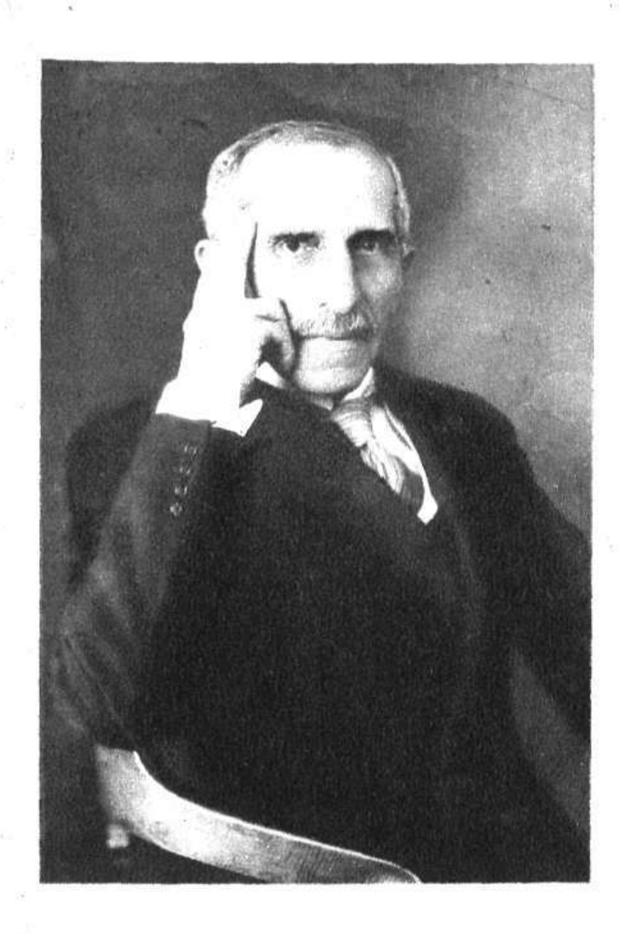
Durante un intervalo del baile ofrecido por el Centro "José Ingenieros", en honor de sus asociados.

Militares brasileños, en compañía del general Sarobe, y militares argentinos, que les ofrecieron un paseo por La Falda.

Una de las mesas ocupadas por jóvenes, en la fiesta social dada por el "Dopolavoro" a beneficio del mismo.

Un grupo de jóvenes asistentes, en amable conversación, durante uno de los bailes organizados por el Jockey Club.

Fotos de Ternengo.



Doctor Antonio Dellepiane

HERMANADAMENTE unidos, pasearon por las avenidas de Palermo. Eran dos figuras castizas, desiguales en edad; pero la pareja se completaba. Dejaron una tradición: eran la experiencia sabia y la sabiduría doctora. El gran historiador y el viejo testigo se completaron, en aquella amistad peripatética: Don Antonio Dellepiane y don Mariano V. Escalada se repartían el sol de las mañanitas del paseo. Hablaban de cosas idas; el uno como hombre que vió la historia, el otro, como sabio que la evocaba. Un día, el anciano, más que nonagenario desapareció. Y el doctor Antonio Dellepiane tuvo que proseguir el paseo, solo, entristecido: don Mariano V. Escalada le había abandonado. El doctor Antonio Dellepiane fué, desde joven, un anciano, porque prematuramente, el talento le concedió la madurez, exigida para las investigaciones. Lo recordamos en su escritorio del Museo, en íntima familiaridad con aquellas reliquias sagradas de nuestra historia. Era un anciano joven, con mirada de cóndor y energías mozas. Jurisconsulto, sociólogo y, sobre todo, profundo y ardiente, y afortunado, curioso de la historia nuestra. De todo supo, sin alardes de vana inmodestia: sus libros y sus folletos sagaces lo dicen. Fué y será, cada día con mayores méritos, por su amor sapiente y encendido hacia los próceres. San Martín tuvo en la pluma y el corazón de Dellepiane un máximo panegirista. De tan larga y meritoria carrera de hombre consagrado a la divulgación histórica hablan sus obras. Admirable consejero, cuya experiencia influyó en los fastos argentinos —todos conocen la decisiva hermandad mayor de su talento—, ha dejado hermosos testimonios. Este es el varón, nunca bien llorado, que, en las mañanitas soleadas de Palermo, hacía sus cien pasos junto a la experiencia del viejito Escalada.



Parte de los asistentes a la concentración de agrarios, realizada en la propiedad del colono don Carlos Frémaux, en estación Las Arrias, provincia de Córdoba. En el centro, el ministro de obras públicas.

El ministro de Obras Públicas de la provincia de Córdoba, ingeniero Antonio Medina Allende, con los agrónomos Cello y Villalba y el colono Frémaux.

CONCENTRACION DE AGRARIOS
CAMPO DE DEMOS

Por Hugo

RECIENTEMENTE se llevó a cabo en Las Arrias, provincia de Córdoba, una interesante concentración de agrarios y pobladores de esa zona, con el objeto de que se pueda constatar, sobre el terreno, los excelentes resultados obtenidos con los cultivos fundamentales de la chacra, efectuados en el Campo de Demostración Agrícola, que la Dirección de Agropecuaria provincial, estableció, con la cooperación del Departamento Rural del Ferrocarril Central Argentino, y del agricultor don Carlos Frémaux, en la propiedad de este último, ubicada a poca distancia de la estación mencionada y que se encuentra sobre el ramal a Forrest (Sgo. del Estero), inaugurado hace pocos años.

La concentración fué auspiciada con la asistencia del ministro de Obras Públicas de Córdoba, ingeniero Antonio Medina Allende y el director y sub-director de Agropecuaria, agrónomos Carmelo E. Cello y Abraham Villalba; concurrieron también inspectores técnicos de dicha dependencia, gerentes de sucursales del Banco de Córdoba, los jefes políticos de Tulumba y Río Seco, otras autoridades departamentales, el que escribe estas líneas, gentilmente invitado, colonos, pobladores, ganaderos y vecinos de toda la región, los cuales utilizaron los más variados medios de transporte, como automóviles, sulkys, caballos y hasta de a pié, desde muchas leguas a la redonda, alcanzando a reunirse más de doscientas personas.

Primeramente, fueron visitados, con toda detención, los distintos cuadros de cultivos en gran escala del Campo de Demostración Agrícola, pudiendo apreciarse, de parte de los concurrentes, el notable desarrollo y el gran vigor que adquieren los sembradíos.

De inmediato, los asistentes se concentraron para escuchar una conferencia del sub-director de Agropecuaria señor Villalba, explicando el alcance y la importancia de la reunión que por vez primera se realizaba en la zona, precisando después los detalles de la técnica necesaria para el buen éxito del cultivo del olivo, al cual le adjudica un porvenir brillante en esa región; luego abordó el problema de los forrajes para que pueda prosperar la ganadería, ocupándose del cultivo de los sorgos graníferos, con cuyos resultados se ha podido comprobar que por su resistencia a las sequías y sus grandes rendimientos, substituyen al maíz; destacó también las bondades que presenta el pasto de Rhodes y otras forrajeras especiales para esas tierras, terminando por manifestar que el fomento forrajero es el primer paso a darse para el desarrollo racional de la industria ganadera del norte cordobés, la que será una gran ayuda para el sostén de su economía.

A continuación, nos fué grato pronunciar algunas palabras, a pedido de los presentes, expresando que apenas inaugurado el nuevo ramal, hace algunos años, el Ferrocarril Central Argentino, por intermedio de su Departamento de Fomento Rural, estableció en distritos escalonados y ubicados estratégicamente, Campos de Ensayos Cooperativos, y, precisamente, dos de ellos, uno en la colonia "Vence", de la compañía Anglo-Córdoba de Tierras y el otro en la propiedad de don Car-

El cultivo del olivo tiene un gran porvenir en Córdoba. He aquí al ministro de Obras Públicas, ingeniero Medina Allende, con los agrónomos Cello y Villalba, y el colono Frémaux, junto a una planta, en la chacra del último nombrado, procedente de la distribución que efectúa el gobierno provincial, con fines de fomento.

los Frémaux, ambos en Las Arrias, en los que se experimentaron toda clase de cereales, oleaginosas, plantas industriales, textiles, hortalizas, forrajeras y hasta una Quinta Frutícola Experimental demostró la adaptabilidad de la zona de casi todas las especies frutales más apreciadas, como el manzano, peral, vid, citrus, almendro, etc.; agregamos, que después, en cooperación con la unta Nacional del Al-



El ministro, ingeniero Medina Allende y el agrónomo Villalba, observan la excelente calidad de la cosecha de zapallos, que exhibe, satisfecho, el colono Frémaux.



El agrónomo Villalba pronuncia su conferencia sobre los resultados de los cultivos experimentales y el problema ganadero cordobés, junto a "las casas" del colono Frémaux, en Las Arrias.

EN LAS ARRIAS (CORDOBA) TRACION AGRICOLA

Miatello (hijo)

godón, la Dirección de Agricultura de la Nación —por intermedio de su Inspección de Agrónomos Regionales— y el gobierno de Córdoba —este último, a raíz de una entrevista que tuvimos con el gobernador, Dr. Sabattini— se llevaron a cabo demostraciones en gran escala con el cultivo del algodón, las que remataron con un vasto plan de fomento algodonero, obteniéndose una fibra de excelente calidad, según los análisis de los laboratorios de la Junta respectiva; como así también, los ensayos extensivos en la propiedad del señor Frémaux, con la cooperación del Central Argentino y la dirección de la División de la Producción Tabacalera, el tabaco rubio, tipo Virginia, dió resultados muy promisorios; recalcamos luego, que esos ensayos prosiguieron hasta ahora, en que la Dirección de Agropecuaria de la Provincia, con otros cultivos, especialmente forrajeras, después de varios años de comprobaciones continuadas, indican, con la elocuencia de los hechos, los rumbos a seguir en la zona, para la orientación racional, en las explotaciones agrícolas y ganaderas. De inmediato, aludimos al mejoramiento del ganado vacuno, aconsejando la raza Aberdeen Angus y citando el ejemplo de los notables resultados que se obtienen con esa raza en las regiones de secano de Santiago del Estero, y aplaudimos el proyecto del gobierno provincial de establecer en el distrito en que estábamos reunidos, una Estación Zootécnica Experimental, como complemento del plan de fomento ganadero, la cual reportará incalculables beneficios para el desarrollo y perfeccionamiento de la ganadería. Terminamos haciendo votos por el éxito de estas fecundas iniciativas para la zona y lanzamos un llamado a la fe y esperanza de sus habitantes, basadas en la fertilidad de su tierra, la bondad del clima y la tenacidad y pujanza de sus pobladores.

Finalmente a pedido de la concurrencia, hizo uso de la palabra el ministro de Obras Públicas, ingeniero Medina Allende, aprovechando la oportunidad que se le brindaba para dar a conocer la acción del gobierno tendiente a resolver el problema del agua, no sólo de regadío en el norte y oeste de la Provincia, sino también para satisfacer la necesidad primaria del poblador rural y el abrevamiento del ganado. Anunció diversas obras a realizarse en Las Arrias y Sebastián Elcano, noticias que el auditorio escuchó con marcado interés y profundo regocijo.

Dichas disertaciones fueron pronunciadas al aire libre, junto a la casa habitación del colono Frémaux y al lado de los cultivos experimentales, testigos de las afirmaciones que se hacían.

Fotos del autor



Notable desarrollo alcanza el cultivo del sorgo Kafir, en Las Arrias, Ferrocarril Central Argentino. En el centro, el subdirector de Agropecuaria de la provincia, agrónomo Villalba, con el colono Frémaux, en el Campo de Demostración Agrícola.

ENFERMEDADES DEL PERRO TRANSMISIBLES AL HOMBRE

Por el Doctor JARL

OPORTUNAMENTE desde estas mismas columnas de CARAS y CARETAS tuvimos ocasión de ocuparnos de la más grave de las enfermedades del perro transmisible a la especie humana: la rabia. Continuaremos hoy con la larga lista de otras entidades morbosas que del perro pueden pasar al hombre.

Muchas de ellas son ocasionadas por la excesiva familiaridad que gozan en los hogares los canes, determinando, frecuentemente, más trastornos que satisfacciones.

TUBERCULOSIS. — Sin ser muy frecuente en la literatura veterinaria, se citan algunos casos de perros afectados por tuberculosis laringea (tisis) que han llegado a contaminar a sus amos. Ello si bien no constituye la norma desde que por lo general sucede a la inversa, es necesario tomarlo en cuenta para proceder con cautela, evitando la estrecha convivencia con los perros.

Todo canino de más de seis años de edad que presente tos crónica y marcado enflaquecimiento debe resultarnos sospechoso, aconsejándose su revisión por el médico veterinario, profesional éste que por diversos procedimientos diagnósticos estará en condiciones de revelar el mal, aconsejando en caso de ello las medidas pertinentes.

QUISTES HIDATIDICOS. — Enfermedad conocida científicamente con el nombre de hidatidosis o equinococosis, vulgarmente llamada en el campo "vejigas, ampollas o bolsas de agua" por la particularidad que presenta el proceso de formar en ciertos órganos del hombre o animales (hígado, pulmón, etc.) "quistes" con líquido en su interior.

El desarrollo de la equinococosis parece ser cada vez mayor en nuestro medio, siendo así como la Inspección Veterinaria de la Municipalidad de la Capital durante el año 1937 reveló que el 32 % de los ovinos sacrificados en el matadero de la Ciudad de Buenos Aires resultaron afectados por "vejigas".

En la especie humana muchas veces la afección adquiere tal gravedad y difusión que se la considera como un "cáncer blanco", llegando a causar el 12 % de muertes entre los infectados, por lo general personas comprendidas entre los 24 y 42 años. Las "ampollas de agua" no son otra cosa que la evolución de una "lombriz" (tenia equinococos) que en su estado adulto parasita el intestino de muchos perros y otros carnívoros (gatos, pumas, zorros, etc.).

La tenia equinococos es muy pequeña, mide de 3 a 6 milímetros y presenta la cabeza y tres o cuatro anillos. En la cabeza lleva cuatro ventosas y una doble corona de ganchos constituída por 20 o 50 ganchitos, los que en unión de las ventosas mencionadas, constituyen los aparatos de fijación que le sirven para adherirse sólidamente al interior del intestino. En momento oportuno (llegado a la madurez sexual) el último anillo que constituye el cuerpo de la "lombriz" se desprende de sus compañeros y sale al exterior juntamente con los excrementos, los que al destruirse pondrán en libertad a lo que llamaremos "huevos", científicamente embrióforos, que son como píldoras pequeñas que en número de 450-500 van a infectar directa o indirectamente al hombre o animales que de una forma u otra los ingieran.

El modo más frecuente de contaminación es por medio de la ingestión de vegetales o agua infectada que es lo que por lo general determina el proceso en el hombre, ovinos, vacunos y cerdos y con menos frecuencia en las cabras, caballos, asnos, liebres, guanacos, etc.

Los niños también pueden adquirir el mal acariciando el hocico y otras partes del cuerpo de perros parasitados, pudiendo llevar en las manos a los microscópicos huevecitos de la tenia y al depositarlos impensadamente en la boca determinar su posterior infección.

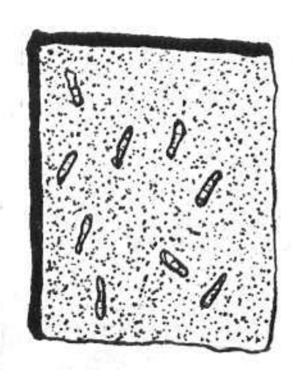


Figura 1.

Sea de una u otra manera, el hecho es que una vez en el interior del estómago los jugos gástricos destruyen la envoltura del "huevo" poniendo a los embriones en libertad, los que por intermedio de la corriente sanguínea o linfática circulan por el cuerpo humano o animal hasta que quedan "varados" en los órganos (hígado de preferencia). Otras veces pueden detenerse en el pulmón, cerebro, tejido óseo, etc.

Una vez fijado en cualquiera de estos órganos comienza a aumentar de tamaño ocasionando como es de suponer sintomatologías variadas de acuerdo a su ubicación. Las ampollitas que conocemos como "vejigas de agua" o quistes hidatídicos, al principio son de color blanquecino, con el tiempo (después de algunos años) se oscurecen, se hacen más resistentes y voluminosas alcanzando en muchas ocasiones tamaños enormes (desde el de una cabeza de niño y mucho más). Se han visto hígados de vacas afectados por esas bolsas de agua que llegan a pesar hasta 50 kilos, cosa francamente monstruosa si tenemos en cuenta que dicho órgano, término medio, no pasa de los 3 kilos en condiciones normales.

En el líquido cristalino "flotan", para simplificar el asunto diremos, unas pequeñas vesículas prolíferas (cabezas de tenias). Dicho de otro modo, el líquido que constituye la "vejiga" lleva innumerable cantidad de "cabezas de tenia". Se ha calculado por centímetro cúbico de líquido 400.000 cabezas, lo cual quiere decir que un "huevecito" primitivo puede originar miles de parásitos adultos en el intestino de los caninos que ingieran crudas esas vísceras infectadas.

Fácil es comprender los graves trastornos que ocasionaría en el hígado y otros órganos la presencia de uno o varios de esos enormes "quistes".

En medicina humana en estos casos, se practica una delicada intervención quirúrgica, procedimiento éste impracticable por su faz anti-económica en los animales domésticos.

En el intestino del perro u otros carnívoros que hayan ingerido "cabezas de tenias", se origina a los 30 días el mismo número de parásitos adultos, dando lugar a la repetición del ciclo ni bien el hombre u otros animales, herbívoros por lo general (ovinos, vacunos) ingieran vegetales o agua infectada por esos microscópicos "huevecitos" que ya conocemos. En cambio los embriones alojados en los órganos humanos se encuentran sin salida, desde que es imposible que ellos sean devorados por perros, gatos, zorros, etc., para dar comienzo al fatal ciclo que asegura la perpetuidad de la especie.

Resumiendo, pues, para su evolución la tenia equinococos necesita un huésped definitivo (perro u otros carnívoros) y un huésped intermediario, herbívoro u omnívoro (vacunos, lanares, cerdos).

En materia de tratamiento da mejores resultados el profiláctico (preventivo) que el curativo. Una vez más debemos aplicar con marcado éxito, por cierto, el antiguo refrán: "vale más prevenir que curar". Teniendo en cuenta que los perros son los principales difusores de la enfermedad, es necesario reducir al mínimo el número de los existentes en las casas o establecimientos, evitando en todos los casos que se alimenten con órganos afectados por "quistes".

Siendo difícil a simple vista poder distinguir a los perros parasitados se hace necesario por muchas causas impedir que nos laman las manos y menos la cara. Con esas pruebas de "cariño" sólo conseguiremos ingerir los huevecitos de la tenia, los que más tarde nos provocarán la infección conocida. En los niños el peligro es mayor aún, constituyendo una inconsciencia de los padres o personas mayores, el permitirles que jueguen con los perros. Este fiel amigo del hombre, que muchas veces se transforma en su enemigo, deberá comer en platos especiales y nunca se destinará para ello los utensilios de mesa de su amo (platos, copas, tazas, etc.)

Es necesario proteger las huertas, de los perros y demás carnívoros, utilizándose para tal fin con muy buenos resultados, un cerco de alambre. Las hortalizas y frutas que se desarrollan al ras del suelo o las que se encuentran caídas deben lavarse prolijamente con agua potable antes de servirlas en la mesa.

Si el agua que se bebe es de procedencia dudosa, resultará conveniente hervirla con anterioridad a su empleo.

Resultará fundamental impedir que los caninos ingieran las vísceras o "achuras" con "vejigas de agua". En las estancias u otras explotaciones rurales donde se carnee, deben destruirse por el fue-

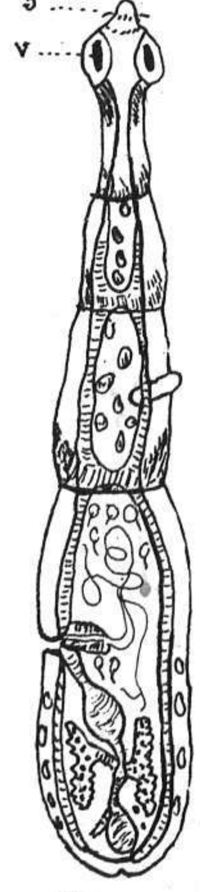


Figura 2.

LOS DOS ESTILOS LITERARIOS DE IRIGOYEN

(*Continuación de la pág. 11*)

XV

Voy a transcribir el párrafo de una "capillada", que es, y no me cabe duda, la que ha influído notablemente en el estilo de Yrigoyen. Dentro de unos días cumplirá esta "capillada" sus cien años, y fué reproducida en 1874 y puesta al alcance del público americano en una edición popular de la Biblioteca Nacional Económica (Madrid, "Fray Gerundio"; Obras escogidas) de donde la tomo. La antigüedad de la edición supone ya la realidad de mi hallazgo y la certeza de mi fundamento. El módico ejemplar que poseo, comprado de segunda mano en librería de viejo y después de la revolución del 6 de Setiembre, bien puede ser gemelo, —no me atrevo a decir el mismo— del que poseyera, en todo caso, el señor Yrigoyen.

En la página dieciocho de dicha edición corre la "capillada" titulada **"Et probo — A verlo vamos".** No la extracto en su totalidad, por ser algo extensa, aunque —en vista del objeto propuesto— debiera trasladarla íntegramente. Pido, pues, atención a mis lectores.

XVI

"ET PROBO. — A VERLO VAMOS"

"¿Hasta cuándo, oh estólidos íncolas del occidental y peninsular ibérico suelo, ha de pulular dentro de la médula de vuestros cerebelos el estulto y truculento afán de escindiros en diversímodas pugnas, que de consuno y por opuestas vías la flomígera infanda lid intestina, la cancerosa plaga civil, que las patrienses entrañas con mísera corrosión devora, con arsenicoso hálito soplan y encienden, y súbita más que paulatinamente a la recíproca ruinosa consunción os precipitan y empuntillan? ¿Aún no ha lucido bastante en los candelabros de vuestros caprichos la fatídica tea de la discordia, que la fumigante pira de los cruentos sacrificios con sulfúricas ráfagas enardece y aviva? ¿Quosque tandem, hasta cuándo, oh hispanos, habrá de durar vuestra estulticia? Los invidos ojos de las limítrofes naciones, que desde la más vetusta edad émulas de vuestros prósperos eventos han sido, dentro sus órbitas regocijadamente bullen con ignoble y maligno bullimiento, al ver cuán neciamente la honda huesa con los azadones de vuestros encontrados sistemas estáis cavando a vuestra, digna de mejor suerte, patria...

"Concentrad, concentrad a un foco las esparsas ramificaciones de vuestras variantes sentencias, cual al fascículo cerebral concurren las fibras y lineamentos todos de la humana organización corpórea, y sólo de este modo podréis robusteceros, y el vigor adquirir de una sólida inexpugnable consistencia, para repeler ilesos los bruscos ataques de la retrógrada horda parricida, que embates os asesta asiduos, y trucidaros anhela infatigable. **¿A ver quién es más Gerundio que yo?"**

XVII

Esta pregunta última de Lafuente ha quedado contestada. Creo haber demostrado la influencia de dicho escritor en don Hipólito Yrigoyen. Las muestras que he traído del estilo conocido de éste y la concerniente al estilo de aquél en su calidad de Fray Gerundio, comprueban la tesis que sustento. De hoy en adelante, no tendrán que romperse la cabeza los académicos de la lengua patria para descifrar un enigma asombroso en nuestra historia literaria.

Desde ya —y en nombre del buen gusto, y de la sencillez del lenguaje— considero eficaz elevar a mis congéneres la siguiente advertencia, no en sentido de admonición: para lograr efectos perdurables en el arte de escribir, en cuanto a la forma, Cervantes es más maestro que Quevedo, y Azorín, mucho más que Ramón Gómez de la Serna.

Y digo esto por esto: en el libro "Elucidario de Madrid", cuya primera edición, que data de 1931, conservo aunque a regañadientes y apartada de Mesonero Romanos, encuentro cosas peregrinas como ésta:

"El aire era el mismo de hoy, pues los viales de árboles tomaban el mismo aspecto de "alameda intelectual". El gris septembrino y el tono membrilloso de los filos de la luz sirven impepinablemente para crear esa "alameda del libro" al margen de la gran ciudad que atesora las glorias castellanas".

Lo cual quiere decir que Fray Gerundio engendró a Hipólito Yrigoyen y éste, "impepinablemente", a Ramón Gómez de la Serna.

FIN

ENFERMEDADES DEL PERRO TRANSMISIBLE AL HOMBRE

Continuación de la pág. 48

go todos los órganos infectados por la tenia que nos ocupa. Conviene dedicar un día cada seis meses o a lo sumo cada año, para administrar a los perros algún remedio con el propósito de combatir las "lombrices".

Con este fin la víspera del día determinado, por la tarde, se reúnen todos los perros en un local cerrado con piso impermeable (portland, hormigón, mosaicos, etc.) lo cual facilitará su desinfección posterior y se les deja en ayunas hasta la mañana del siguiente día, en cuya oportunidad se le administrará a cada animal un "tenífugo" que destruirá las tenias. El más práctico de todos, ya que a la vez obra como purgante, es el polvo de "kamala" el que con un poco de leche puede hacerse tomar sin dificultad a todos los candidatos a la medicación.

Aconsejamos las siguientes dosis:

Perro grande: 15 gramos; perro mediano: 10 gramos; perro pequeño; 5 gramos.

Una vez logrado el efecto deseado, se pondrá en libertad a los animales.

Los excrementos se recogen y destruyen por el fuego.

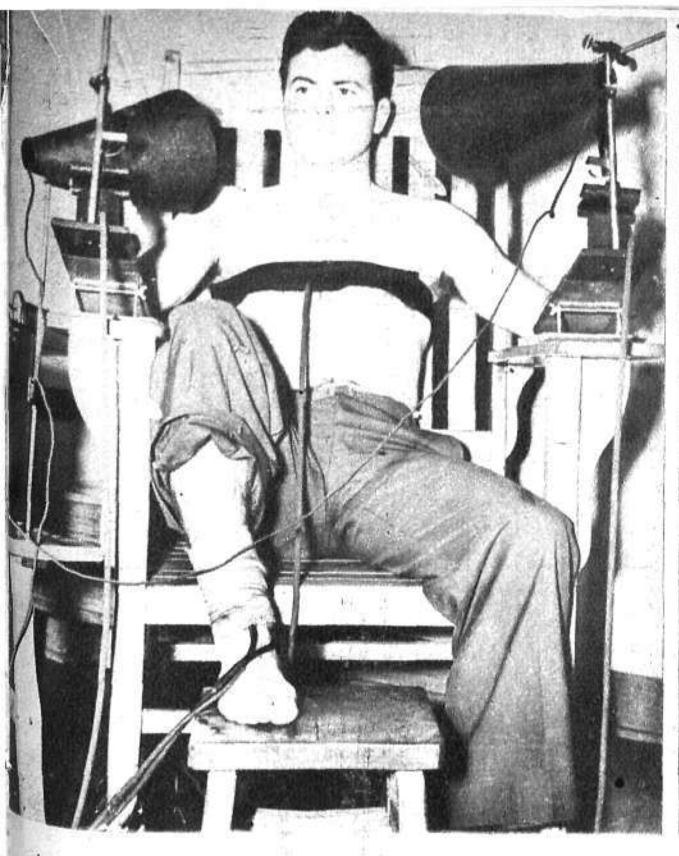
Para finalizar esta colaboración adjuntamos el gráfico del ciclo evolutivo de la tenia equinococos tal cual lo da a conocer el Ministerio de Agricultura de la Nación en una de sus múltiples publicaciones. Al mismo tiempo la figura 1 nos dará una idea aproximada del tamaño natural de la tenia, la que figura adherida a un trozo de intestino delgado, desde luego abierto. La figura 2 corresponde a una de esas "lombrices" aumentada de tamaño, pudiéndose ver en G a la doble corona de ganchos y en V a dos de las cuatro ventosas que lleva; como así otros órganos internos que dada la índole sencilla de esta publicación no detallaremos.



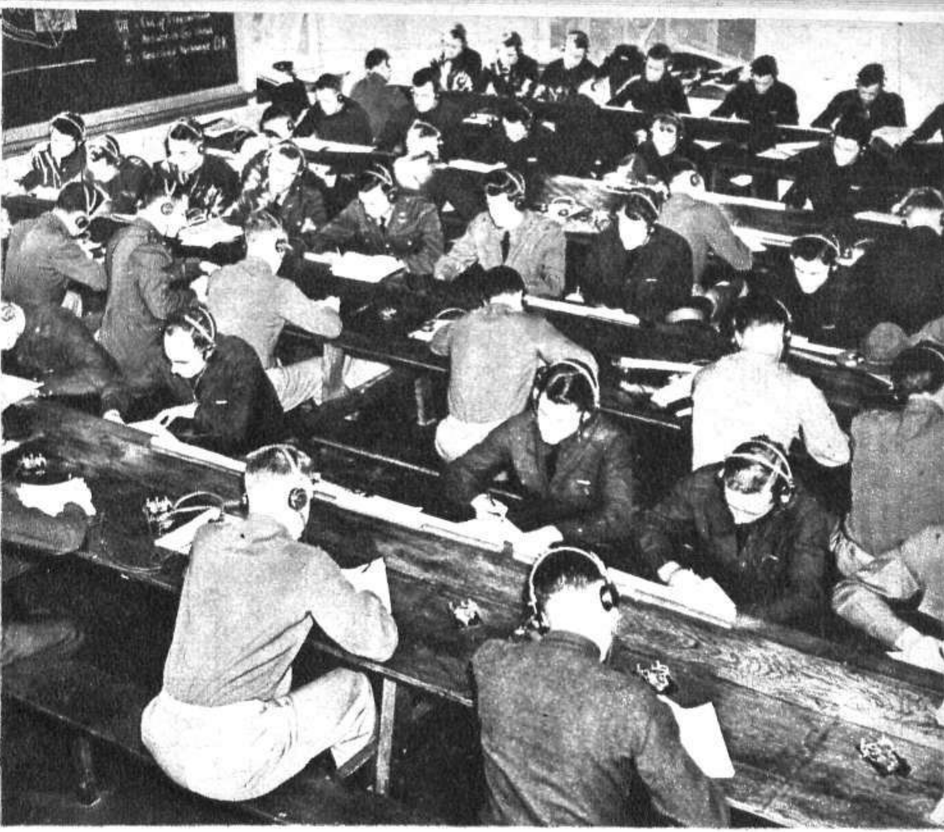
Sobre el campo de aviación de Randolph Field, (San Antonio, Texas), muchos de los 4.500 pilotos que Estados Unidos entrena actualmente, realizan, con toda actividad, prácticas de vuelo.

ENTRENANDO A LOS SOLDADOS DEL AIRE

El director de oftalmología examina a uno de los cadetes, para comprobar el campo de visión.



En una especie de silla eléctrica inofensiva, se mide la coordinación muscular y cerebral del aspirante. Hay que tener extraordinaria sangre fría para salir victorioso de esta prueba.



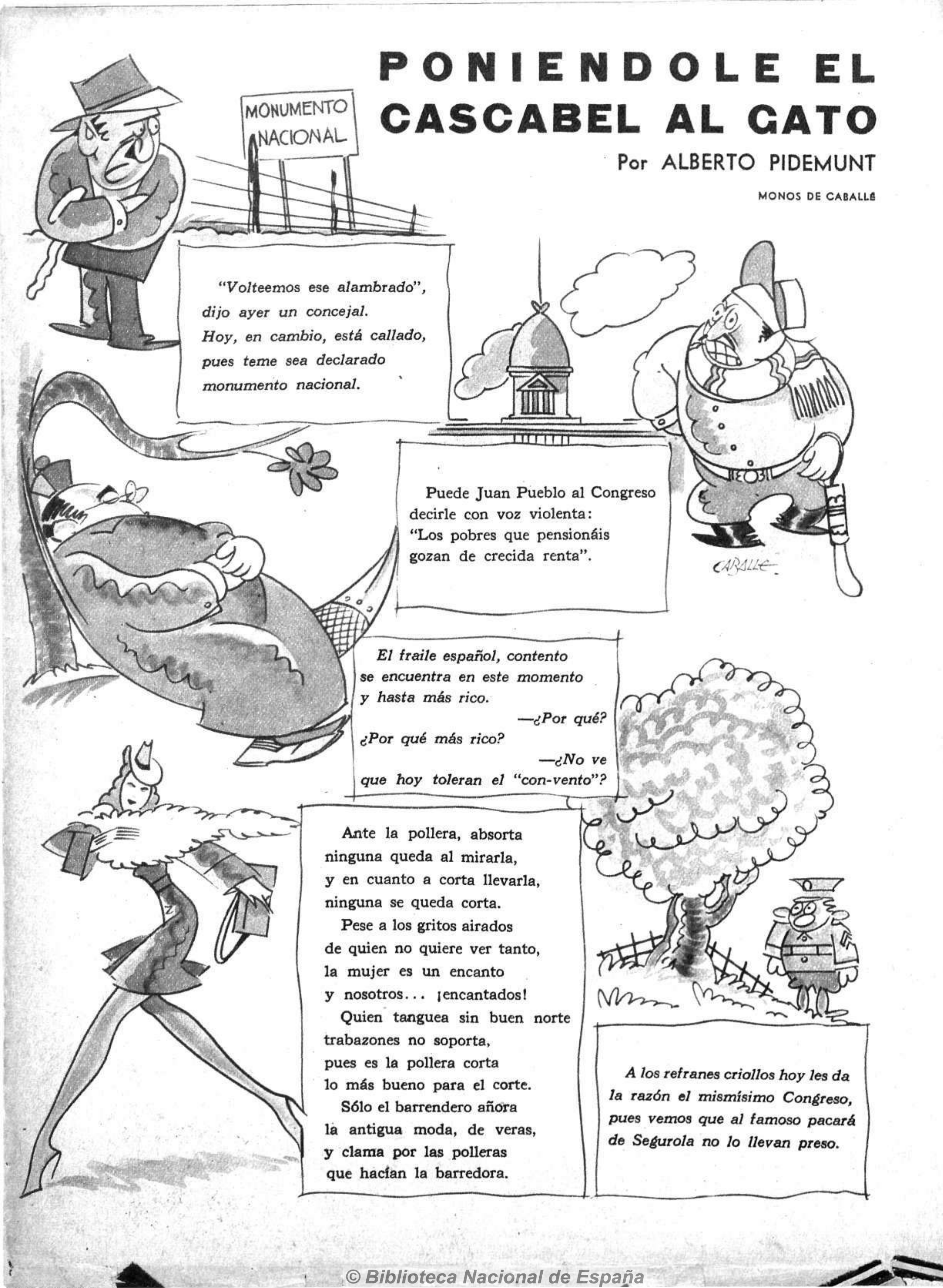
La clase en que la muchachada aerodinámica estudia los secretos del código telegráfico.



El coronel J. B. Brooks, jefe de la escuela, pasando revista a 200 cadetes, alineados ante sus aviones de entrenamiento.



El aspirante, con los ojos cerrados, trata de recobrar el equilibrio, bajo el control del jefe del gabinete psicológico.



PONIENDOLE EL CASCABEL AL GATO

Por ALBERTO PIDEMUNT

MONOS DE CABALLÉ

"Volteemos ese alambrado",
dijo ayer un concejal.
Hoy, en cambio, está callado,
pues teme sea declarado
monumento nacional.

Puede Juan Pueblo al Congreso
decirle con voz violenta:
"Los pobres que pensionáis
gozan de crecida renta".

El fraile español, contento
se encuentra en este momento
y hasta más rico.
—¿Por qué?
¿Por qué más rico?
—¿No ve
que hoy toleran el "con-vento"?

Ante la pollera, absorta
ninguna queda al mirarla,
y en cuanto a corta llevarla,
ninguna se queda corta.
Pese a los gritos airados
de quien no quiere ver tanto,
la mujer es un encanto
y nosotros... ¡encantados!
Quien tanguea sin buen norte
trabazones no soporta,
pues es la pollera corta
lo más bueno para el corte.
Sólo el barrendero añora
la antigua moda, de veras,
y clama por las polleras
que hacían la barredora.

A los refranes criollos hoy les da
la razón el mismísimo Congreso,
pues vemos que al famoso pacará
de Segurola no lo llevan preso.



Como vi a Mark Twain

Por WALDO FRANK

RECUERDO vivamente la única vez que vi a Mark Twain. Fué en la función de beneficio de los ciegos. Mi padre me llevó ahí; el lugar estaba lleno de hombres y mujeres ciegos. La fiesta dió comienzo. Mr. Choate, embajador en Inglaterra, se levantó y dijo con solemnidad palabras conmovedoras. Al hablar, su rostro se contraía de complacencia. Un ciego fué conducido al piano y tocó. Una ciega cantó. Después, un individuo alto y magro, con natural elegancia, ingenuamente tímido, avanzó entre los ciegos. Una inmensa onda de cabellos blancos rodaron por sobre su amplia frente. ¡Mark Twain! Abrió la boca. Vaciló. El acento nasal y arrastrado del oeste medio acompañó sus palabras. ¡Mark Twain! ¿Mark Twain el humorista, el hombre ingenioso de América? Sus palabras eran tímidas y tristes. Pero todos reían. Mark Twain retrocedió; al dar media vuelta parecía buscar atrás de él la fuerza de los ojos extinguidos, de las sonrisas pálidas. Comenzó de nuevo. Otra vez el gangueo occidental de Mark Twain. El salón rió una vez más. Cinco minutos luchó el alma triste con esa realidad que lo rodeaba, con esa realidad que pretendía reír. Tenía el rostro contraído; su cuerpo parecía laxo y nervioso; su voz trasparente se apartaba poco a poco de la alegría obtusa de sus oyentes. Después, Mark Twain, se abandonó, vencido se lanzó a la anécdota. El auditorio interrumpía con sus retorcimientos de risa y me parecía ver el doblamiento ridículo de un cuerpo obeso. Mark Twain paseaba desorbitado. Sus palabras caían lentas y desgranadas. De pie, parecía tranquilo, dando la espalda a las filas de los que podían ver y destilando el humorismo desmañado de sus labios. El auditorio, delante de él, lo devoraba, lo hocicaba, rugiendo con delicia. Al fin, Mark Twain se detuvo. Huyendo del aplauso corrió a su asiento, fuera de todas las miradas, en medio de aquellos que no podrían ver...

Subteniente E. R. BONORINO



Un verdadero militar, cuya carrera comenzaba con brillantes auspicios, desaparece, víctima de un accidente deportivo. Tenía 22 años de edad y recibió su despacho en la pasada promoción. Por sus condiciones de hombre caballeresco y gentil se había ganado el afecto de jefes y camaradas. Perteneciente al arma de caballería, dedicaba sus ocios a la práctica del polo, deporte en que se destacó ampliamente. Durante uno de esos ejercicios encontró la muerte. Sus compañeros y superiores han experimentado un hondo dolor ante la pérdida sufrida por la familia militar.

PAGINAS MEDICAS



Dr. Angel H. Roffo.

EL CANCER

Por JULIO A. ALVAREZ

CON el propósito de contribuir, en la medida de nuestras fuerzas, a la campaña profiláctica que contra el cáncer sostiene la Liga Argentina, iniciamos hoy, la divulgación de algunos conocimientos, referentes a esta temible enfermedad.

Utilizaremos para ello parte del material gráfico y estadístico, que al solicitárselo, pusiera gentilmente a disposición de nosotros el director del instituto experimental, Dr. Angel H. Roffo.

Considerando que la personalidad científica de este eminente médico argentino, es bien conocida por todos los lectores, sólo significaremos que en cancerología, su nombre ocupa un lugar de privilegio y que su vasta obra, fruto de toda una vida consagrada por entero a la ciencia, es seriamente valorada en todos los círculos médicos del mundo.

Entre las múltiples distinciones a que por sus trabajos se ha hecho acreedor el Dr. Roffo, destacaremos la más reciente de ellas: el premio "Amerongen", instituído hace diez años por la Liga Francesa de Lucha contra el Cáncer. Recién en esta ocasión ha sido entregado en su totalidad —dado la importancia de la obra que se premiaba—, habiendo dispuesto el profesor argentino que los 100 000 francos correspondientes, fuesen destinados en su totalidad a acrecentar las vinculaciones científicas franco-argentinas, mediante la creación de dos becas.

¿QUE ES EL CANCER?

Es un producto del organismo (*de carácter neoplásico*), *formado por tejidos que provienen de otros, que existen normalmente en el mismo.*

Para aclarar este concepto, veamos lo que sucede, cuando se produce una herida de nuestros tejidos, o cuando un factor irritante cualquiera, actúa sobre ellos. De inmediato, el organismo repara la lesión, creando en el punto vulnerado, nuevos tejidos, *absolutamente iguales* a los que fueron destruídos. Las células que los forman, tanto en su composición como en su número, en nada difieren de las que existían anteriormente. Se trata pues de un proceso cumplido *con orden*, limitándose la formación de nuevas células a la cantidad *estrictamente necesaria.*

Por razones todavía mal conocidas, en determinadas ocasiones, no sucede lo mismo. Si bien el organismo reacciona creando nuevas células, *ya no lo hace en la forma ordenada*, que hemos visto. Parecería que en la intimidad de los tejidos, una fuerza desconocida provoca una *verdadera locura genésica*. Las células nuevas, ***no sólo se diferencian de las que les dieron origen, por su composición***, sino que su ***número es tan considerable***, que no tardan en invadir los tejidos vecinos, extendiéndose entre ellos y destruyéndolos. Este tejido de nueva formación ***—neoplasma— creado sin ritmo, sin medida*** y ***sin limitación***, constituye, esquemáticamente, el cáncer.



Figura 1.

¿CUAL ES LA CAUSA QUE LO PROVOCA?

En un principio se creyó —y algunos aun lo sostienen— que este crecimiento exagerado y anárquico de los tejidos, podría obedecer a la acción de algún agente microbiano o parasitario. Hasta la fecha, *nadie ha podido demostrar esto*, así como tampoco, que el cáncer sea una enfermedad infecciosa.

Las investigaciones modernas han sido dirigidas en otro sentido, predominando actualmente la tendencia a considerar el cáncer como una enfermedad, *provocada por factores irritativos, que actúan en un terreno predispuesto, alterando la composición de los tejidos.*

La observación en un gran número de enfermos y la experimentación en ciertos animales, confirman este modo de pensar, suministrando resultados francamente convincentes que convirtieron a la otrora teoría, en realidad.

FACTORES IRRITATIVOS

Numerosos pueden ser los factores irritativos, que al actuar en forma persistente sobre los tejidos provoquen el desarrollo del cáncer. Para su estudio se los clasifica en factores de orden químico, físico y mecánico. Dado los fines que guían esta publicación, sólo nos interesa destacar aquellos, que por ser evitables, merecen ser conocidos.

Nos referimos al *tabaco, al alcohol y a las irradiaciones solares.*

TABACO Y CANCER

"*El concepto de que el tabaco es un productor del cáncer* —dice el profesor Roffo— *ha dejado en la actualidad de pertenecer al campo de las suposiciones e hipótesis, para adquirir el valor de hechos verificados por la experimentación*". "*Estamos actualmente en condiciones de producir a voluntad el cáncer en los animales, con el humo del tabaco*". Se conoce perfectamente, cuál es entre todas, las substancia cancerígena del tabaco: *el alquitrán*. Este producto se obtiene por destilación y que no contiene nicotina, se encuentra en el humo del tabaco, en cantidad que oscila entre 41 y 72 gramos por kilo.

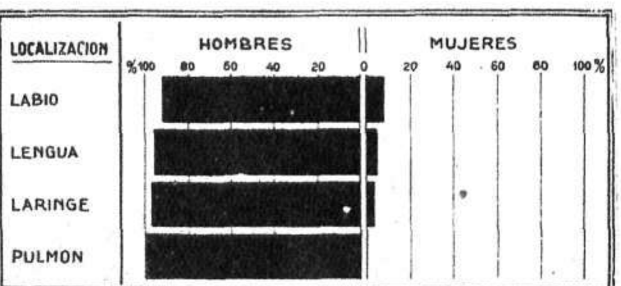
Pincelando diariamente los tejidos de la oreja de un conejo con alquitrán extraído del tabaco, o insuflando durante pocos minutos ese mismo sitio, con humo de ese producto, se obtiene al cabo de cierto tiempo —de 9 a 12 meses— una lesión cancerosa, con todos los caracteres propios que presenta esta enfermedad en el hombre.

Por otra parte, la frecuencia aterradora con que se presenta en el hombre —y en algunas fumadoras— el cáncer de la boca, pone bien de manifiesto la acción nociva del tabaco. (Fig. 1).

Entre 1.000 enfermos de cáncer de boca y laringe, el 92 % eran grandes fumadores (Roffo).

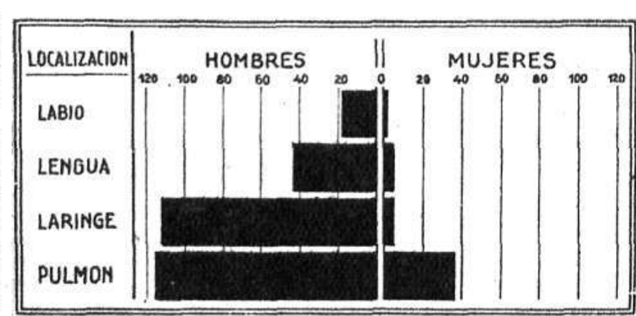
¿Por qué no llegan a ser cancerosos todos los fumadores? Por la misma razón de que el *cáncer experimental*, no es posible desarrollarlo en todos los animales —el cobayo y el perro son refractarios—. Es que ***además de las irritaciones es nesario la existencia de un terreno que favorezca el crecimiento de estos tejidos.***

En el próximo número nos ocuparemos de la relación que existe entre el cáncer y el alcohol y de la influencia de las irradiaciones solares sobre las manifestaciones de esta enfermedad en la piel.



Influencia del tabaco en el cáncer de la boca y vías respiratorias. Gráfico demostrativo de la mortalidad.

Las localizaciones de boca, laringe y pulmón en los enfermos que han concurrido al Instituto de Medicina Experimental, según el sexo y el tabaquismo. Gráfico demostrativo de la morbilidad.





CANCIÓN PARA LIMITAR UN SUEÑO

POR **SALVADOR MERLINO**

I

¡Qué deseos los tuyos
—siempre las cosas raras:—
tener, para tus juegos,
una estrella en la casa!

Sólo a ti se te ocurre
pedir tan de mañana
la música del árbol
y el corazón del agua.

Yo te daría todo
si fueses moderada:
un caminito rosa,
música, estrella y ala.

Pondría entre tus manos
—aire de campo, vacas—
un sol recién nacido,
que trepa una montaña.

O bien el plenilunio
de las viejas estampas,
con dos enamorados,
lago, follaje y barca.

II

Si en ti corrieran juntos
la sobriedad y el ansia,
los soles fueran muchos
y las lunas sobraran.

III

Cuida de lo que tienes,
que por ahora basta.

IV

Cuando te diga el sueño:
"yo me voy de tu casa",
ven a mí por la estrella,
la música y el agua.

Salvador Merlino

LA RHODESIA

DE LA EDAD MEDIA

LAS ruinas, al presente famosas, que hay en vario puntos de Rhodesia, en Inyanga, Umtali, Zimbabyé, Nanatali, Dhlo-Dhlo, etc., han dado lugar, desde que los buscadores de oro se precipitaron en aquella región, a multitud de leyendas, a las que no ha sido ajeno el natural deseo de poetizar y engrandecer las ruinas modernas.

Según Cecilio Rhodes, era indudable el origen fenicio de esos monumentos; esto no obstante, en vez de razonar sobre bases imaginarias, algunos sabios resolvieron practicar excavaciones metódicas, y el resultado ha sido que la edad de Zimbabyé y de las demás ciudades, lejos de remontarse a los fabulosos tiempos de la reina de Saba, no es anterior a los siglos XIV o XV. En efecto, se han encontrado allí, en todas las excavaciones y hasta el suelo primitivo, objetos semejantes unos a otros y algunos de ellos de fecha bien conocida, como una loza persa, vidrios árabes del siglo XIV (Zimbabyé), restos de porcelana china del siglo XVI, cuentas de cristal venecianas (Dhlo-Dhlo), y una copa de porcelana china del siglo XVI (Khami). Al lado de esos objetos importados de fecha conocida, se han encontrado otros indígenas, entre ellos groseras estatuas de mujeres y de animales que antes se habían considerado como fenicias, cacharros con adornos geométricos, hachas y cuchillos de sílice, que estaban junto a espadas de hierro y a cacharros idénticos a los que fabrican los cafres.

De ello se deduce que Zimbabyé debió ser la capital negra del Monomotapa, la principal ciudad de un país importante que comerciaba con los árabes del litoral y les vendía su oro, país que debía estar arruinado cuando la invasión portuguesa de 1550, lo cual contribuyó a acreditar la leyenda fenicia, puesto que los más antiguos documentos históricos hablan ya de esas ruinas como de cosa antigua. — X.

En la Exposición de Canarios, organizada por la Sociedad Rural Argentina, el intendente municipal, doctor Goyeneche, observa el ejemplar que le fué obsequiado al doctor Ortiz.

EN LA EXPOSICION DE CANARIOS



El señor Modesto Ayerra exhibiendo el ejemplar embalsamado de "Cardenalillo de Venezuela", con el que ha obtenido canarios rarísimos.

Una niña contempla un hermoso ejemplar. La exposición de canarios, que es la primera organizada por la Sociedad Rural, llegó a reunir cerca de seiscientos ejemplares de doce colores diversos.

LA DICHA DE UN HOGAR

(*Continuación de la pág.* 13)

que la peinaba supo granjearse pronto su confianza, y todos sus temores, sus sueños, sus ideas, pasaron a conocimiento del enemigo, que pagaba a buen precio... Se armó el complot, y Luisa visitó a una sonámbula para que leyendo su porvenir la aconsejara en consecuencia. Fué precisa la mediumidad de un medallón o un anillo, de algo en fin que ella quisiese mucho... Y el anillo pasó a ser arma de Juan Reinal, el cual la amenazó con hacer uso de aquella joya para probar públicamente la existencia de infames relaciones, en el caso de que éstas no fuesen aceptadas inmediatamente.

Así fué cómo Luisa, sin cometer otro desliz que el de dar crédito a las supersticiones, vió deshecha la dicha de su casa.

Su inquebrantable fidelidad se cotizó a cualquier precio, y una noche, en lugar de ir Tomás Bornell a su casa a la hora de costumbre, presentóse su suegro, el cual, sin dar ni atender razones sobre lo acaecido, sometió a su hija al más triste y duro de los cautiverios.

★

Tomás Bornell no estaba en París. Le hallé en Barcelona, descendiendo la escalera de su casa, pocos momentos después de haber desalquilado el piso. De aquel lugar delicioso que había sido mi templo, nada quedaba en pie.

Bornell, al verme, se disgustó; irascible y huraño, trató de reñir conmigo para lograr que le dejase en paz. Me irrité mucho y le volví la espalda. Sin embargo, un infinito deseo me lanzó de nuevo sobre sus pasos.

¡Oh, la dulce, la hospitalaria, la casi religiosa casa de mis amigos! Aquella felicidad tan sin razón deshecha me destrozaba el corazón. Yo estaba en la verdad — porque Luisa era imposible que me hubiese engañado, — yo poseía toda la verdad y estaba en mí el deber de restaurar aquella dicha y levantar de nuevo aquella casa.

La noche había cerrado por completo. El paso precipitado y convulso de Tomás Bornell se apagaba sobre el polvo de carbón que cubría el piso de aquellas calles extremas y débilmente iluminadas... Tomás Bornell se dirigía al mar.

Me vió y gritóme:

—¿Qué quieres?

—¿Le mataste?

—Sí, ¿qué te importa?

—Reinal mintió y tú concluyes la obra de una infamia.

—Bueno... ¿y qué? Vete.

Comprendí que su plan era acabar con la vida. Agoté las razones y los insultos. Le pegué y me obedeció.

. . . .

La sonámbula y Rosa, la peinadora, su cómplice, volvieron loco a Tomás Bornell; pero como fuese que le aguardase otra locura mayor al recobrar la felicidad perdida en los amorosos brazos de Luisita Antoña, pronto recobró la razón y fuí yo, entonces, quien, algunos días más tarde, fumaba muy satisfecho de la fuerte emoción que alteraba su semblante, sentado en la gran terraza de su casa de campo, frente a un panorama divino...

FIN

TESOROS EN EL FONDO DEL...

(*Continuación de la pág.* 19)

duermen en el fondo del mar riquezas ingentes, tesoros perdidos en la glauca penumbra, entre algas y conchas, restos y esqueletos humanos. ¿Quién no conoce el trágico destino de aquella potente flota española —la "Armada Invencible"— compuesta de 160 navíos, 2.500 bocas de fuego y 50.000 hombres que en 1588 fué derrotada y destruída por la flota inglesa al mando del almirante Drake? La nave almirante "Duque de Florencia", con el tesoro de la armada a bordo, buscó refugio en Escocia, sufrió el abordaje de los escoceses y fué prendida fuego. Todavía hoy se puede ver en la rada de Tobermoy el casco de la nave "Duque de Florencia". En los días de calma se transparenta el casco, los palos y los mismos cañones, que esperan ser salvados a la superficie, en unión de los 30 millones de ducados de oro que alberga el casco de la nave. A lo largo de Vigo, en el Atlántico, duermen a 140 metros de profundidad, las cajas repletas de oro que la flota española procedente de México y del Perú arrastró hacia el abismo, acribillada por los proyectiles de la flota británica. El tesoro se avalúa en 30 millones de libras. Delante de la costa oriental de Sud Africa yace el casco del velero "Grossvernor", que procedente de Ceylán y en dirección a Londres encalló en 1782 en aquellos bancos. La tripulación fué degollada por los indígenas y la nave engullida por las olas. Pero a bordo está todavía el fabuloso tesoro que llevaba: 19 cajas de diamantes, 7200 barras de oro, así como el célebre trono del Gran Mongol de Delhi, constelado de zafiros, esmeraldas y otras piedras preciosas, con un valor de 80 millones de francos oro. Infinitos son los tesoros engullidos por el mar, no sólo en tiempos pasados, sino actualmente. Especialmente durante la guerra, muchos navíos cargados de riquezas ingentes se hundieron en el océano.



La caza del hipopótamo.

El ★ SEÑOR DEL RIO ★

TODO el día, bajo un cielo de fuego, hemos seguido en nuestra piragua el delta del Ogooué, que extiende su aguazal a lo largo de 200 kilómetros. Buscamos al señor del río, al hipopótamo monstruoso.

De repente, a diez metros de nuestra embarcación, el hocico negro de un hipopótamo, aparece... Un tiro de fusil, rápido... un soplido ronco... y el animal desaparece...

¿Qué vá a hacer? ¿Va a huir entre dos aguas para alcanzar la costa, cuando está, seguramente, herido? Observamos el agua que las sombras ennegrecen, pero nada vemos en ella.

Guío la piragua hacia la orilla y salto a tierra, o, mejor dicho, sobre la maraña de matas y ramas que bordea el río. Un hombre me sigue. He tomado mi carabina y mi linterna, pues la obscuridad se hace espesa. Seguimos por la orilla, saltando de rama en rama y chapoteando en el lodazal que recubren las lianas.

Ya ha obscurecido del todo y no aparecen rastros del hipopótamo. Me pongo en acecho en la noche, pues no puedo resignarme a abandonar tan hermosa presa. Acurrucado sobre una rama, inmóvil, mi acompañante negro a dos metros de mí, me veo pronto literalmente cubierto de mosquitos que me devoran. Cada vez que paso mi mano por la cara, por el cuello o el brazo, la retiro impregnada de la masa viscosa de mosquitos aplastados. Mi acompañante es menos discreto y yo oigo resonar los fuertes golpes que se da para cazar los insectos que a él también lo cubren martirizándolo y haciéndole intolerable el acecho.

—¡No hagas ruido! ¡Vas a hacer huir la buena presa!

Es inútil mi advertencia. Los golpes siguen resonando con más fuerza.

Tomo de las manos de mi acompañante la poderosa linterna eléctrica y, para divertirme un poco, antes de emprender el regreso, paseo un rayo luminoso sobre el agua y las matas que la rodean. ¿Estoy soñando?...; Pues veo, a veinte metros de mí, entre las hojas, dos ojitos que brillan y me miran!

—¡Tóma, ten la lámpara e ilumina el punto de mira, que yo pueda tomar puntería!

Paso a mi acompañante la linterna. Voy a tirar y el rayo de luz se desplaza.

—¡Pon atención! ¡No te distraigas!

Cuando empiezo a oprimir el gatillo para disparar, el rayo de luz se desplaza de nuevo.

Diez veces voy a tirar, diez veces me detengo en el momento de tirar. Y cada vez que enderezo la luz, distingo los ojitos que refulgen y me miran como burlándose de mí. ¡Y más allá, dentro del agua, otros pares de ojos se iluminan en la noche y esas dobles luces se aproximan insensiblemente hacia mí. Siento doblarse bajo mis pies la rama podrida que me sostiene.

Los ojos brillantes se aproximan de más en más... Esta vez, disparo al fin. Un ruido de ramas quebradas, y en seguida siento sobre mi rostro una fuerte salpicadura de agua. ¡El hipopótamo ha caído muerto, cerca de mí!

Así describe un cazador, las alternativas de la caza de un hipopótamo, al que llama "el señor del río".



Hipopótamo hembra con su cría.

APUNTES Y RECORTES

por Milord ARTICO

La calle Pierre Curie en París, podría llamarse *de los sabios*: en ella están alineados, desde el laboratorio de radioactividad de Mme. Curie, que ha sido completado con un dispensario, un laboratorio de aplicación del Instituto Pasteur para investigaciones relativas al cáncer, el laboratorio de físico-química dirigido por Perrin y todos los Institutos: de geografía y física del globo, de química aplicada, de oceanografía, hasta el moderno Instituto Henri Poincaré y, el más reciente, el Instituto de biología físico-química, debido a la prodigalidad de Rothschild.

:—:—:

A principios del siglo XVIII las "Salinas Grandes" eran ya objeto de comercio; el gobierno colonial debía solicitar para ello, permiso de sus poseedores, los caciques de la región. Una de las expediciones mandadas en tiempo de Vértiz (1778) se componía de 600 carretas, 12 mil bueyes, 2600 caballos y 1000 hombres, escoltados por 400 soldados según refiere de Angelis. La de García se compuso de 25 carretas, 3 carruajes, 25 hombres de infantería armados de lanza (que no sabían manejar), con 2500 cartuchos y además, 50 hombres de caballería.

:—:—:

Durante la presidencia de Sarmiento, los señores Nober y Payne solicitaron permiso del gobierno nacional, para construir en la ribera (Buenos Aires) un establecimiento de baños y una escuela de natación.

:—:—:

La palabra *roca* no siempre significa partes duras y resistentes de la corteza terrestre, pues su definición puede darse así: minerales o agregados de éstos, que ocupan grandes extensiones de la corteza terrestre. De tal manera, el agua de mar sería una roca, lo mismo que los materiales pulverulentos, como las arenas del desierto, etc.

:—:—:

En una fiesta de Saint Marys, Ohío, celebrada el 12 de mayo de 1935 se produjo un brote de fiebre tifoidea que alcanzó a 38 personas. Se comprobó en seguida que la causante era una ensalada; la investigación mostró, además, que la mujer que preparó la ensalada tenía paratifoidea y sus antecedentes mostraron que había sido tratada por "fiebre ondulante" en 1930.

:—:—:

El "Queen Mary" es el buque más potente de la actualidad: 73 mil toneladas y 200 mil HP; es el más veloz del mundo: promedio 30,96 nudos por hora. El "Normandie", que perdió la cinta azul, tiene 79.280 toneladas, pero desarrolla 30,31 nudos por hora y 160 mil HP.

EL RUISEÑOR

No hay hombre bien organizado a quien no recuerde este nombre alguna de esas hermosas noches de verano en que, hallándose el cielo sereno, el aire tranquilo, toda la naturaleza en silencio y, por decirlo así, atenta, ha escuchado con entusiasmo el canto de este músico de los bosques. Se podrían citar algunas otras aves cantoras, cuya voz rivaliza, bajo ciertos aspectos, con la del ruiseñor; pero no hay una sola a quien esta ave no obscurezca por la canción de cada una de estas diversos y por la prodigiosa variedad de sus gorjeos; de manera que la canción de cada una de estas aves, tomada en toda su extensión, no es más que una copia de la del ruiseñor. El ruiseñor encanta siempre, y nunca se repite, a lo menos servilmente; si repite el paso, es animado de un acento nuevo, embellecido con nuevas variaciones. Este corifeo de la primavera se prepara a cantar el himno de la naturaleza; empieza por un preludio tímido, por trozos débiles, casi indecisos, como si quisiera ensayar su instrumento e interesar a los que le escuchan; pero en seguida, tomando seguridad, se anima por grados, y, a poco rato despliega en su garganta todos los recursos de su incomparable órgano; modulaciones brillantes, gorjeos vivos y ligeros, torrentes de canto, en que la limpieza iguala a la volubilidad; murmullo interior y sordo que no es apreciable al oído, pero que es muy propio para aumentar la brillantez de los sonidos perceptibles; trinos precipitados, brillantes y rápidos, articulados con fuerza, y aun con una dureza de buen gusto; acentos lastimeros, de blanda cadencia; sonidos filados sin arte, pero formados con alma; trozos encantadores y penetrantes, verdaderos suspiros de amor y voluptuosidad, que parece que salen del corazón y hacen palpitar todos los corazones; que causan a todo el que es sensible una emoción dulce y una tierna languidez; en todos estos tonos apasionados se reconoce el lenguaje del sentimiento, que un esposo feliz dirige a una compañera querida, y que ella sólo puede inspirarle; mientras que en otras frases, más admirables quizá, pero menos expresivas, se reconoce el simple proyecto de divertirla y agradarle, o bien de disputar ante ella el premio del arte a rivales celosos de su gloria y de su felicidad.

BUFFON.

EL ENLACE DE LA SEMANA

La señorita Nora Marcó del Pont, que vestía un traje de crepe satén, velo de tul de ilusión sujeto al peinado por una diadema de azahares y llevando en la mano un rosario de cristal de roca, sale de la basílica de Nuestra Señora de la Merced, del brazo del novio, el doctor Adolfo Casabal Elía, una vez consagrada su unión.



Durante la bendición del enlace, a cargo del obispo de Attea, monseñor Devoto. Fueron padrinos: doña Aurelia Elía de Casabal, el doctor Antonino Marcó del Pont y su esposa, doña Nora Cabral Hunter, y don Juan Carlos Casabal Elía.

Fotos de Sdrubolini

COSAS DE NUESTRA TIERRA

POR IVONNE

DIALOGO FEMENINO

¿COMO has encontrado a Buenos Aires después de tanto tiempo de ausencia? —pregunté a una amiga que ha residido largos años en Europa.

Los años no han restado brillo a los ojos de dicha dama, ni han quitado frescura a su cutis, ni color a sus labios húmedos (no se pinta); solamente unos hilos de plata clareaban sus cabellos negros.

Con sus manos blancas, de uñas ligeramente esmaltadas, hojeaba involuntariamente una Biblia, encuadernada en cuero de Rusia oloroso.

—Muy europeizada, muy moderna. ¡Encantadora! —contestó.

—Sí, hemos progresado mucho, pero no hemos sabido conservar lo nuestro, en costumbres como en edificios —díjele sonriendo.

Familiarizada con la Biblia, que desde hace años es su acompañante inseparable, mi amiga, halló, con rapidez, una página y leyó:

—"Y vió Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era, de continuo, solamente el mal."

Alzando los ojos, continuó, explicándome:

—Antiguo Testamento. Libro del "Génesis". Capítulo sexto. Versículo quinto.

:-:

—Cuéntame —continuó mi amiga—, cuéntame. ¿Cómo está nuestro país ahora? ¿Es "otra cosa" de lo que era antes? ¿Es notable su evolución?

Sonreí. Callé.

—¿Es cierto todo eso que cuentan de la libertad de nuestras niñas?

—Sí.

—Pero... ¿es posible o se exagera?

—No.

—Cuéntame, cuéntame.

Volvió a leer la Biblia:

—"Y arrepintióse Jehová de haber hecho al hombre en la tierra y pesóle en su corazón". Génesis. Capítulo sexto. Versículo sexto, también.

:-:

—Hay —comencé diciendo a mi amiga— un olvido, una indiferencia por los deberes del momento de parte de las autoridades, que se estremece el corazón pensando en el vuelco que podemos sufrir de un momento a otro. Se llama al pueblo a la reflexión serena sobre estos días de inquietud, sobre un mañana denso de peligros, pero los gobiernos no se cuidan de dar a ese pueblo un pan, una carne más barata, artículos de primera necesidad a menor costo, equiparándolos a los que se adquieren en Europa con nuestros propios productos.

Una pausa. Mi amiga no pestañeaba. Yo seguí:

—Aquí tenemos todo: Trigo, carnes, cueros, maíz, maderas de las mejores...

—Esto último no se come —dijo interrumpiéndome mi amiga.

—Pero con ellas se hacen las puertas, las ventanas, los pisos de las casas...

—Tienes razón.

—Mira, tendría que hablarte largo sobre estas cosas tan importantes. Pero, sólo puedo decirte que, si no se cambia de actitud, talvez el porvenir nos depare alguna sorpresa desagradable.

—¡Qué pesimista!

—Pesimista, no, previsora, aunque sólo en teoría, porque nada puedo hacer.

—Un detalle significativo de la falta de cuidado y de previsión. En tanto faltan vendas, algodones y medicamentos en los hospitales, se pagan cien pesos por día —según me han informado— para mantener el obelisco.

—¡Qué obsesión esa del obelisco!

—Y se gastarán *cien mil pesos* para restaurarlo. ¡Qué importa que escuelas primarias funcionen en locales que amenazan derrumbarse, que falten bancos y libros y menesteres escolares! Hay que mantener el error de un hombre y dar espaldas a las necesidades del pueblo.

Callé.

Mi amiga, después de unos instantes de reflexión, leyó en su Biblia con acento emocionado:

—"Y miré hacia Sodoma y Gomorra y hacia toda la tierra de aquella llanura miró. Y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno". Génesis. Capítulo diecinueve. Versículo veintiocho.

:-:

Mi amiga me preguntó con absoluta transición de voz:

—Y... ¿qué opinas de la actual política internacional?... ¿Habrá guerra en Europa?...

Ivonne.



Por EDUARDO DEL SAZ

DOMINGO CULLEN

Por J. L. Busaniche

Buenos Aires

EL 21 de junio de 1839, fué fusilado en Arroyo del Medio el "alevoso traidor extranjero Domingo Cullen". Después de escribir a su esposa: "Se confiesa, toma unos mates que le ofrecen y espera el amanecer. Entra el oficial y sale con Cullen y el cura de San Nicolás hasta el ombú cercano, donde han puesto una silla de vaqueta. Vendan los ojos al condenado. Todo pasa en silencio, quizá entre cantos de pájaros. Avanza el piquete. Las mujeres de la posta van de un lado a otro, desazonadas. Algunos hombres se acercan al tranco del caballo. Suena la descarga mortal". De este modo, sencillo y fuerte, termina la única obra, termina el único volumen de homenaje al gran hombre, al cumplirse el centenario de su inicuo fusilamiento. José Luis Busaniche ha completado con este libro el estudio profundo que hiciera en otros, a propósito de la historia de Rosas. La frase "broche de oro" tiene perfecta aplicación en esta oportunidad. Una biografía generosa, equivalente a un desagravio merecido, realizada con ternura y sobriedad, eso es el libro de este historiador veracísimo. Cullen, el criollo de Tenerife, acriollado en la Argentina, no mereció su fatídica suerte. Enérgico, con un admirable espíritu de sacrificio y amor a la libertad, como buen descendiente de irlandeses, supo luchar por la independencia de su segunda patria, y en la hora de la muerte fué tratado igual que un "alevoso traidor extranjero". La obra de Busaniche no es una rehabilitación, ya que la memoria del mártir no necesita justificaciones; es un libro de divulgación histórica, muy necesario, pues la figura de don Domingo estaba bastante perdida entre la gloriosa colectividad de los próceres.

JOSÉ LUIS BUSANICHE

DOMINGO CULLEN

*

BUENOS AIRES

HUELLAS, Por Roberto A. Wilkinson Dirube Bs. As



UNA copiosa colección de reflexiones y sentencias, escrita en estilo transparente, al alcance de todos los lectores. El autor les previene así: "Huella!... Nada más vulgar, ni nada más práctico, —como vulgares son y prácticas quieren ser estas líneas... Huella es el surco abierto por otros, por muchos otros, y suele ser un guía seguro. —Siga la huella nomás, que ella lo lleva —dicen a uno en el campo cuando desorientado pregunta por un camino que lleve adonde se quiere ir". El escritor y sacerdote cumple sus deseos catequistas de simpática manera. "Lo imprevisto", "Negativos", "Desequilibrio", "Desilusión", "Arriba!", "Confianza" y "No puedo!", forman los temas, elegidos para platicar de moral humana y evangélica. La dialéctica del capellán Wilkinson Dirube es de una concisa y convincente energía. A los débiles practicantes del "no puedo!" les predica de este modo: "No te detengas. Sal de la cueva de ti mismo. ¿Claudicaste? Renueva tu propósito aunque lo quebrantes. Engaña a tu voluntad. Otros tendrán un "querer" fulminante, imperioso, ejecutivo de inmediato... Tú, para poder, has de ir queriendo "despacio", de a poco y por mucho tiempo". Como se ve por la linda muestra, las admoniciones del conductor tienen un poderío imperioso y atrayente.

Documentos de Arte Argentino, Cuaderno I. La Iglesia de Yav

Publicaciones de la Academia Nacional de Bellas Artes.

Buenos Aires

LA introducción está firmada por el arquitecto Martín S. Noel, uno de los competentes en cuestiones de arte colonial. En seis páginas ha sabido ofrecer un estudio preciso, visión y juicio de artista. La nota, traducida al inglés y al francés, sirve de prólogo a un álbum de sesenta reproducciones en fotograbado, cuyos detalles vienen al fin, como índice. La iglesita serrana, tesoro de arte virreinal y nativo, es uno de los monumentos más dignos de ser conocidos en todos sus pormenores. Cumple, por lo tanto, la Academia Nacional de Bellas Artes una misión ennoblecedora y patriótica. Sus miembros, en los que figuran destacados artistas y críticos, están de enhorabuena, con la brillante iniciación de su cometido. El presidente, doctor Eduardo J. Bullrich; el vicepresidente, arquitecto Martín S. Noel, pueden recibir las felicitaciones de los aficionados y técnicos.

Publicaciones de la Academia Nacional de Bellas Artes

Documentos de Arte Argentino

Cuaderno I

La Iglesia de Yavi

Buenos Aires

LA VUELTA AL HOGAR

POR RENEE DAUMIERE

SIGO escribiendo como si fuera una carta, como escribía el otro día, llorando, por ser el aniversario de tu abandono...

¿Es cierto... es cierto que en un momento que me detuve golpeaste? ¿Es cierto que eras tú quien llamaba a mi puerta?

¡Es cierto, amor mío, que estás aquí, aquí! Te miro, te contemplo, pongo mi mano sobre la tuya, nunca convencida de esta hermosa realidad...

Cuando corrí a recibirte, cuando te ví, me pareció que la vida misma vibraba en mí... No, nunca, nunca sabré expresar estas cosas con simples palabras.

Nos miramos en silencio; bajaste la cabeza con un gesto pueril, de niño, murmurando: "Soy yo... hace un año... y vuelvo a ti", y yo te respondí: "ven". Y por esta sola palabra te entregué todo mi corazón que nunca dejó de ser tuyo; la casa también en la dulce claridad de sus cosas parecía murmurar: "entra".

Todo siguió como antes. Nos evitamos las desagradables y temibles explicaciones que hubiesen reavivado los viejos rencores. ¡Has vuelto a mí! Como antes cada tarde regresas a tu hogar. En el jardín, el ruiseñor escucha incansablemente su propio trino; y su canto de pájaro es tan puro como el corazón de una mujer que ama.

En la tarde, tal como en otro tiempo, te espero en el umbral de la puerta.

Todo mi ser se une entonces al sereno crepúsculo y mi anhelo es sentirme igualmente tranquila y sin tormentos...

Pero, ¡ay!, esto no puede ser, me crees feliz y tranquila; no sabes qué horrible temor amarga toda mi vida; el de no verte regresar, así como lo hiciste una tarde, una tarde perdonada sin duda, pero cuyo recuerdo anida en mí como ave nocturna y cruel cuyas alas desplegadas bastan para apagar la luz radiante del día y la embriaguez de las horas dulces...

Me crees feliz: tal vez lo soy en el fondo; pero llegado el momento en que dejas el trabajo hasta que te veo venir por el camino, maravillosamente real, siento que algo en mí se estremece de espanto, algo que piensa que otra vez, como aquella, no volverás...



EL ESPIRITU DE FAMILIA

NADA vale en el mundo lo que el espíritu de familia. Porque contiene en germen todas las grandes y sencillas virtudes que aseguran la duración y la fuerza de las instituciones sociales. En la base misma del espíritu de familia se encuentra el respeto al pasado, porque lo mejor que tiene una familia son los recuerdos comunes. Capital intangible, indivisible, inalienable, esos recuerdos constituyen un depósito sagrado. Cada uno de los miembros de la familia debe considerarlos como lo más precioso que tiene. Existen bajo una doble forma; en la idea y en el hecho. Se encuentran en el lenguaje, en los caminos usuales del pensamiento, en los sentimientos, hasta en los instintos. Y bajo una forma material, se ven representados por retratos, muebles, construcciones, costumbres, cantos. Para los profanos nada significan; para los que saben apreciar las cosas de la vida de familia, son reliquias que no se deben abandonar a ningún precio.

Pero ¿qué ocurre en general, en el mundo en que vivimos? La vida mundana hace la guerra al espíritu de familia. Todas las luchas son agudas; no conozco otra que apasione más. Por los grandes medios, como por los pequeños, por toda clase de costumbres nuevas, de exigencias, de pretensiones, el espíritu moderno invade el santuario doméstico. ¿Cuales son los derechos de este extraño? ¿Sus titulos? ¿En qué puede apoyar sus reivindicaciones perentorias? Es lo que en general se olvida preguntarle, y nos equivocamos por cierto. Hacemos con el invasor lo que las pobres gentes muy sencillas con un visitante fastuoso. Por el huésped molesto de un día, saquean el jardín, hostigan a los criados y a sus hijos, abandonan el trabajo. Conducta injusta y torpe. Es preciso tener el valor de permanecer cada uno en su puesto, suceda lo que quiera.

El espíritu moderno adolece de todos los descocos. He aquí una casa sencilla que ha formado y forma todavia caracteres señalados. Los hombres, los muebles, los hábitos, todo se mantiene. Por el matrimonio, por relaciones de negocios o de placeres, penetra el espíritu mundano. Encuentra todo viejo, mal dispuesto, sencillo y falto de novedad. Primero se limita a la crítica, a la burla ingeniosa. Pero es el momento más peligroso. Tened cuidado, os hallais frente al enemigo! Si os dejais dominar lo más mínimo por sus razones, mañana sacrificareis un mueble; pasado una buena tradición añeja y, poco a poco las caras reliquias del corazón, los objetos familiares, y, con ellos, la piedad filial irán a casa del prendero...

Salvemos las tradiciones de familia, salvemos todo lo que subsiste con carácter patriarcal, bajo cualquier forma que sea!

C. Wagner.

BOLIVIA CELEBRA UN NUEVO ANIVERSARIO DE SU EMANCIPACION POLITICA

EL 6 del corriente festeja Bolivia su efemérides máxima. La nación hermana, en pleno período de reconstrucción después del cruento sacrificio de una larga guerra, cruza actualmente, y dentro de su estructura político-administrativa, un momento de excepción. Centralizadas las atribuciones gubernamentales en la primera magistratura del país —magistratura de origen perfectamente constitucional, puesto que surgió de comicios libérrimos—, el presidente de la República, teniente coronel Germán Busch, ha asumido la totalidad de los poderes públicos.

Desde la iniciación de este trocamiento político, el presidente Busch —cuyo gran prestigio se afirma en su brillante foja militar y en su acrisolado patriotismo— explicó en documentos tan vibrantes como serenos, la razón de su dictadura. Su manifiesto inicial, que reprodujo "mot a mot" la prensa argentina, *fué una pieza* fundamental demasiado elocuente y juiciosa para que necesite de nuevos comentarios. No había otra forma expeditiva para conjurar el caos político en que se debatía el país, que la asunción de una dictadura, expediente drástico capaz de reajustar, con energía y con honestidad, los desvencijados resortes de la administración pública. De entonces acá, la presidencia de la República, colaborada en sus diversos secretariados por ministros capacitados y patriotas, ha venido produciendo una serie de decretos-leyes cuya ejecución está dando al país el concepto cabal de su propio valimiento dentro de su desarrollo interno y en su vida de relación internacional.

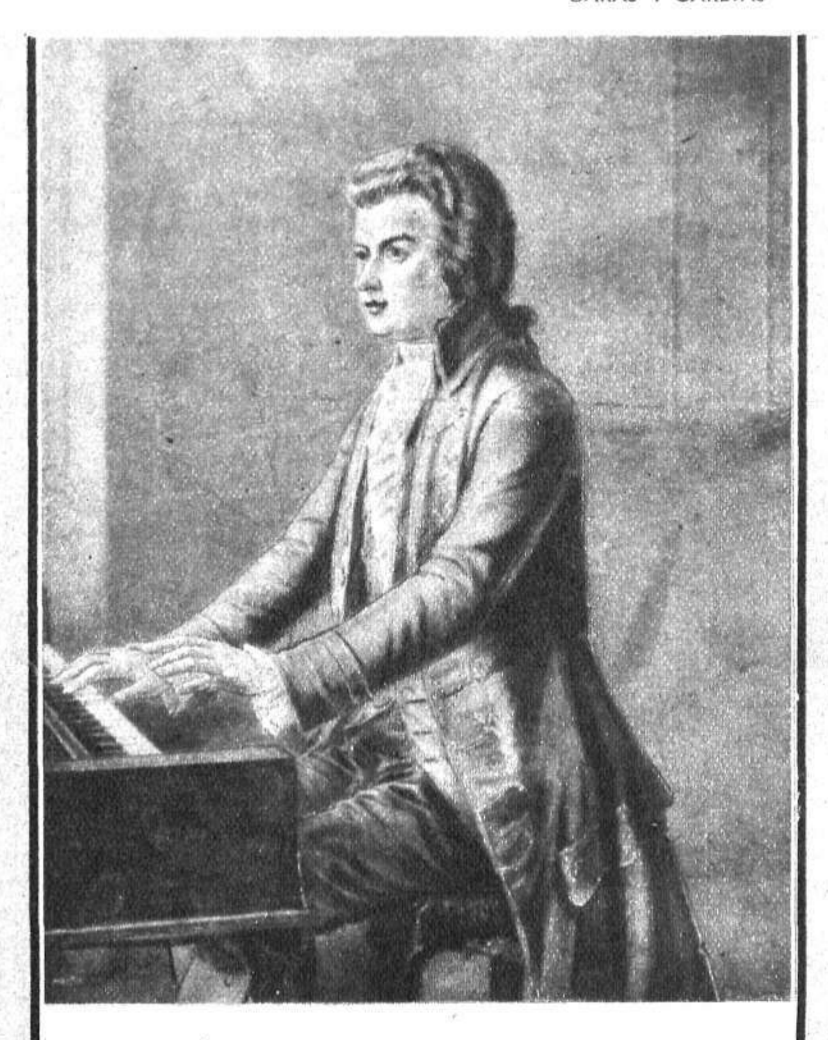
Mientras el gobierno actual de Bolivia va preparando, con criterio claro y fervorosa devoción, los materiales reconstructivos de lo que podemos definir, sin temor a yerro, como la "nueva Bolivia", encauzada en los fundamentos firmes de una nueva legislación, es de estricta justicia significar a nuestros lectores que el joven y valeroso mandatario que ha asumido el sacrificio —tal es la palabra— de la dictadura, está rodeado de la más amplia simpatía popular y el más noble y bien ganado prestigio. Y basta solamente un detalle para garantizar nuestro aserto. A raíz del formidable decreto relacionado con las exportaciones de la minería, el pueblo boliviano, solidarizado con su presidente, el teniente coronel Busch, se volcó, en homenaje colectivo, frente al palacio de Gobierno, delegando en los tribunos de todos los sectores la palabra de elogio y de estímulo a su primer mandatario. Jamás Bolivia, a través de su historia constitucional, presenció las vibraciones de una tan enorme muchedumbre circundando en la plaza Murillo la estatua del protomártir de su independencia política. El gráfico con que ilustramos esta página dará una idea de este emocionante asentimiento popular.

CARAS Y CARETAS, en el deseo de informar a sus lectores sobre el estado actual de Bolivia bajo sus diversos aspectos, registrará en edición próxima un panorama de conjunto del país hermano, destacando la obra realizada por el actual gobierno.

En el aniversario de su gloriosa fecha nacional, saludamos a Bolivia, haciendo votos porque en sus nuevos derroteros acreciente día a día sus progresos materiales y dé a sus instituciones el esplendor de nuevos brillos.



Pueblo boliviano exteriorizando su aplauso al coronel Busch.



LA OBRA MUSICAL DE MOZART

SU obra musical es tan variada que parece increíble que un sólo hombre la hubiese producido, tanto por su número como por la calidad en su riqueza y su complejidad. Mozart ha cultivado todos los géneros de la música y en cada uno de ellos ha dejado obras suficientes, no ya por su conjunto, sino aisladamente, para inmortalizar al autor que las concibiera; su caso es único en la historia de la música y su fecundidad es tan prodigiosa como su inventiva; sus combinaciones orquestales y sus diseños melódicos han sido fuente inagotable para muchos compositores, empezando por el mismo Haydn que fué su primitivo modelo y después aprovechó sus ideas musicales y acabando por algunos compositores modelos que cuando quieren dar una sensación de elegancia y frescura, acuden instintivamente al maestro de Salzburgo. Se ha dicho que la suya es la expresión más completa de la música; menos profundo y complejo que Beethoven difirió esencialmente de éste, en que no dudó ni protestó. Hablando de ésta característica, dice Bellaigue: "Escuchando a Mozart, la posteridad nada habría sabido ni sospechado siquiera sobre su suerte en la batalla de la vida, aunque hubiese conocido lo que desbordó de su corazón. Su arte no fué para él, aunque sí para nosotros, testigos de su miseria, su propio confidente, sino el de su resignada paciencia y de su angélica dulzura. Por admirable que sea el genio cuando se rebela, protesta y desafía, no lo es menos cuando se resigna, cuando perdona y olvida. El genio de Mozart ha olvidado hasta su propio dolor: parece que sobre el propio dolor han brillado con más sublime resplandor las intimidades del alma, eternamente puras, eternamente tranquilas".

Su individualidad está constituída por el encanto y la dulzura y su estilo resulta de la más afortunada combinación de la gracia melódica italiana y de la amplitud de sentimiento y fuerza alemana. La música sinfónica —aunque reservada a Beethoven la gloria de llegar al grado sumo de la expresión musical— alcanzó con él nueva vida y vigor, no sólo por sus condiciones peculiares de inspiración y por su melodía siempre clara y fluída, sino también por la riqueza y variedad de los timbres orquestales y por el desarrollo tan justo y proporcionado de los temas, correspondiéndole cronológicamente y por méritos el lugar entre Haydn y Beethoven.

¿Sabía Vd. Que...

...se pretendía disputar el próximo campeonato con la intervención de dos clubs uruguayos, uno de Santa Fe y un par de la docta Córdoba? Con tal fin había que reducir el plantel de ahora, y las víctimas eran como siempre las instituciones modestas.

...que por ese motivo Vélez Sársfield, se veía obligado a trasladarse a Palermo, para poder llenar los requisitos exigidos a los participantes en ese campeonato internacional-provincial? Como se trata de un club cuya primera división siempre anda prendida entre los primeros diez puestos no era posible descartarlo de un plumazo, como se pretendía hacerlo con Lanús, Tigre, Atlanta, Platense, F. C. Oeste y Argentino de Quilmes.

...la visita de San Lorenzo a Córdoba obedecía al deseo de tantear el ambiente de pesos? Pero aunque el "bordereau" debe haber defraudado las esperanzas del fecundo proyectista, no es ése el motivo por el que se ha postergado el descabellado proyecto. Es un similar en su denominación, pero muy distinto en esencia, que han presentado a la Cámara de Diputados, dos legisladores que conocen bien el ambiente y las necesidades del deporte en nuestro país.

¿COMO NO RECORDARLO...

a Gabino Sosa, el gran centre forward del Club Central Córdoba? Aquí lo tenemos al famoso internacional con una admiradora en instantes en que le coloca una medalla recordatoria de su actuación en el Campeonato Sudamericano del 26. El negro Sosa fué una de las figuras más técnicas del fútbol rosarino.



LOS CINCO GOLES DE CONSTITUYERON UNA

ASI decía un hincha de los boquenses, que tuve a mi lado en la tribuna de cemento. Era de esos que van a soñar a la cancha como si estuvieran en la catrera. De esos que, sostenidos por un cacho de esperanza, a veces remota e inverosímil, se quedan hasta el final. Y que durante todo el partido juegan con su imaginación en un tremendo derrotero de halagos y de triunfos... rememoran jugadas; balbucean nombres ya casi olvidados; hacen cálculos optimistas; presumen la colocación de su equipo favorito, si no hubiesen perdido contra tal o cual; se enojan y gritan, a veces improperios que justifican en seguida; se ríen lanzando un ¿Ha visto? ¿No le decía yo? ¡Si es un fenómeno!... frasecitas que son el preámbulo en el manifiesto de la alegría un tanto contenida...

¡Los cinco goles de Independiente son una injusticia social! musitó en mi oreja escarchada por el fresquete que se hizo sentir apenas comenzó a disgregarse el público. ¡Usted lo ha visto! En un plano de igualdad durante las tres cuartas partes del partido, para que nos metan cinco pepas... porque los últimos quince minutos no hay que contarlos... ¡Qué va a contarlos! Y se alejó temblequeándole las rodillas en cada escalón...

Y me quedé pensando que ese hincha, síntesis de los treinta mil que un rato antes habían rugido de entusiasmo con el empate transitorio de González (único mérito del wing boquense) tenía un poco de razón. Un poco de razón porque el buen desempeño del team de Boca Juniors, no merecía esa diferencia de triunfo fácil. Que, como decía el hincha, hasta la mitad del segundo período se comportó en igualdad de méritos. Claro que de alguna manera hay que premiar a esa línea delantera de los diablos rojos, y justo premio, son cinco goles.

P o r D R O P



Cuando Newell's perdía con Independiente sus partidarios comentaban la falta de un entrenador, a lo que uno de ellos se oponía terminantemente, alegando, con esa manera de apagar faroles —característica sobresaliente del hincha— que no servían para nada. Después del triunfo contra el combinado vasco brasileño, el tipo decía: *¿Han visto, rantes? ¿Para qué queremos nosotros el entrenador? ¿Para que nos traiga las valijas?*

★

Después de seis derrotas consecutivas, Racing le hace idéntica cifra de goles a Ferro Carril Oeste, víctima de las reacciones de los grandes. Luego se asombran porque en el Consejo el delegado ferrocarrilero protesta por el "affaire" Dacunto, Gandulla y Emeal... con la falta que les están haciendo.

INDEPENDIENTE INJUSTICIA SOCIAL

La lucha en general, pobre de técnica —detalle que a fuerza de apuntarlo semanalmente acabaremos por echarlo al olvido— tuvo emoción y ágil movilidad en todo su transcurso, por lo que gustó a las tribunas. La variaciones del marcador hasta el quinto gol, trajeron junto con el afán de los jugadores, sacudimientos profundos a los sectores adictos. La olla de cemento hervía, y desbordaba magnífica con cada tanto.

Los muchachos de Independiente jugaron como todos los domingos: bien. De la Matta y Maril son los principales responsables del desastre. Ellos, a veces excelentemente secundados por Erico y Sastre, llevaron la angustia al terreno que defendían Valusi e Ibáñez, determinando las cinco consecutivas agachadas del arquero boquense. El vasco Lecea, a quien le pedimos la receta de su mágica juventud, compuso con Coletta y Leguizamón un terceto de defensores de primer orden. Y hasta aquí Independiente en lo que respecta a actuaciones individuales de calidad superior.

En Boca, Arico Suárez raro, ¿no? convertido como de costumbre en un sexto forward y sin romper la armonía del sexteto defensivo.

Arcadio López bien. Estamos con Fernández Roca que López tiene probadas condiciones de crack, por lo que justificamos la insistencia del entrenador. Lazzati, vuelve por sus fueros y si en algún momento Boca dió la sensación de triunfo, ello se debió a su tesonera y productiva labor. Staggi y Alarcón finalizan la lista del popular equipo de la Boca, que este año ve relegadas sus siempre justificables aspiraciones al campeonato.

B A L L



Chacarita le estaba preparando un entierro de primera a los millonarios, muy de acuerdo con la fama de derrochadores de los dueños del stadium más grande de Sud América (?). Pero resulta que Peucelle hizo como aquel del cuento que apagó las velas de un soplido ante las irreverencias de los circunstantes y dijo con un gol de excelente factura: *¡Se acabó el velorio!*

★

Claro que a muchos, más que un pomposo entierro de primera, aquello les parecía el velorio del angelito... Como que había baile y un vinillo comparable con el que sale de las famosas bodegas mendocinas para tomar en familia.



SE ESTA DESTACANDO

Juan Zava, centre half del Club Chacarita Juniors. A sus notables performances se debe el excelente desempeño del team que viene cumpliendo este año una halagadora campaña.

Se Acabaron los Pases...

De acuerdo con los reglamentos de la Asociación del Fútbol Argentino se han clausurado los pases de jugadores. Terminará así una actividad que siempre molestó al aficionado; actividad que tomó un incremento desusado por la liberalidad con que se hacen las transacciones, préstamos y combinaciones rápidas, hechas a la ventura y basadas en informaciones, las más de las veces interesadas.

Esta modalidad de permitir los pases durante el transcurso del campeonato ha perjudicado la constitución de los equipos, particularmente de las instituciones más capacitadas económicamente. Por eso sería interesante probar el registro de jugadores durante el intervalo de un campeonato a otro, obligando a los clubs a formar sus equipos con los jugadores disponibles. De esta manera el asociado y el aficionado no correrían el riesgo de ir a ver pruebas de suficiencia, como ha ocurrido hasta ahora con muchas figuras de gran cartel, en las que invirtieron fuertes sumas de dinero y que dieron un resultado netamente negativo, fracasando en los partidos de presentación, costando en algunos casos también los dos puntos al club adquiriente.

SUTILEZAS GRAFICAS



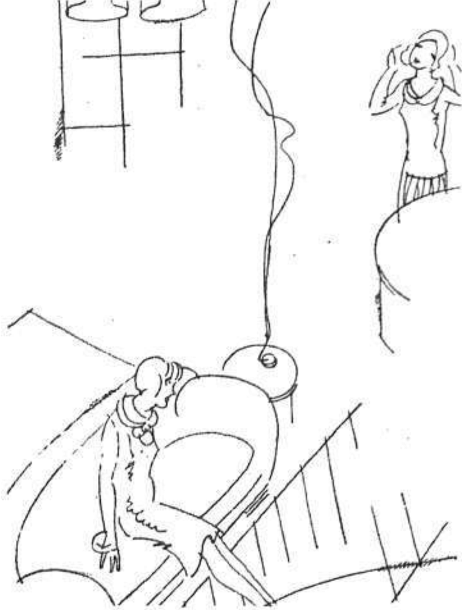
El amigo. — ¿Son mellizos los tres?
El automovilista. — Sí. Modelo 1934... ¡Y en serie!

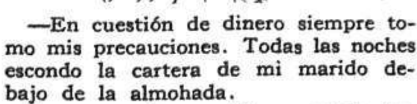


—¿Usted sabe las molestias y los gastos que me ha ocasionado la niña? Ya le he dicho que es la última vez que toma su primera comunión.



—Está equivocado, señor. Esta no es la "Casa Ideal"...





—En cuestión de dinero siempre tomo mis precauciones. Todas las noches escondo la cartera de mi marido debajo de la almohada.
La nueva rica. — Yo no puedo hacer igual. Me sería imposible dormir con la cabeza tan alta.



MANERAS DE DECIR

—No es razonable, Bautista, ¡fumamos demasiado!



LA FAMILIA DE LOT

Lot. — Le falta sal a la comida... ¡Anda, niño, tráete un piececito de tu mamá!!



—¡Socorro! ¡Me ahogo!
—Es posible... ¡Pero cada uno es dueño de hacer lo que quiere!

¿Con Quién Hablo?

1.—Las Maravillas del Teléfono • por MILTON BRACKER

Desde que Bell habló por primera vez por teléfono diciendo: "Mr. Watson, por favor venga, lo necesito," el 10 de marzo de 1876, ha habido adelantos periódicos de mucha importancia y se ha ensanchado y mejorado el sistema considerablemente. La primera conversación transcontinental, de Boston a San Francisco, se hizo en 1915. La transmisión telefónica de fotografías fué demostrada públicamente en 1924 y el servicio entre Nueva York y Londres se estableció tres años después. Las facilidades de poder hablar a los barcos en alta mar desde tierra, se hicieron posibles en 1929, el servicio de intercambio de teletipos, vino en 1931, y desde esta fecha, la red internacional se ha extendido con enorme rapidez.

Las estadísticas telefónicas son como las amibas; se multiplican mientras las está uno observando. Existen en la actualidad 39.245.069 teléfonos y 168.573.000 millas de alambre uniendo a los distintos aparatos del mundo. Los Estados Unidos tienen el 49.57 por ciento de teléfonos y éstos se pueden comunicar con el 92 por ciento de los que se encuentran en los demás lugares.

En 1928, un año después de inaugurarse el servicio transoceánico, alguien habló por teléfono a París, sosteniendo una conferencia de 94 minutos. Pagó la respetable suma de 1.527 dólares 50 centavos. Diez años más tarde, una conferencia de 127 minutos al mismo lugar costó 635 dólares.

La conferencia telefónica de más distancia que puede hacer un neoyorquino es a Sumatra que queda a 13.200 millas. Tres minutos costarían 30 dólares 75 centavos.

La ciudad de Nueva York tiene más teléfonos que cualquier otro país del mundo, con excepción de Alemania y Gran Bretaña, tiene casi el doble de aparatos que todo Sudamérica.

Unos 766.000 clientes giraron el número Weather 6-1212 durante el mes pasado, escuchando una voz sonriente que proporciona los mejores pronósticos sobre el tiempo. Unos tomaron su consejo, otros lo ignoraron, pero unos cuantos le contestaron dándole las gracias. Al hacerlo perdían su tiempo, ya que se trata de un disco automático. Este es el servicio más reciente que proporcionan los 1.642.034 teléfonos que existen en la ciudad de Nueva York.

El primero de agosto de 1930, se inició en esta ciudad el reloj automático. Ahora recibe 56.000 llamadas diarias. No solamente puede uno mandar un telegrama, o pedir una comida, o recibir una felicitación por teléfono, sino que se puede sostener una conferencia de negocios con media docena de individuos que se encuentren en distintos lugares del país. Y, por supuesto, se puede llamar a cualquier persona que se desee en 73 países.

Atrás de todo esto se ha desarrollado un mundo sumamente complicado de redes de cables, de trasmisores elípticos, de antenas en forma de rombo, etc. Al cliente ordinario no le importa todo esto. Su interés consiste principalmente en girar el disco, decir un "¿Con quién hablo?" o un "Hasta luego", y pagar su cuota cada mes.

¿Cuántos nervios tenemos?

Los nervios de los cuales se derivan los músculos motores son cuarenta pares, de los cuales nueve tienen su origen en la médula oblongada y treinta y uno en la médula espinal. Pero hay que tener en cuenta al hablar de los nervios, que nos referimos a un haz de fibras nerviosas, las cuales son innumerables, tanto que en cada centímetro de grueso hay más de mil. Se calcula que el cuerpo humano contiene, por lo menos, diez millones de fibras nerviosas.

Los nervios se dividen, según la función que desempeñan, en dos clases: nervios motores, que son los conductores de la voluntad y del cerebro y agentes, por lo tanto, de los movimientos, y nervios sensitivos, que conducen al cerebro las impresiones recibidas.



Benito Villanueva

Marcelo T. de Alvear

Francisco Beazley

Por el hilo de los recuerdos enhebrados en la aguja del pasado, pasan políticos de rango y de noble alma criolla que gustaron y gustan del "turf": Pellegrini, Benito Villanueva, Roberto M. Ortiz, Marcelo T. de Alvear, Pancho Beazley, el general Bosch y el "ñato" Goyeneche, nuestro lord mayor.

PELICULA BURRERA

Y no dejando de dar el felicitación a Menuditos Gandulfo por el presidencio ese que ha ligao él recientemente.

—¿Qué presidencia, mi estimado vasco Aybar? —inquiero un tanto aporotado.

—El presidencio honorario del "Sociedá Criadores de Lechones", sí, sí, de los cuales, el Menuditos Gandulfo, tamién gran consumidor.

El vasco Pedro Aybar, burrero N°. 1 en La Plata, y burrero N°. 2 en Palermo, me hace saber que aquél se manda embaular los lechones sin jalea ni "garniture" alguna, o sea, simplemente sobre la plancha, vuelta y vuelta, de donde resulta churrasco de lechón; también póneme al tanto que el señor Gandulfo como "turfman" no dió el nombre de "Los Cereales a su conocido stud, ya que él es cerealista viejo y proveedor de granos y otros ingredientes de pienso burrero, sino por que el señor Gandulfo, es un emberretinado casi a diario de los locros de trigo y de maíz, pero que él, siempre hombre original, se los enfrasca con cuchara de albañil y en triplete de platos.

Y algo más a modo de prólogo: al señor Gandulfo en el mundo turfístico, unos le conocen por Menuditos Gandulfo, en mérito a sus ciento cincuenta y siete kilos de mondongo neto — todavía anda en pleito con un gaitacolectivero a quien le desfondó su vehículo con piso metálico y travesaños de refuerzo, y otros por "Je Sais Tout" Gandulfo, dada su fama de no tener nada que ignorar en burrología y... cocina internacional, inclusive la mongólica.

Estamos en el escritorio del señor Gandulfo, sobre la calle Mendoza y con un ojo de buey sobre la misma, por el que puede pasar holgadamente una pierna de ternera Angus convenientemente ensillada...

—Apresentándote un amigo, sí sí, che, Gandulfo, que tamién, dándote el felicitación por el presidencio ese.

Estrecho la manaza de "Je Sais Tout", y oficiándola de sociable, dígole:

—Acompaño mis plácemes a los muchos recibidos, señor.

—¡Imagínese! Soy bolilla conocida en todas las parrilladas y fiambrerías de Buenos Aires y alrededores hasta San Antonio de Areco, y... ¡vaya si tendré admiradores! Me alegra que ustedes hayan caído a este agujero porque estaba escribiendo, y un resuello en la tarea, nunca viene mal; yo, señores, fuí jefe del Registro Civil de Belgrano.

—¿Escribiendo al familia de vos o escribiendo a Pedro Pistoni el lista pa el carne mandarte mañana?...

—¡Historia, bárbaro!

—No enojando por tan poca cosa, ¡ca... caracho!, y perdonando, tamién, sí, sí.

—Es que la historia, aunque ella sea burrera, no puede ser objeto de butifarra ni de fideo fino o grueso, diría mi colega en achuras Gordillo Ravignani, y dispéptico de yapa, aquí

y en la cámara de diputados.

Por FELIX LIMA

—¿Sobre qué escribe, señor Gandulfo? —apestillo.

—Sobre nuestros políticos de rango que fueron o son burreros de alma criolla.

—*El Pellegrini, sí sí, arrecordando yo.*

—¿Hablas vos o corto yo el bacalao?...

—Haremos historia, un poco, nada más, después de Caseros a la fecha. Bien; Urquiza, señor, gustó de los perros, y por eso, creo que les colgó a los porteños el perro muerto de la guerra del Paraguay, no aportando en defensa de la hermana agredida, me refiero a Corrientes, ni un batallón de entrerrianos, vacío que heroicamente llenaron nuestros buenos amigos los italianos con su legión y con Levalle y Cerri, con Charlone y Giribone y con tantos otros bravos.

—El escritor Arrieta, de La Plata, se ocupó en "La Prensa" del perro favorito de Urquiza, señor Gandulfo.

—Gracias por el dato; Adolfo Alsina, tribuno de garra y gran ministro de Avellaneda, fué gatófilo y a un misifús que dormía junto a las cuartillas que él iba llenando, profesóle entrañable cariño. Ni el gran Mitre ni el gran Roca, ni Sarmiento, ni Avellaneda, tuvieron debilidades por el pingo de carrera, y el gran Roca, como estanciero, no más, gustó de ser criador de caballos para el trabajo, percherones premiados en la Rural de Palermo, en alguna de sus exposiciones; y volcamos, señor, en la huella de Pellegrini, fundador del Jockey de Buenos Aires, su monumento, si le faltara el justiciero que tiene levantado en la avenida Alvear.

—*¡Amianto, sí, sí, che, Menuditos, arrecordando!*

—Pellegrini fué propietario del caballo Amianto por Zanoni y Mariana, criado en el haras Las Hortigas, pingo supercrack, que lo cuidó uno que va camino del centenario: Pancho Grezzoli, hermano del inolvidable Churrinche, el trainer de Calandria.

—Hasta no ha mucho, el loco Pancho Orezzoli, vivía en un chalet, frente al hipódromo, sobre la avenida Vértiz, de su propiedad.

—Cierto, señor cierto; que yo recuerde, Amianto ganó en 1891, los siguientes clásicos: Guillermo Kemmis, el Gran Premio Jockey Club y el Gran Premio Nacional, que el año anterior habíalo ganado otro nene: San Martín, por Phoeinix y Falka; además, Amianto, venció en el clásico Progreso.

—*Entonces, sí sí, caballos de fierro, y no como aura, puro masilla pa el vidrierío.*

—También es cierto, querido vasco Aybar.

—*Más mejor que aura, sí, sí.*

—Fueron rivales de Amianto los siguientes renombrados pingos: Loncoy, Glor:ation, Asteroide, del hermano de don Ignacio Correas; Miss Mary, Calandria, al cuidado de Alejandro Orezzoli; Ecume, Boquerón, Mudo, Onix, Athos, que perteneció al hoy tiniente general Saturnino García, sobreviviente de aquellos años idos; Thalia, Sargento, Esperanza, de don Pepe Zubiaurre; Camors, que corríalo el negro joroba Isabelino Díaz; Don Carlos, Satanella, yegua clásica del stud Entre Ríos, Pampa, de don Benito Villanueva; y Aventurero

—*Tomándote, che, Menudencios, un resuello, más después de tanto seguidillo.*

El vasco Aybar se ahoga en un vaso de agua, ¡el colmo, señor!, él

Continúa en la pág. 73



Carlos Pellegrini

Roberto M. Ortiz y Manuel de Iriondo

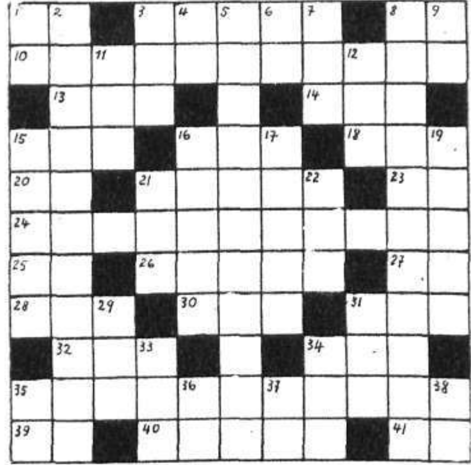
Arturo Goyeneche

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº. 209

HORIZONTALES

1.—Imperativo del verbo ir.
3.—Cierras lo que está abierto.
8.—Segunda consonante del abecedario.
10.—Que dilucida o aclara.
13.—Planta crucífera hortense de la que hay muchas variedades.
14.—Lirio.
15.—Aquí.
16.—Uno, enlazo con cuerda.
18.—Dueña.
20.—Adverbio de afirmación.
21.—Cuerpo simple, gaseoso a la temperatura ordinaria, de color amarillo verdoso y olor fuerte muy sofocante.
23.—Palabra del provenzal que significa la afirmación.
24.—Que anda de noche.
25.—Partícula inseparable. A privativa o negativa.
26.—Obrar con error, equivocarse.
27.—Pronombre personal de 2ª. persona en amb. gén. y núm. plural.
28.—Cada uno de los dioses de la casa u hogar.
30.—Plural de una vocal.
31.—Hija de Cadmo y de Armonía y esposa de Atamante.
32.—Río de Europa que nace en los Alpes y desagua en el mar del Norte.
34.—Yerno de Mahoma, califa de 656 a 661.
35.—De Hipócrates.
39.—Río de Aragón que desagua en el Cantábrico.
40.—Asa ligeramente una cosa.
41.—Preposición que denota separación, alejamiento.



LA SOLUCION EN EL PROXIMO NUMERO



SOLUCION DEL PROBLEMA Nº. 208.

VERTICALES

1.—Abreviatura de ídem.
2.—Reunión, por orden alfabético o ideológico, de todas las palabras de un idioma o de una ciencia.
3.—Tejido delgado o transparente de seda, algodón o hilo, de mallas poligonales.
4.—Año de Cristo.
5.—Pintará mal y sin arte.
6.—Preposición latina que significa, a, junto, hacia, etc.
7.—Condimento que se usa mucho.
8.—Relativo a la cosmogonía, femenino.
9.—Terminación del infinitivo de los verbos de la segunda conjugación.
11.—Alabanza.
12.—Preposición inseparable que significa separación.
15.—Perteneciente o relativo al asno
16.—Parte inferior del tejado que sale fuera de la pared
17.—Pones adornos
19.—Acosamiento
21.—Tercera consonante del abecedario.
22.—Percibir el sonido.
29.—Opera cómica en tres actos y cinco cuadros, música de Planquette.
31.—Río del Asia Central (Zungaria), tributario del lago Balkach.
33.—Nosotros.
34.—Sujeta, une con cuerda.
35.—Interjección que, con algunos adverbios y pronombres, sirve para señalar una persona o cosa.
36.—Preposición inseparable que significa con.
37.—Carta de la baraja de un solo punto.
38.—El río más largo de Siberia.

LA LIBERTAD

No os dejéis seducir por palabras vanas. Querrán muchos convenceros de que sois realmente libres, porque habrán escrito sobre una hoja de papel la palabra libertad, y la habrán propalado en las esquinas.

La libertad no es un pasquín para ser leído en una tapia. Es una influencia, un poder vivo que se siente dentro y en derredor de sí, el genio protector del hogar doméstico, la garantía de los derechos sociales y el primero de esos mismos derechos.

El opresor que se cubre con su nombre es de todos el peor. Une la mentira a la tiranía, y a la injusticia la profanación: porque el nombre de libertad es santo.

Guardaos, pues, de aquellos que dicen: "Libertad, libertad", y luego la destruyen con sus obras.

¿Podéis disponer de vuestros hijos como mejor os parezca, confiar a quien más os agradece su instrucción y sus costumbres? Y si no podéis, ¿cómo sois libres?

Los pájaros del aire y los insectos mismos reunense para hacer en común lo que ninguno de ellos podría hacer sólo. ¿Podéis reuniros para tratar en común de vuestros intereses, para obtener algún alivio en vuestros males? Y si no podéis, ¿cómo sois libres?

—¿Podéis ir de un punto a otro si no se os permite usar de los frutos de la tierra y de las producciones de vuestro trabajo, mojar siquiera un dedo en el agua del mar, y derramar de ella una gota en la mísera vasija de barro donde se cuece vuestro alimento, sin exponeros a pagar una multa y a ser llevados a la cárcel? Y si no podéis, ¿cómo sois libres?

¿Estáis seguros, al acostaros, de que nadie vendrá en lo que dure vuestro sueño, a hacer un rebusco en los más secretos sitios de vuestra vivienda, a arrancaros del seno de vuestra familia y lanzaros en un calabozo, sólo porque al Padre, en medio de su terror, se le haya pasado por fantasía sospechar de vosotros? Y si no lo estáis, ¿cómo sois libres?

Lucirá la libertad sobre vosotros, cuando a fuerza de valor y de perseverancia os hayáis emancipado de todas estas trabas.

Lucirá la libertad sobre vosotros cuando hayáis dicho en el fondo de vuestra alma: "Queremos ser libres"; cuando para llegar realmente a serlo estéis dispuestos a sacrificarlo y a sufrirlo todo.

Lamennais.

Enigmografía

Por MICERINOS

NUESTRA SECCION

UN BALANCE INTERESANTE

Poco partidarios de nuestro propio elogio —haciendo una excepción—, consideramos conveniente puntualizar la acción desarrollada por esta sección durante el largo período de su existencia y los beneficios que la misma ha reportado a los aficionados al "Arte de Edipto".

En sus comienzos, hace ya largos años, fué necesario dedicarle un limitado espacio, por temor a la falta de colaboración, pero poco a poco, tal preocupación se fué disipando, hasta el extremo de llegarnos trabajos en notable cantidad, aunque no en calidad, no pudiendo complacer a todos, pues para ello habría sido necesario contar con un número de páginas de las que no era posible disponer.

Mediante la paciente obra de esta sección, la más antigua, se ha llegado a difundir en forma tal su afición que, hoy está considerada dentro del periodismo argentino como la más antigua, contando con análogas los principales diarios y revistas de nuestro país.

Al despertar la afición por la enigmografía, desde luego, ha traído aparejado un mejoramiento técnico que aun hoy dista de ser el que se merece, pero que no ha de tardar en progresar, colocándola a la altura merecida.

Nos vanagloriamos que al margen de esta página decana, se haya formado más de un destacado aficionado, de cuyo testimonio podríamos dar fe en cualquier momento, contribuyendo con sus entusiasmos y acción a un mejoramiento en la confección de trabajos y algunos de ellos consagrándose creadores o estableciendo nuevas orientaciones técnicas, colocando a la enigmografía en un plano más de acuerdo a la lógica.

EL CRONOGRAMA

En enigmografía existen juegos que no obstante su antigüedad, revisten interés por lo poco cultivados, pudiendo citar entre otros, el cronograma. El cronograma consiste en una inscripción en prosa o verso, en que las letras equivalen a números romanos, dando ellos la fecha del acontecimiento que se trata de conmemorar. Hay variedad de clases, una de ellas, en que las letras numerales se colocan en orden decreciente, es decir, de mayor a menor, de acuerdo a su valor. Esta clase se llama: cronograma numeral. Cronograma sumado se le denomina al que los numerales romanos se colocan en desorden, a efecto de poder construir palabras. Para conocer la fecha se hace necesario sumar los valores representativos de dichas letras, por separado, como por ejemplo:

"POLTAVA MIRA CLADE INSIGNIS"

cuyas letras numerales: M. D. C. L. L. V. I. I. I. I., sumadas forman la fecha de la derrota de los suecos (1709). — Demostración: M es igual a 1.000, más D igual a 500, más C igual a 100, más L L igual a 100, más V igual a 5, más I I I I igual a 4, total 1709.

Este cronograma figura en el monumento que el emperador de Rusia: "Pedro el Grande" hizo construir como recuerdo de su victoria sobre Carlos XII de Suecia, a cuatro leguas de Poltava.

Esta variedad enigmográfica, muy poco o casi nada practicada, no deja de ser interesante, encerrando algunas dificultades.

Notas diversas: En el siglo XVII se hizo el primer ensayo serio para descifrar los jeroglíficos egipcios por Kircher, y posteriormente, a fines del siglo XVIII, Zoëga y Warburton dieron gran impulso a los trabajos de aquél.

Concurso de julio de 1939. Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto próximo inclusive.

Cupones. Aun cuando en la presente publicación no aparecen colaboraciones, con el propósito de dar un breve descanso a los lectores, recomendamos a los mismos reservar los cupones, por cuanto ellos pueden servir, como lo hemos manifestado en repetidas ocasiones, para otros concursos, siendo requisito indispensable que, cada serie de soluciones, comprenda igual número de cupones que de publicaciones hechas, aunque no sea numeración corrida y no coincidan con el mes del concurso a que se les destina.

ENIGMOGRAFIA

CUPON No. 2130

POR EL HILO DE LOS RECUERDOS...

(*Viene de la página 71*)

que ha sido, durante muchísimo tiempo, lechero...

—*Y mucho dando al canilla, isí, sí!, confieso.*

—En el año de Amianto, el de Pellegrini, también se destapa Benito Villanueva, con Pampa, por Chivalrous y Curumalán, ganador de un clásico de importancia, el clásico Buenos Aires. Desde entonces los colores del doctor Benito Villanueva como turfman, figuran todos los años, hasta hace poco, diríamos, y sus pingos igualmente se hacen populares, y uno de los grandes clásicos en Maroñas, no tarda en llevar su nombre, como recuerdo al mentado político argentino y al incansable y destacado burrero porteño. No deseo dejar en el tinajón del olvido al general Francisco B. Bosch, que fuera igualmente político de campanillas en otrora ya lejana, y que en 1884, ayer, con su yegua Nana, por Altyre y Cora Pearl, ganó el clásico Otoño, y un año después, se apuntaba con la mitad del clásico Criadores, con la yegua Cora, por Penbroke, haciendo puesta con La Perla.

—*También el Marcelo, sí, sí, mucho burrologio.*

—En efecto, che, Aybar; pero deseo que conste que Marcelo T. de Alvear, como el actual presidente y otros de honorable figuración, no tuvo ministros de clase asnal en su gabinete, para servir de pasto humorístico a los caricaturistas y al periodismo travieso. El doctor Marcelo T. de Alvear, conviene hacer presente que es doctor d'ende-

Continúa en la pág. 75



1ª. **CARRERA.** Distancia 1500 metros. Tiempo 1'33'', jockey A. Lhuiller; cuidador, H. Marrollo.

2ª. **CARRERA.** Distancia 1000 metros, tiempo 0'59'', jockey E. Labrador, cuidador J. I. Alvariza.

3ª. **CARRERA.** Distancia 1400 metros, tiempo 1'28 1|5, jockey M. Montero, cuidador J. C. Fernández.

4ª. **CARRERA.** Distancia 1000 metros, tiempo 0'59'', jockey E. Antúnez, cuidador, E. Ridella.

FOTOS TOMADAS A LA ALTURA DEL CODO Y A LA LLEGADA

DOBLE ASPECTO DE LAS CARRERAS DEL DOMINGO 23 EN PALERMO

5ª. **CARRERA.** Distancia 1500 metros, tiempo 1'32'' 1|5, jockey I. Leguisamo, cuidador J. J. León.

6ª. **CARRERA.** Distancia 2500 metros, tiempo 2'37'' 1|5, jockey C. Periale, cuidador M. Acosta.

7ª. **CARRERA.** Distancia 1500 metros, tiempo 1'32'' 2|5, jockey F. Guerrero, cuidador J. I. Alvariza.

8ª. **CARRERA.** Distancia 1500 metros, tiempo 1'32'' 3|5, jockey N. Lalinde, cuidador O. Canay.

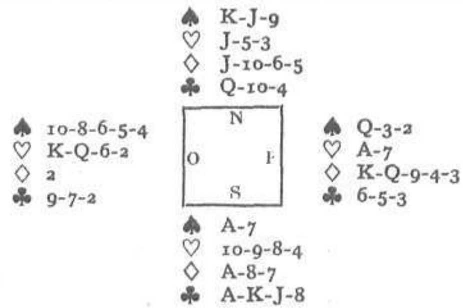
BRIDGE

por ADOLFO A. GABARRET

TECNICA DEFENSIVA

Aunque no es muy frecuente encontrar juegos en donde deba emplearse el recurso llamado golpe de Deschapelles o "Exit", es menos frecuente aún ver aplicar dicha maniobra que, como se sabe, consiste en deshacerse de una carta firme o que puede afirmarse, para desbloquear un palo o evitar ser puesto en juego.

La mano que analizo a continuación es real y fué jugada hace pocos días en una partida corriente en uno de nuestros clubs.



Este-Oeste vulnerable. Dador: Norte.

Después de los pases de Norte y Este, Sur inició el remate con 1 Sin Triunfo; Norte aumentó a 2 ST. y el abridor, algo optimisma, fué a "game" en dicha denominación.

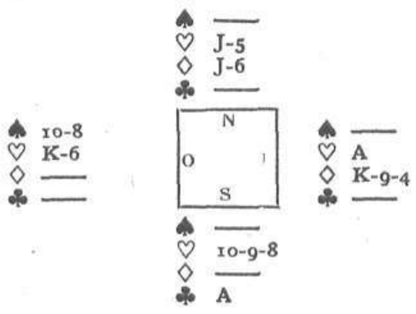
La salida de Oeste fué el 5 de ♠; Norte jugó el 9, Este la Q y Sur ganó con el As.

Sumadas sus bazas seguras, el declarante comprobó que sólo contaba con ocho (tres ♠ un ◇ y cuatro ♣). La novena podía buscarse en ♡, pero como para ello era menester entregar la mano tres veces, temió con justa razón que en ese interin sus adversarios consiguieran afianzar dos bazas en ♠ con lo cual el contrato quedaría frustrado. En consecuencia, prefirió buscar una repartición 3|3 de los ◇ en las manos contrarias, con lo cual tendría tiempo de afirmar una baza, cediendo sólo dos, mientras los ♠ de Norte le proporcionarían los atajes indispensables para evitar que le hicieran bazas en dicho palo. Existía siempre el peligro de que los adversarios, después de ganar dos bazas en ◇, abrieran el ♡ y ganaran otras tres, pero en la práctica, era poco probable que eso sucediera.

De acuerdo con ese plan, jugó un ◇ chico de su mano y pasó el 10 del "muerto"; Este ganó con la Q y devolvió ♠ que Norte ganó, saliendo con otro ◇ hacia el As. Como Este no sirvió, se dió cuenta de que no había nada que hacer por ese lado, pero no se dió por vencido y antes de tomar sus bazas firmes (lo que hubiera permitido a sus adversarios ver claro), decidió jugar un golpe en ♡ y esperar los acontecimientos.

Oeste, con K-Q-x-x, temió que el declarante tuviera el As y buscara en el J del "muerto", su novena baza; tomó, pues, con la Q y devolvió ♠, quedándole dos ♠ firmes y el K de ♡ para recuperar la mano.

El declarante tomó en la mesa, descartó ◇ de su mano y jugó sus cuatro ♣ firmes. Antes de jugar el cuarto ♣ la situación era la siguiente:



Al ser jugado el As de ♣, Oeste, debiendo descartar primero, decidió dejar seco su K de ♡, porque yéndose de un ♠ renunciaba a desbaratar el contrato; por otra parte, si el declarante tenía el As de ♡ no había nada que hacer porque las nueve bazas estaban sobre la mesa. Norte descartó el 5 de ♡. Al llegarle su turno, Este reflexionó un momento y viendo que el As de ♡ de nada le servía, porque si lo conservaba, sería fatalmente puesto en juego y se vería obligado a jugar ◇ dando una baza al "muerto", hizo el brillante 'Exit" de dicha carta capital, dejando a Sur sin recursos puesto que ahora será Oeste quien, al tomar la mano, realizará sus dos ♠ firmes imponiendo la multa.

Esta jugada, sencilla para un experto, no deja de ser interesante para la mayoría de los aficionados por la sugestión que encierra. En estos casos hay que olvidarse del refrán "Más vale pájaro en mano...", porque por conservar el pájaro en cuestión se perderían los otros dos.

POR EL HILO DE LOS RECUERDOS...

(Viene de la página 73)

veras, y no "dotor de comité", tuvo su año turfístico memorable: fué el de 1897, en que su crack Blue Boat, por King of Scontland y Blue Wing's, anotábase su primer puesto en el clásico Hipódromo Argentino, y año de caballos clásicos y de garra como Pitanga, Orange, el oscuro Balcarce de la Petite Ecurie; Ney, Loncoy, Pillito, Alacrán, Pepina, Veneno, Oriel, Colombia, Sebastopol, Brick, del Nautilus; Citoyenne, Porteño, Argentino, Rosalvina, Guazunambí, Yatayán, Tarántula, Condesa, Austerlitz, Santa Jacinta y Doblete.

—*A Marcelo faltando tiro p'hacer el doblete del presidencio, sí, sí, aunque ganas no faltando, ¡no, no!*

—Siendo el turf deporte clavadamente inglés, por descartado que no era del agrado de don Hipólito Irigoyen, cuya germanofilia fué visible durante su primera presidencia, en el pico de la gran guerra; el general Justo tiene el berretín del "footing", es un infante de primera, y lo dejó lejos a otro gran caminador, don Victorino de la Plaza; Sáenz Peña y Figueroa Alcorta, ni chicha ni limonada en cuanto a "turf".

—*No olvidando ordeña, che, el memoria de don Pancho Beazley.*

—El líder de la Unión Cívica de Udaondo y el ex gran jefe de policía de Buenos Aires, era tan burrero como su viejo amigo don José B. Zubiaurre, a quien acompañó hasta que vivió el criador de Buenos Aires y de Ajó, de Lavalle y de Porteño; la historia de aquél está en las páginas y en los triunfos del stud Zubiaurre, que no fueron

Continúa en la pág. 78

CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres

151 - CHACABUCO - 155 — BUENOS AIRES

Unión Telefónica: (34) 4028.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. EL ADMINISTRADOR.

★

PRECIOS DE SUSCRIPCION

CAPITAL: Trimestre $ 2.50 m|n. Semestre $ 5.- Año $ 9.-
INTERIOR: Trimestre $ 3.- m|n. Semestre $ 6.- Año $ 12.-
EXTERIOR: Trimestre $ 4.55 m|n. Semestre $ 9.10 Año $ 18.20

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para estos países es de $ 12.—

MOTOR SPORT

Por PEDRO FIORE

EL colectivero Danielito Musso, sonriente, alegre, como si el mundo le perteneciera, ha regresado de Añatuya, allá arriba cerca del Chaco con un gran triunfo, unos miles de pesos, y el cutis algo quemado.

Ha ganado una gran carrera en un doble circuito de 550 kilómetros, marchando en los caminos del Chaco a más de 112 kilómetros por hora, con un coche Ford V. 8 de serie, o sea con la misma máquina que había corrido el último Gran Premio del Sur Argentino.

TRES MOTIVOS DEL DIA: MUSSO, RIGANTI Y EL PIBE POGGI

Tratándose de un colectivero que goza de generales simpatías, todos sus colegas tocaron bocina. Fué fantástico el recibimiento, y más fantástica aun la gritería de tantas voces discordes de otras bocinas. Cuando Danielito Musso comenzó a estrechar las manos que se le tendían, la cosa se puso seria. Yo estaba entre los primeros porque el triunfo de Musso me había entusiasmado en forma sincera como me resultan agradables todas sus afirmaciones. Entiendo que la amistad es una cosa apreciable y los hombres consecuentes cuando brindan su amistad merecen todas las consideraciones. Es el caso de Musso. Pero estábamos con el improvisado concierto de las bocinas de los colectivos, especialmente los de las líneas "Goal" de Liniers, Rodríguez y Luján, cuando aparcció Danielito Musso con un ramo de flores que evidenciaba un cansancio lastimoso. Eran flores del Chaco que habían ya hecho todo el viaje, cuidadas con cariño, pero que ya no resistían el clima que nos "tragamos" los porteños.

—Tíralas... le dijo a Musso, Guillermo Burke, el ex campeón del volante, ganador de un Gran Premio Nacional y que ahora ocupa un puesto en el gran taller de las líneas Goal... Tíralas total...

—No, dijo Daniel Musso. Me entregaron ese ramo, flaco y descolorido ya, sobre la misma raya de llegada... se las llevo a mi mamá que me espera. Son flores del Chaco y llevan ya encima unos miles de kilómetros y son también las flores del triunfo. Y son, les digo, mis compañeros, incluyó, Danielito Musso, flores para mi viejecita.

UNA NOBLE INICIATIVA

Yo sé que todos los volantes, muy buenos, buenos, discretos o simplemente volantes, tienen el mismo "berretín": correr las 500 millas de Indianápolis. Y yo sé también la razón de tal "berretín". En el mundo —me refiero al nuestro—, que es el único que se aparta de todos los líos políticos más o menos justificables, hay una sola carrera que es algo más que una prueba automovilística que asombra, que entusiasma, que lleva hasta la cumbre de la gloria a todos sus protagonistas, y sé que esta "única carrera" es la de las 500 millas de Indianápolis.


MUSSO

En el Viejo Mundo hasta se entablaron pleitos entre corredores y casas por la participación en la prueba que se efectúa todos los años, en el día de las Américas, o sea el 30 de mayo, en la pista de ladrillo de la ciudad de Indianápolis. En la Argentina, esa fiebre la tuvimos en dos épocas distintas. La primera en 1923, cuando Martín Alzaga Unzué se lo llevó a Riganti y los dos entraron en el equipo de la Bugatti con los de Viscaya; y luego diez años después cuando Gaudino hizo aquel "tour de force" construyendo la Insignia de Oro con un motor Imperial Chrysler. El año siguiente Riganti volvía con esa misma máquina a pisar los ladrillos de la capital del estado de Indiana.

Sigue la fiebre. Los criollos en una palabra no han podido hasta la fecha "sacarse completamente" el gusto de asombrar a sus hinchas con una hazaña en esa pista. Por brillante que fuera la actuación de Gaudino y de Riganti en otras épocas y en las 500 millas, nos queda a todos el deseo de ver si se puede hacer algo más con lo mejor que se fabrica, en materia de coche, en el mundo. Y es aquí donde me paro. Y vuelvo al título de esta nota, o sea a esa noble iniciativa que tuvieron en el Luna Park los señores Pace y Lecture quienes, acompañados por los señores doctor Moldes Sullivan, Ingeniero Jorge Boiso, Antonio Paniza, Secundino Parada, Julio Palacios, Emilio y Alfredo Delbene, Carlos Muñoz, Donato Sabia, Pedro Vaccario, Juan Cossio y Víctor Molina, han emprendido una cruzada que tiene por fin adquirir un coche especial de carrera para que Raúl Riganti dispute las próximas 500 millas en Indianápolis.

Grave responsabilidad la de "Barullo" noble misión la de esta Comisión que auspicia la ida del gran volante a Indianápolis. Ambas partes han de cumplir con su cometido. Y el público todo, sin excepción, debe apoyar a uno y a otros.

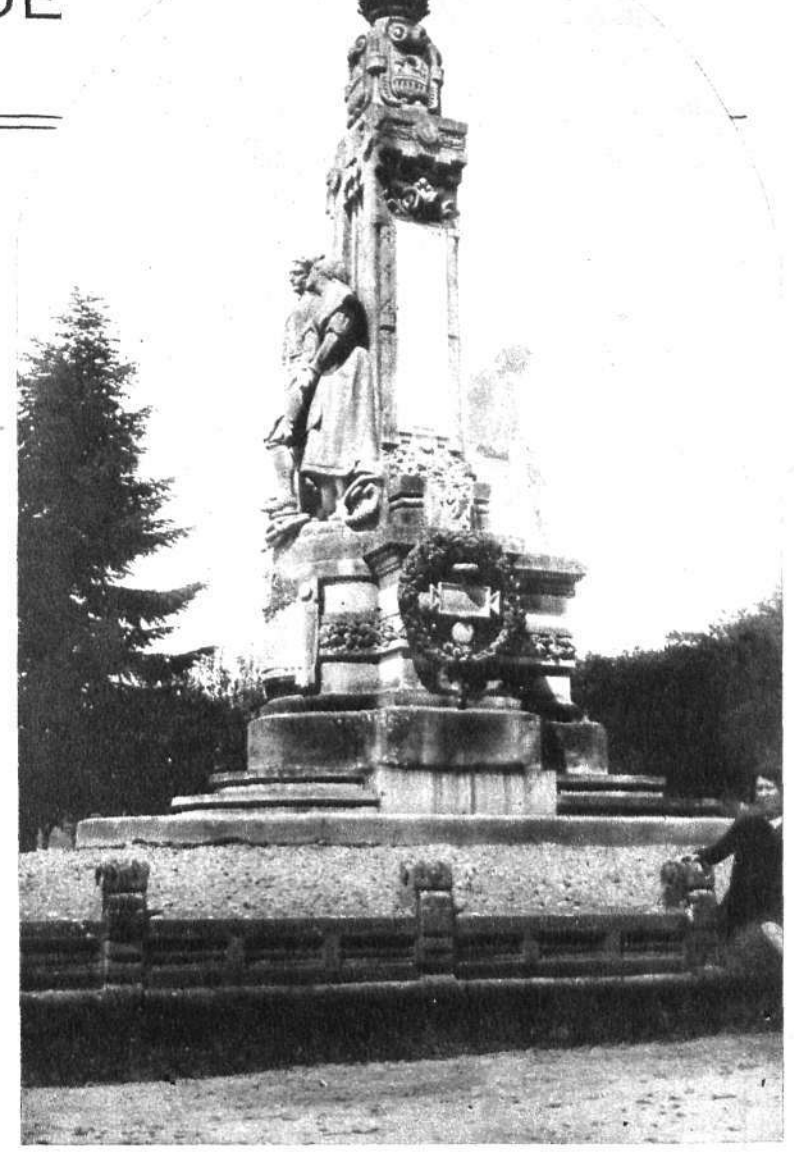
UN PIBE QUE ASOMBRA

Ya estamos fuera de temporada porque falta únicamente disputar el título de campeón ciclista de velocidad con que terminaron las actividades hasta la próxima temporada que se presume comenzará el 1°. de noviembre con la inauguración de la temporada internacional de ciclismo en el Luna Park. Pero al terminar la temporada de velocidad me parece que nos van a brindar una sorpresa tan grata como la que nos brindaron en carretera, donde un joven que aun no tiene 20 años derrotó a los ases y ganó el campeonato de resistencia. Me refiero a Enrique Molina el campeón de Tigre. El pibe que asombra en velocidad es Armando Poggi, que sonriente, comienza a trenzarse con los ases ya consagrados en todas las finales. Y me parece que este año tendremos elementos jóvenes que paulatinamente irán desplazando a los otros. Me refiero a Héctor Bianchi a Armando Poggi y a Julio Arrastia, quien vuelve por sus fueros aun cuando esté haciendo su servicio militar.



EN MEMORIA DE LA GRANDE

ROSALIA DE CASTRO



Monumento a Rosalía de Castro, en Santiago de Compostela.

LOS gallegos llaman "santiña" a cualquier muchacha bondadosamente afable. "Santiña" y santa, a las madres. Rosalía de Castro mereció el título de tres veces "santiña" y santa. Fué el espíritu de la dulce región española, el genio poético más grande de la raza celta, la mujer enfermiza, cuyo patriotismo produjo canciones de singular ternura, con las que entonaba un arrorró de ingenua maternidad.

Quería favorecer el sueño de la sumisa gente hambrienta. Un dolor céltico inspiraba tales estrofas, ricas y humildes, como el solár galaico. Fué, y será, su cantilena el grito melodioso de campesinos oprimidos, de inmigrantes, de destripaterrones ajenos, inclinados, de sol a sol, sobre los surcos feudales. El alma de la siempre sierva Galicia, sus dolores, sus reinvindicaciones, casi prehistóricos, esa ansia de poseer un trozo, un pedacito, de la tierra, hermosa y bien ganada, hacía que la poetisa arrancase a su lira divinos acentos de rebelión, de una rebelión a lo madre, a lo entrañablemente madre.

Sólo ha existido un poeta gallego, digno esposo lírico de Rosalía de Castro: Curros Enríquez. Porque también él sintió expresivamente los pesares y los orgullos de su raza.

El idioma gallego es un canto; perdido el melódico hablar de la "gens helena", al oír los suaves acentos de la italiana, puede conjeturarse, admisiblemente, que a orillas del Sar hay una melopeya, digna sucesora del canto familiar de la Hélade. En tan músico idioma, escribió Rosalía de Castro alboradas de alboradas, alalaes de alalaes, muiñeiras de muiñeiras, en honor de las rías de los pazos, de los predios y de los corazones de aquella "terriña". En gallego y en castellano, en rima usual o en felices audacias retóricas, Rosalía de Castro, tal vez la más grande poetisa del mundo, logró expresar una emoción de emociones. Nunca demasiado bien leída e interpretada, ella, con su genio doloroso y musical, con su inimitable y exquisito decir, fué intérprete materna, sublime cima de un pueblo que sufre y sabe sufrir cantando.

No era hermosa de rostro; pero la belleza interior la hacía adorable.

Vino a la vida en metrópoli de peregrinos: Santiago de Compostela, la ciudad prócer, el día 21 de febrero de 1837. La casi perenne lluvia de la ciudad natal se le metió en las carnes, y por eso estuvo siempre débil, al borde de la tumba, ansiosa de ver el mar. Fué madre, y su hijo murió: ella y él fueron imágenes vivientes de Galicia. La colectividad gallega ha realizado un homenaje en memoria de la "santiña", aquí, en tierra hospitalaria, donde tienen hogar tantos de sus compatriotas, donde nació "La alborada de Beiga", donde la queremos espiritualmente.

POR EL HILO DE LOS RECUERDOS...

Viene de la página 75

pocos, pingos que entrenara el tigre Dionosio Ruiz y corriera E. Rodriguez, el del memorable triplete en una tarde idem: Tres Arroyos, en la primera; Ajó en el gran clásico Premio Nacional; y Yaguareté en la última, el segundo con un sport de cuarenta y tantos bataraces.

—*Aura, che, el arrecordación de casi paisano Arturo Goyeneche.*

—Burrero de línea desde tachuela, y todavía hace correr a sus pingos. Nuestro actual lord mayor tuvo una temporada discreta, con su stud Brown, y del cual se destacó "H. P.", Caballo de fuerza en yoni, pero al que el malevaje de la "perrera" de Palermo conocía por Hijo de... pongamos "Hijo de Perra". Frecuenta Palermo en los días de reunión hípica y dícese que fué él quien hizo entrar al doctor Roberto M. Ortiz por el aro burrero, discretamente se entiende, y hasta antes de enhorquetarse en el flete de la Presidencia de la República, vióseles salir alegres y confiados del circo de la Avenida Vértiz; debo declarar que a nuestro patriota presidente no lo va a "secar" una modesta boleteada, no porque tenga él sangre "xeneixe", ¿que tal, Repetto?, sino porque lo hizo para pasar la tarde, simple entretenimiento de alma criollaza que gusta acercarse al brocal del pozo de nuestras tradiciones, una de ellas, las carreras de caballos.

PENSAMIENTOS

Las mujeres son bellas como los serafines de Klopstok, pero terribles como los demonios de Milton.

Diderot.

Todos los razonamientos del hombre no valen un solo sentimiento de la mujer.

Voltaire.

El jesuita más jesuita de todos los jesuitas es mil veces menos jesuita que la mujer menos jesuita de todas las mujeres.

La Bruyere.

La mujer odia a la serpiente por rivalidades de oficio.

Victor Hugo.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandarán por correo. Deben efectuarse los envíos a: *Sección Infantil* "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Bs. Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
AGOSTO 1939
CUPON Nº. 2130

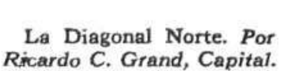


Vasco y... lechero. *Por Marta Picó, Paraná.*



Entre San Juan y Mendoza. *Por Aurelio A. Bais, Capital.*





La Diagonal Norte. *Por Ricardo C. Grand, Capital.*

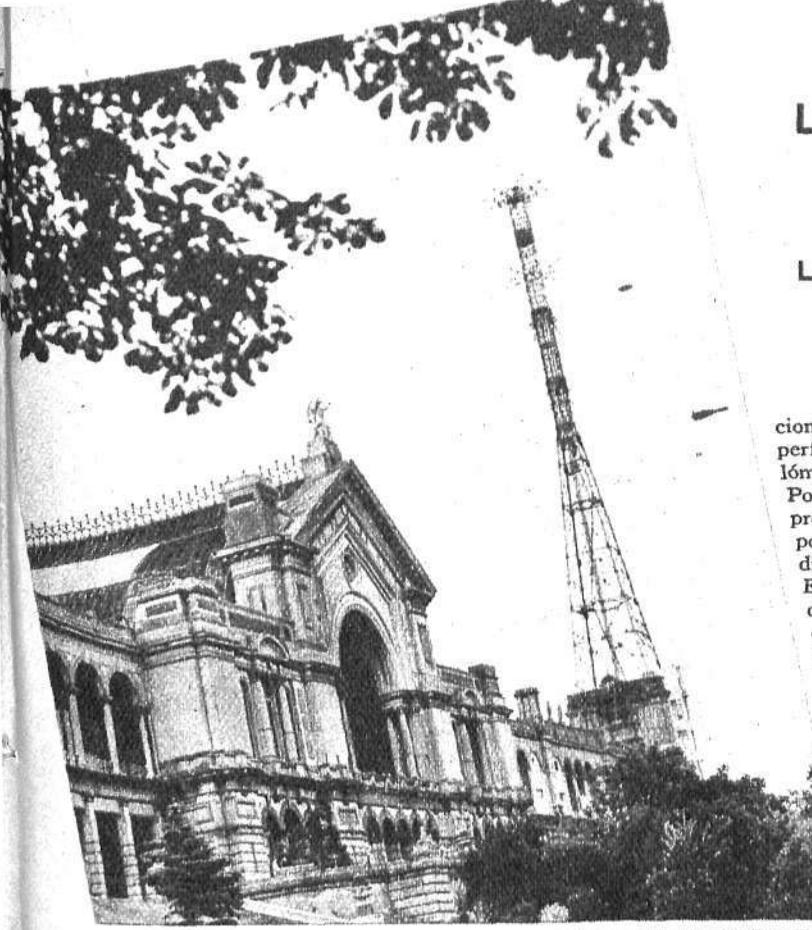


Pepe Arias. *Por Eduardo Fernández, Cap.*

LA TELEVISION EN su PAIS de ORIGEN

LA OBRA TESONERA DE LA BRITISH BROADCASTING CORPORATION

Por JOHN TURNER



Antena de televisión del Alexandra Palace de Londres. Tiene 67 metros de alto y está montada sobre una torre de 24 metros, alcanzando en esta forma una altura total de 91 metros. Y como está construída en un terreno elevado, la antena se encuentra a 183 metros sobre el nivel del mar.

GRAN Bretaña ostenta la primicía absoluta en el terreno de la televisión: los experimentos de Campbell Swinton en 1908 en combinación con las investigaciones ulteriores de Baird que culminaron en la trasmisión inalámbrica de fotografías en 1925, establecieron, en efecto, las bases del actual sistema de programas de televisión que irradia diariamente la British Broadcasting Corporation de su estación en Alexandra Palace, Londres, desde el año 1936.

Esta foto representa una escena de la recepción del primer programa de televisión en Inglaterra, hace dos años y medio. En esta oportunidad, el director general de Correos y Telégrafos de Gran Bretaña, mayor G. C. Tryon, inauguró el estudio de televisión del Alexandra Palace de Londres.

Con anterioridad, en 1929, esta entidad, había concedido facilidades a los investigadores de la televisión en Inglaterra, poniendo a su disposición no solamente sus vastos recursos sino también el uso de sus instalaciones, y en 1932 habilitó a tales efectos un estudio especial, en su sede central de Broadcasting House. En el mes de mayo de 1934 el gobierno Británico nombró un Comité de Televisión, y simultáneamente se comenzó a propalar los primeros programas semanales de televisión. En 1936, como ya he manifestado, la British Broadcasting Corporation inauguró su actual servicio diario de televisión.

En aquel entonces, el radio efectivo de las trasmisiones era tan sólo de 40 kilómetros. No tardó mucho en aumentarse a 80 kilómetros, y en el mes de junio de 1938 un programa de televisión irradiado por la institución mencionada, fué recibido en un aparato receptor corriente de televisión, con perfecta visualidad en Middlesbrough, o sea a una distancia de 320 kilómetros de la metrópoli británica.

Por otra parte, la principal dificultad con que se ha tropezado en la propalación de programas de televisión —las interrupciones motivadas por el "escape" de los automóviles— está en vías de subsanarse mediante la provisión de amortiguadores de silencio en aquellos vehículos. En la actualidad se dedican unas 20 empresas británicas a la fabricación de 58 marcas de aparatos receptores de televisión, cuyos precios oscilan de 20 a 231 libras esterlinas y se venden en Inglaterra no menos de 2.000 de estos aparatos mensualmente. Las proyecciones de los teatros son los programas de televisión más populares, según una encuesta que acaba de realizarse en Londres: en esta categoría caben óperas completas y conciertos en salas y cabarets. Los artistas que intervienen en estos programas deben tener una técnica especial: es preciso que actúen en un espacio reducido, ya que el campo de visión de la cámara es limitado, y deben cuidarse de no hacer gestos o movimientos muy bruscos para no afectar la nitidez de la reproducción.

Los grandes acontecimientos de índole popular, como ser la carrera hípica del Derby, los partidos de fútbol y las tradicionales revistas militares y navales, se incluyen en las proyecciones de televisión como números "fuera de programa" y recientemente el regreso de los soberanos británicos del Canadá proporcionó una oportunidad excepcional para apreciar la gran nitidez de los programas de televisión de que hoy goza el público en Gran Bretaña.

La British Broadcasting Corporation se preocupa ahora de mantener y consolidar la privilegiada situación de primicía absoluta de que goza en el terreno de la televisión. Tanto el Comité Consultivo de Televisión de esta entidad como el director general de Correos y Telégrafos, el mayor G. C. Tryon, estudian actualmente la posibilidad de ensanchar grandemente los actuales servicios mediante la construcción de nuevas y poderosas estaciones adicionales, lo que aumentará en muchos millones el número de los cultores de la televisión.



He aquí la cámara de televisión "Emiltrón" que es un verdadero ojo eléctrico. La anunciadora, señorita Elizabeth Cowell, es una de las "speakers" oficiales de los programas de televisión de la British Broadcasting Corporation.

MODELOS QUE VEREMOS LA PROXIMA PRIMAVERA



Hermoso y sencillo modelo de chiffon, en blanco y azul marino, sobre campo de hojas blancas.

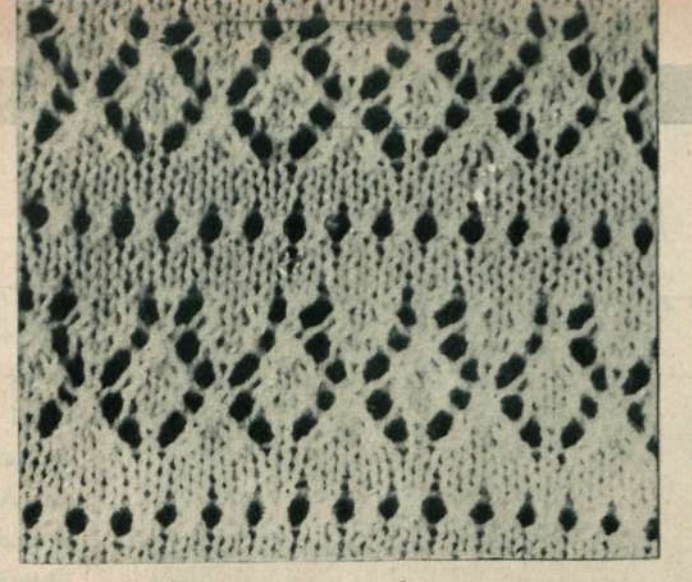
De chiffon y colpe, ambos en azul, con pequeñas flores blancas estampadas. El blanco es, según parece, el color que predomina en todos los nuevos modelos.



Un célebre peinador de Londres acaba de idear este encantador peinado, en el que se hallan ciertas reminiscencias del estilo de la época de María Antonieta. Por cierto que este peinado realza el encanto juvenil, la distinción de la persona sin necesidad de recurrir a engorrosos artificios.

PEINADO "MARIA ANTONIETA"

PUNTOS A DOS AGUJAS



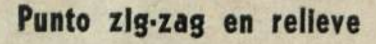
Punto encaje.

Punto encaje

Divisible por 6 mallas.

1ª y 3ª *hileras*: al derecho.
2ª y 4ª *hileras*: al revés.
5ª *hilera*: 1 m. derecho, * 2 m. juntas, 1 lazada *
6ª *y todas las hileras pares*: al revés.
7ª y 9ª *hileras*: al derecho.
8ª y 10ª *hileras*: al revés.
11ª *hilera*: 2 m. derecho, * 1 lazada, 2 m. juntas, 1 m., 2 m. juntas, 1 lazada, 1 m. *.
13ª *hilera*: * 3 m., 1 lazada, 3 m. juntas, 1 lazada *.
15ª *hilera*: 2 m., * 2 m. juntas, 1 lazada, 1 m., 1 lazada, 2 m. juntas, 1 m. *.
17ª *hilera*: 1 m., 2 m. juntas, * 1 lazada, 3 m., 1 lazada, 3 m. juntas *.
19ª *hilera*: 2 m. juntas, * 1 lazala, 2 m. juntas, 1 m., 2 m. juntas, 1 lazada, 1 m. *.
Volver a la 1ª hilera.

●



Punto zig-zag en relieve

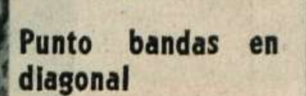
Divisible por 4 mallas.

1ª *hilera*: * 3 m. derecho, deslizar 1 m. sin tejer *.
2ª *hilera*: tejer al revés las 3 m. derecho de la hilera anterior y deslizar sin tejer la misma malla deslizada.
3ª *hilera*: igual a la 1ª hilera.
4ª *hilera*: igual a la 2ª hilera.
5ª *hilera*: 1 m. derecho, * tomar en una aguja auxiliar las 2 m. siguientes y dejarlas hacia atrás, tejer la m. deslizada en las hileras anteriores, tejer en seguida la 2ª y 3ª m. de la aguja auxiliar, 1 m. derecho *.
6ª *hilera*: al derecho.
7ª *hilera*: 1 m. derecho, * deslizar 1 m., 3 m. derecho *.
8ª, 9ª y 10ª *hileras*: iguales a la 2ª, 3ª y 4ª hileras respectivamente.
11ª *hilera*: 1 m. derecho, * colocar en una aguja auxiliar la m. deslizada y dejarla hacia adelante, tejer 2 m. derecho, luego tejer la m. de la aguja auxiliar, 1 m. derecho *.
12ª *hilera*: al derecho.
Volver a la 1ª hilera.



Zig-zag en relieve.

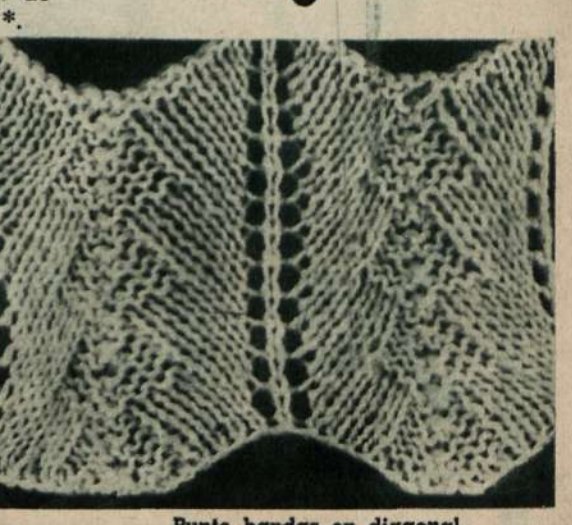
●



Punto bandas en diagonal

Divisible por 18 mallas.

1ª *hilera*: * 1 m. derecho, 1 lazada, 4 m. derecho, 3 m. revés, 3 m. juntas al revés, 3 m. revés. 4 m. der., 1 lazada, *.
2ª *hilera*: tejer al revés las m. que se encuentran sobre las mallas al derecho de la hilera anterior y las lazadas, las otras mallas tejerlas al derecho.
3ª *hilera*: * 1 m. derecho, 1 lazada, 5 m. derecho, 2 m. revés, 3 m. juntas al revés, 2 m. revés, 5 m. derecho, 1 lazada *.
4ª *hilera*: igual a la 2ª hilera.
5ª *hilera*: * 1 m. derecho, 1 lazada, 6 m. derecho, 1 m. revés, 3 m. juntas revés, 1 m. revés, 6 m. derecho, 1 lazada *.
6ª *hilera*: igual a la 4ª hilera.
Volver a la 1ª hilera.



Punto bandas en diagonal.

●

NOTA: m. significa mallas. El asterisco (*) indica la repetición de los motivos en cada hilera.

ROSE DUY.

●



Culto de la Moda

Sección femenina a cargo de Emma F. de Solernó

Para días estivales es este vestido, confeccionado en tela rhodia. Lo adorna una pechera de linón blanco, plegada, y a la terminación de la misma, unos bieses sostienen los frunces de la blusa. La pollera lisa atrás; adelante, dos tablones en forma le dan amplitud.

Magnífico cuello de piel de visón da realce a este sobrio tapado de "velours" de lana color violeta. De corte recto en la delantera, acentúase el vuelo en la espalda, por medio de un paño en forma. En los puños, la misma piel, marcando el talle con un cinturón.

Práctico trajecito de lana fantasía. Su estilo, completamente sencillo, denota su buen gusto. Como único adorno lleva gruesos pespuntes en el lugar de las pinzas, que se prolongan hasta la mitad de la espalda. En el talle, el mismo trabajo, formando grandes ojales que prenden con tres botones.

LIBRO ARTISTICO

BIZCOCHUELO

8 huevos.
220 grs. de azúcar.
250 grs. de harina.
1 cdita. de esencia de vainilla.

CREMA DE MANTECA

5 yemas.
200 grs. de azúcar refinada.
500 grs. de manteca.
1 cdita. de esencia de vainilla.
Gotas de caramelo líquido.
½ taza de agua.

ARROLLADO

3 huevos.
3 cdas. de azúcar.
4 cdas. de harina.
Esencia de vainilla.

V A R I O S

½ kilo de fondante.
4 barras de chocolate.
Almíbar.
Ron.



La COCINA SENCILLA *y* BIEN PRESENTADA

Por PETRONA C. DE GANDULFO

LOMO RELLENO *a la* DUQUESA

1 kilo y ¼ de lomo.
½ taza de aceite.
1 cebolla picada.
2 tomates.
Un ramito compuesto.
1 vaso de vino.
1 cucharón de caldo.
Sal. Pimienta.
1 cdita. de extracto de carne.

PURE DUQUESA

1 kilo de papas.
50 grs. de manteca.
1 yema.
Sal, pimienta y nuez moscada.

R E L L E N O

½ tacita de aceite.
1 cebolla chica.
1 latita de pasta de ternera.
1 cda. de miga de pan.
Un huevo.
Perejil picado.
Sal, pimienta y nuez moscada.

V A R I O S

1 latita de petit pois.
100 grs. de hongos en aceite.



CHOCLO *de* SALMON

ARROLLADO

6 huevos enteros.
Sal fina.
100 grs. de harina.

V A R I O S

Unas hojas de apio.
1 lata de salmón.
1 latita de morrones.
6 huevos duros.
Tarteletitas.

MAYONESA

4 yemas.
Aceite.
1 cdita. de mostazina.
Sal. Pimienta.
1 cdita. de jugo de limón.
1 cdita. de gelatina en polvo.

En la página complementaria publicamos el detalle de las recetas.

Fotos tomadas del natural, por Armando Sdrubulini.

LO QUE DEBE SABER LA BUENA COCINERA

Por PETRONA C. DE GANDULFO

LOS PLATOS DE ESTA SEMANA

LOMO RELLENO A LA DUQUESA

Preparar un pedazo de lomo de la parte ancha, ahuecarlo y condimentarlo con sal y pimienta.

Preparar un relleno dorando la cebolla picada en el aceite, retirar del fuego y agregarle la pasta de ternera, la miga de pan remojada y exprimida, el huevo, perejil, sal, pimienta y nuez moscada; rellenar con ello el lomo y coserle las aberturas.

Poner en una cacerola media taza de aceite, dorar en ello el lomo, dorar después la cebolla, agregarle los tomates pelados y picados, el ramito, el vino, sal, pimienta, extracto de carne y el caldo; tapar y dejar cocinar despacio.

Puré duquesa: Cocinar las papas, hacer con ellas un puré, agregándole la manteca, yema, condimentar, poner en una manga con boquilla calada y hacer sobre chapa enmantecada y enharinada unos pastelitos y dorarlos en el horno.

Una vez todo preparado, cortar el lomo en tajadas, acomodarlo en una fuente, cubrirlo con su salsa y alrededor colocar los pastelitos rellenos con petit pois y hongos saltados en manteca.

CHOCLO DE SALMON

Batir huevos y sal entibiando un poquito la preparación al bañomaría hasta que esté bien espumosa y agregarle después la harina poco a poco mezclando suavemente; colocar en asadera alargada forrada con papel enmantecado y cocinar en horno caliente durante ocho minutos. Retirarlo y dejarlo enfriar.

Hacer la mayonesa con las yemas, aceite, condimentar con la mostazina, limón, sal y pimienta y agregarle la gelatina disuelta.

Una vez todo preparado mezclar el salmón con un poco de mayonesa, rellenar con ello el arrollado y arrollarlo; colocarlo en una fuente y con la mayonesa colocada en una manga con boquilla lisa, se decora imitando un choclo. Con las hojas de apio se imita la chala y alrededor se adorna la fuente con los huevos duros rellenos, imitando cestos y con morrones y tarteletitas rellenas con salmón y mayonesa.

LIBRO ARTISTICO

Bizcochuelo: Batir los huevos y azúcar entibiando la preparación al bañomaría y cuando esté espumosa agregarle la esencia y poco a poco la harina, mezclando suavemente; colocar en un molde cuadrilongo, enmantecado y enharinado cocinándolo en horno suave. Dejarlo después enfriar sobre rejilla.

Preparar una crema de manteca poniendo en una cacerolita el azúcar y agua, colocar sobre fuego fuerte y cuando llegue a punto de hilo algo fuerte, agregar sobre las yemas mientras se bate rápidamente; seguir batiendo hasta que esté espesa y agregar entonces la manteca poco a poco, seguir batiendo hasta que levantando el batidor no caiga. Se perfuma con la esencia y se le da a una parte un poco de color con el caramelo.

Hacer un arrollado con los ingredientes arriba indicados.

Una vez todo preparado, cortar el bizcochuelo en capas, rociarlo con el almíbar y ron, untarlo con la crema, armarlo nuevamente y forrarlo con la preparación del arrollado, imitando la tapa. Bañarlo con el fondante con chocolate y alrededor imitando las hojas, decorarlo con manteca. Sobre el libro colocarle unas rosas de crema de manteca.

PETIT ALFAJORCITOS

Batir un huevo entero y seis yemas hasta que esté bien espumosa la preparación, entibiando un poquito al bañomaría; agregarle después una cucharadita de esencia de vainilla y 200 grs. de harina mezclando suavemente y formar una masa; colocarla sobre la mesa, amasarla muy poco hasta alisarla, estirarla con un palote dejándola lo más fina posible y cortar unos medallones chicos, colocarlos en chapas limpias, darles unas pinchaditas y cocinarlos en horno bastante caliente.

Dejarlos enfriar, unirlos de a dos con abundante dulce de leche y pintarlos con miel o mermelada.

SANDWICHES SURTIDOS

Preparar medio pan de sandwiches, quitarle la corteza y cortar en la máquina rebanadas finas. Preparar una pasta de anchoas pasando por cedazo diez filetes de anchoa juntamente con 75 grs. de manteca, poner esta preparación en un plato y agregarle dos cucharadas de aceite. Cortar finos dos huevos duros. Una vez esto preparado, untar el pan con manteca y poner en una parte pasta de anchoas, tapar con otra rebanada de pan y ponerle encima huevo picadito, tapar luego con la otra rebanada, formando así los sándwiches de tres pisos.

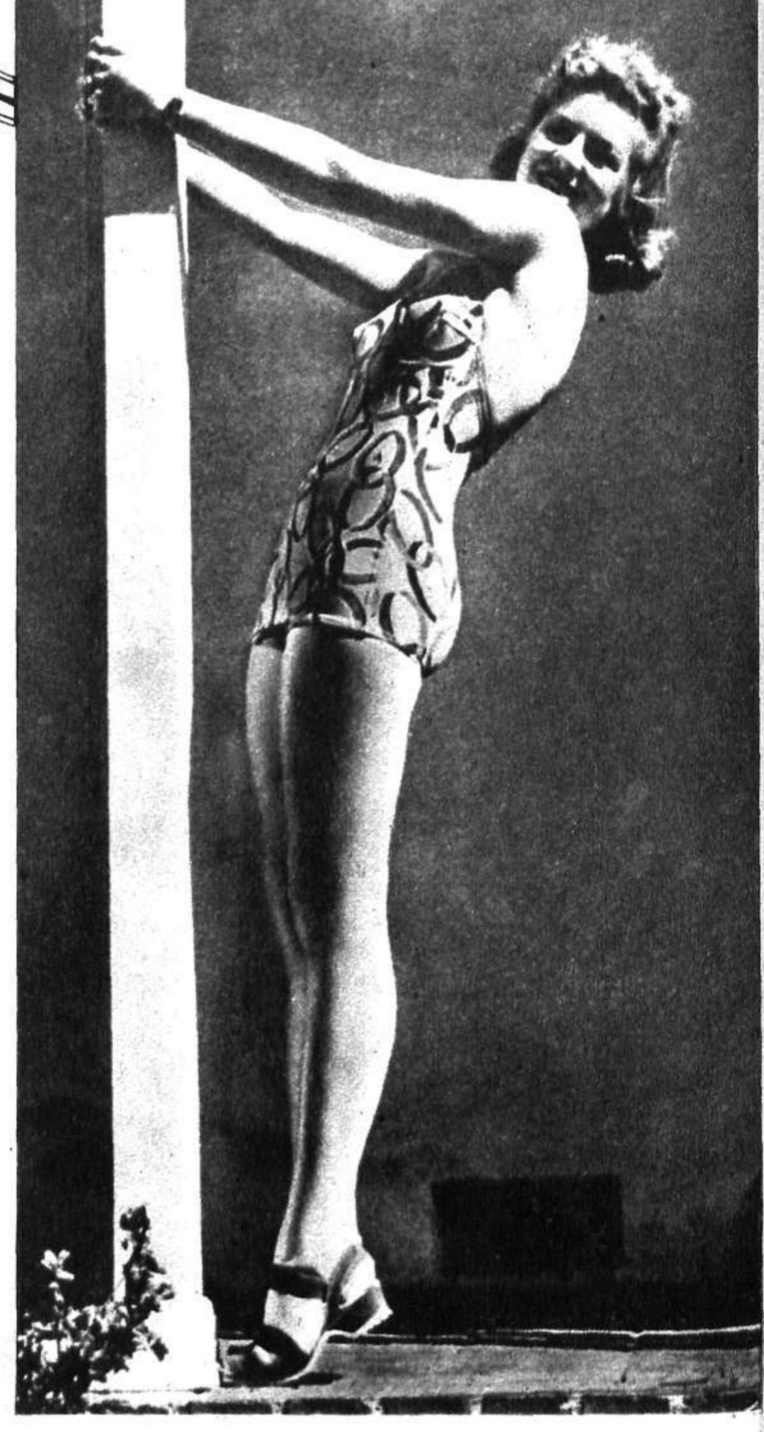
Formar igualmente sándwiches de jamón, poniendo entre cada rebanada de pan una de jamón y una hoja de lechuga con mayonesa. Para mantenerlos frescos y que no se sequen se los envuelve con una servilleta húmeda.

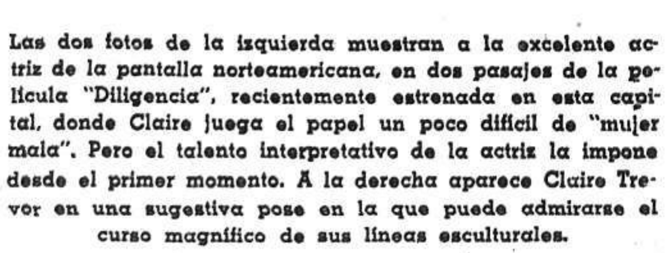


LAIRE TREVOR

LA ESTRELLA DE "DILIGENCIA"







Las dos fotos de la izquierda muestran a la excelente actriz de la pantalla norteamericana, en dos pasajes de la película "Diligencia", recientemente estrenada en esta capital, donde Claire juega el papel un poco difícil de "mujer mala". Pero el talento interpretativo de la actriz la impone desde el primer momento. A la derecha aparece Claire Trevor en una sugestiva pose en la que puede admirarse el curso magnífico de sus líneas esculturales.

LOS GRANDES ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS

LA SERENATA DE BROADWAY



JIMMY Seymour, graduado en tres conservatorios de música, virtuoso del piano y el alumno más brillante de su clase, toca el piano en el club "Gay Nineties" para sostenerse, mientras que su mujer, bajo el nombre de Mary Hale, canta acompañándole. El empleo se termina repentinamente al pegarle Jimmy un puñetazo a uno de los clientes por ser demasiado fresco con su mujer. Jimmy piensa vender una de sus composiciones a Cornelius Collier, productor de revistas de Broadway, cuando llega la noticia de haber ganado una beca por componer "una de las piezas más distinguidas de *música americana contemporánea*". Significa esto un año de estudio en Italia, pero, para poder llevar también a Mary, necesita conseguir inmediatamente mil dólares.

Collier está haciendo sus preparativos para partir con su elenco hacia Atlantic City en donde debe estrenar una revista, cuando Jimmy y Mary se presentan en su oficina para pedirle una audición. También está presente Larry Briant, financiero de Collier, el que ha visto a Mary en el Club y trata de entablar relación con

Cuadros de espectacular belleza en los que ella canta como siempre magistralmente...

Mary Hale (Jeanette Mac Donald) y Jimmy Seymour (Lew Aires) esposos en la ficción.

ella. Después del ensayo, contratan a Mary, la que debe partir en seguida con la compañía. Jimmy está enfadado, pues tiene que esperar dos semanas hasta que vuelva Mary, la que obtiene gran éxito y por lo tanto intentan retenerla para la revista. Cuando ella advierte a Larry que está casada con Jimmy, él desiste de seguir festejándola, mas los diarios lanzan rumores de un casamiento entre los dos. Vuelve la compañía de Revistas a Nueva York y Jimmy, celoso, no queriendo comprender que no había nada entre Larry y su mujer, se divorcia de Mary.

Herman, amigo de Jimmy, sabe que los dos siguen amándose y persuade a Jimmy de que trabaje como nunca para obtener fama a la brevedad. Es una tarea fatigosa, mas los éxitos alcanzados por Mary son un poderoso aliciente para él. Por fin, Jimmy vende su opereta, transacción que debe asegurarle un porvenir sin preocupaciones. Herman y Jimmy se van al hotel donde vive Mary, para encontrarse con que ella está para casarse con Larry.

Al ver a Jimmy, el amor por él vuelve a apoderarse de Mary. Larry, comprensivo como siempre, se retira y Mary y Jimmy se casan nuevamente. Continúan trabajando juntos, siendo Mary la primera tiple de la opereta, mientras que Jimmy dirige la orquesta. Collier compra la opereta al editor de Jimmy, para que la familia teatral quede íntegra.

Collier, atolondrado empresario de revistas y un excelente camarada de los jóvenes esposos a quienes ayuda desinteresadamente.



Sus cualidades vocales han de darle más tarde el triunfo, un triunfo relativo ya que estuvo por quitarle el amor de su marido.

Larry Briant (Ian Hunter) que financia las revistas de Collier, se enamora de Mary, pero sabe retirarse a tiempo...



Y cuando parece que van a partir juntos...





La intriga ha de llevar desazón a los corazones de los jóvenes esposos...



Felices trabajaron juntos hasta que un impertinente se puso en el camino de la felicidad...

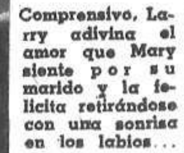






Canciones y más canciones en las que vuelca su arte exquisito.

Ella debe hacerlo, pero sola y a otro lugar donde la espera el más clamoroso de los éxitos...





Comprensivo, Larry adivina el amor que Mary siente por su marido y la felicita retirándose con una sonrisa en los labios...



Joy Hodges, la delicada belleza de la Universal, luce, en una pose sugestiva, un modelo de gasa.

EL BLANCO EN LOS VESTIDOS DE FIESTA

Juvenil creación, también de gasa, la que realza el tipo de ingenua de Florence R ce, excelente actriz de la Metro.



Jean Crawford con su señorial elegancia luce un bello y original modelo.

Diseñado por Carnegie, famoso modisto de Hollywood, está este modelo en tul con volados fruncido y corpiño de moaré, también blanco. Irene Harvey, de la Universal,, acentúa la personalidad de esta creación.

Audaz en sus líneas es esta suntuosa creación que viste una cara bonita de la Universal.

Paulette Godard con un modelo en forma de túnica, totalmente realizado en gasa blanca.



PANTALLA ARGENTINA

A "El loco Serenata", pertenece esta escena en la que vemos a la bella Alita Román, Alberto Ademar y Florindo Ferrario.

Elisa Gálvez, de la que se adelantan excelentes informes, hace su debut en la pantalla con "Prisioneros de la Tierra", la nueva película de la Pampa Film. Aquí la tenemos con el ex buen "villano" argentino, Francisco Petrone.

Pepe Arias, protagonista de "El loco Serenata", producción de la Argentina Sono Film, que se ha rodado bajo la dirección de Luis Saslavsky.

Elena Lucena que hace el papel de "Chimbela" en la película del mismo nombre, cuyo estreno anuncia la S. I. D. E. con el galán Floren Delbene.

Tipos característicos de mensúes que habitan Misiones y que la Pampa Film anuncia, han servido para la filmación de "Prisioneros de la Tierra".

Angel Magaña que desempeña el papel protagónico de "Prisioneros de la Tierra", film que conoceremos el 10 del corriente.

LO QUE SE VE POR AHI



La soprano Gina Cigna se da el lujo de vestirse para "Turandot" con un auténtico traje chino, comprado en 6.000 dólares en San Francisco de California a una princesa del ex Celeste Imperio, que en 1938 huyó a los Estados Unidos.



Los flamantes esposos Al Parker, al salir de la villa de Sattle, con destino a Tía Juana. Sostienen que la bicicleta resulta el vehículo más apropiado para contemplar los paisajes. Como se advierte, no les falta ni equipo ni buen humor.

Imagen de la Virgen de Itatí, cincelada en ónix por el escultor Luis Perlotti, por encargo de la señora María del Rosario C. A. de Torrent, esposa del gobernador de Corrientes, y madrina de la ceremonia de entrega de la bandera al torpedero que lleva el nombre de dicha provincia.

Cofre, que contiene la insignia nacional, que el pueblo y el gobierno correntinos donaron al buque. La talla es también obra de Perlotti, quien lo hizo inspirado en temas guaraníes.



Durante la huelga de trabajadores automovilistas norteamericanos, estas dos exaltadas proletarias acometieron a un policía, con terribles directos. El singular round terminó en la cárcel de Detroit.

Juan L. Cornejo, ocupa LU2, Radio Bahía Blanca un lugar de preferencia en el éter.

Ha ingresado al elenco de esta popular radiofónica, el joven Vicente Levantesi, locutor que en poco tiempo de actuación ha logrado afirmar sus prestigios en todo el sud argentino. Forma una interesante pareja con Ernesto Alvi, animador de clara dicción y voz agradable, quienes sin duda alguna, seguirán la misma trayectoria de Mario Justiniano, jefe de locutores de esa emisora, cuya destacada actuación le valió el título de "La primera voz bahiense".



En "Estrellas del recuerdo", Federico Mansilla, posa con el popular dúo cómico Buono-Striano, estos últimos en una parodia de Julieta y Romeo.

NOTICIARIO SINTETICO

- *Es interesante el servicio informativo que Radio del Pueblo, ofrece diariamente a los oyentes.*
- En esta misma emisora ha logrado conquistar muchas simpatías el conjunto guaraní Esquivel-Miranda.
- *En Radio Argentina actúa con éxito la orquesta típica de Daniel Alvarez.*
- También en LR2, logra destacar su actuación el cantor Néstor del Campo.
- *Todos los días a las 17, se propala por el micrófono de Radio Callao, una audición titulada "Tardecitas Porteñas" que gusta a los oyentes de esa popular emisora.*
- En esta misma onda se escucha al trío de las hermanas Toranzo, que han logrado imponer sus acertadas interpretaciones.
- *El tenor Enzo Expósito ocupa un merecido lugar de preferencia en los programas de Radio Excélsior.*
- El cuarteto vocal Pittaluga, actúa con la eficacia habitual, frente al micrófono de Radio Mitre.

EN EL MUN



La Coyita, destacada folklorista que se presentó con éxito ante el micrófono de Radio Spléndid.

Lía Zabay, bailarina y cancionista internacional que actúa con gran éxito en LU2, Radio Bahía Blanca.

En las audiciones "Pineral" se ofrece un interesante obsequio a las dueñas de casa

En LS10, Radio Callao, se propala todos los días de 18 a 19 una simpática audición, recordatoria del que fué uno de nuestros más populares cantores: Agustín Magaldi. Esta audición es auspiciada por los señores Pini Hnos., fabricantes del aperitivo "Pineral", quienes ofrecen gentilmente a las dueñas de casa que lo soliciten, un importante manual con gran cantidad de recetas, para preparar distintas clases de copetines.

La audición está a cargo de Julio Jorge Nelson, director de la emisora.

JULIO B. JAIMES REPIDE EN RADIO EXCELSIOR

El popular comentarista de las viejas cosas de Buenos Aires, que hace varios años actúa ante el micrófono de las emisoras porteñas bajo el seudónimo de "don Juvencio", presentó a los oyentes de Radio Excélsior, radiofónica en que realiza actualmente sus enjundiosas charlas, al señor Arturo F. Gonzáles, presidente de la "Comisión pro protección de los árboles históricos" quien se ocupó del pacará que se alza en la calle Segurola, con elocuentes palabras y singular emoción.

EN LU2, RADIO BAHIA BLANCA

Gracias a la tesonera dedicación del dinámico director artístico, de esta importante emisora sureña, don

● *Interviene en los programas de Radio Paris, la orquesta típica "Renacimiento", bajo la dirección de Dominguez y Mauri.*

● "Cuatro vidas y una ilusión", es el título de la novela de Gloria Ferrándiz, que interpreta diariamente a las 17.30 ante el micrófono de Radio Spléndid, la compañía de Nora Cullen.

● *A las 19, todos los días, menos los viernes se propalan por LR4, los interesantes boletines informativos recibidos directamente desde París, Roma, Berlín y Nueva York.*

DO DEL ETER

DON ANTONIO MANZANERA Y "LA VOZ DE ESPAÑA"

Ha cumplido cuatro años esta interesante audición hispano-argentina que, creada por don Antonio Manzanera, se ha propalado por distintas ondas, hasta arraigar, por encontrar campo más propicio, en LR2 Radio Argentina. Con tal motivo se realizó una audición con carácter de extraordinaria que resultó muy interesante ya que, además del concurso de un elenco de calidad contó con la presencia de altas personalidades argentinas y españolas y la representación de una gran parte de las instituciones hispanas de la Capital.

Hizo uso de la palabra, ofreciendo el homenaje, don Roberto Gil, autor radial y director artístico de la emisora, quien estuvo felicísimo al ocuparse de lo que España debe significar para los argentinos.

Un aragonés, cuyo nombre lamentamos no recordar, leyó una carta dirigida a don Antonio Manzanera, graciosa y emotiva a la vez, que mereció calurosos aplausos y felicitaciones.

El dúo de María del Pilar y Ballester muy ajustado, los coros gallegos muy bien y el resto del elenco que dió brillo al espectáculo, del que no podemos ocuparnos detalladamente por carecer de espacio.

Al entrar en su quinto año de vida, deseamos a "La voz de España" y a don Antonio Manzanera, una serie ininterrumpida de éxitos, en la loable empresa de unir a todos los españoles radicados en el país.

LAS HUESTES DE JUAN MANUEL EN RADIO ARGENTINA

Este Juan Manuel es una cosa seria.

En las audiciones que propala por Radio Argentina, tenemos entendido que por su cuenta y con elenco propio (¿?) realiza unos desfiles fantásticos de astros y estrellas económicos, que si no hacen una plausible exhibición de arte, dejan demostrado en forma indiscutible, que el "empresario" sabe dónde le aprieta el zapato, en el difícil arte de formar elencos baratos, hoy que los astros y las estrellas están por las nubes.

Allí en ese "rincón", del que también salen sus embajadas, no muy numerosas ni muy artísticas, pero embajadas al fin, se ha inventado hasta la orquesta sintetizada y en tren de sintetizar, no es sólo el hombre-orquesta el que se destaca, pues se sintetizan los valores artísticos y, según se dice, los sueldos que son moleculares, atómicos... imperceptibles. Lo único que, según se comenta, no se sintetiza, son las quincenas que a veces se componen de muchos más días y las horas de trabajo que, en muchos casos, vienen a ser algo así como "espectáculo continuado", ya que el "empresario", hombre dinámico y emprendedor, trasladó su "rincón" a varias emisoras durante el día.

Esto, aunque nosotros nos resistimos a creerlo, es lo que se comenta en el ambiente y se agrega además, que, la mayor parte del elenco no cobra sueldo. ¡No puede ser!

Juan Manuel cobra los anuncios que propala en esas audiciones. Juan Manuel gana dinero a manos llenas y lo gasta con toda liberalidad... ¡Cómo va a hacer eso Juan Manuel!

¡Cómo va a explotar a esos jóvenes que van al micrófono impulsados por una esperanza... una ilusión o una necesidad! No lo creemos, porque, si así fuera, no podrían ignorarlo las autoridades de Radio Argentina y, saberlo y permitirlo, sería constituirse en cómplices de una acción, que de ser verdad, lo que no podemos creer, hablaría muy en contra de la seriedad de esa emisora, que no puede ni debe alquilar su micrófono y lavarse las manos.

De cualquier manera, el programa que se ofrece durante esas horas no es como para que se diga que Radio Argentina cuida sus prestigios, aunque suponemos que tal vez permita eso, para que se destaquen más los valores de sus audiciones de "fondo", como diría un relator deportivo.

¡Para qué gastarse en los preliminares!...
¡Claro!... Pero...



Nora Cullen, inteligente actriz radiotelefónica y cinematográfica, que conquistó la simpatía de todos los oyentes de LR4, Radio Spléndid.



La familia de Giovanelli, poseedora de la segunda llave de la felicidad, con el escribano público señor Cortesse y Donato Savia de la firma Delbene Hnos.

REYES Y HERMANOS

(*Continuación de la pág. 7*)

que nada tuvo que hacer con la Corte. Mr. Clayton decía a Bolitho:

"La natural timidez del Príncipe y su reserva ya no lo amenazaban. En 1916 había ganado por sus propios medios la estima de todos en las líneas; sabía lo que podía hacer, y lo realizaba con tacto y con la más incansable energía. Para él, un par de hombres en una taberna, una figura agobiada que se arrastraba, un hombre en el camino o un soldado que escribía a su hogar, significaban alguien con quien hablar mientras pasaba. Y lo que decía no era nunca forzado ni formal. Este fué el comienzo de su desarrollo como conversador... Y, sin embargo, con este arte que le permite hablar a casi todo el mundo de los temas que a los demás les interesan, nunca se limita a hablar de todas las cosas a todos los hombres. No es la fluidez lo que hace tan versátil su conversación. Es su clara e incansable tentativa de descubrir hechos, que elige con discernimiento y registra con su asombrosa memoria".

Cuando el príncipe de Gales volvió a Inglaterra después de la guerra, estaba transformado, como todos los jóvenes que habían pasado cuatro años en ella. El cambio no fué determinado solamente por los bombardeos que habían alterado a millones de combatientes, y que el Príncipe no sufrió. Fué la enorme lección de distinguir entre lo que es simplemente exterior y lo que es auténtico en nuestra sociedad; el sentimiento de la camaradería y la ridiculez del sentimiento de casta; el amor a la vida y la disposición para morir; la simpatía con los millones de no privilegiados y la animosidad contra los pocos privilegiados; el desprecio por las formas anticuadas y las frases vacías, y el placer de los momentos simples y cordiales; el sentimiento de la profunda comunidad entre todos los hombres civilizados y la locura de la lucha por el predominio. Todas estas cosas no podían sino conmover a un príncipe, entre los soldados de regreso, más profundamente que a ninguno de ellos y, sobre todo, porque, contándose entre los victoriosos no lo atormentaba ningún resentimiento.

En contraste con su hermano, retenido en la patria por la enfermedad y las exigencias de su profesión, el príncipe Eduardo adquirió un profundo conocimiento de la vida del hombre de la calle, y se dió cuenta de que era eso lo que más íntimamente le interesaba. Fué precisamente porque no era comandante en el ejército, porque no se hallaba en el cuartel general, porque no era ni el que recibe ni el que distribuye las condecoraciones, este príncipe pudo, al volver a la patria, recordar sus experiencias sociales tan amplia y profundamente, que le habría sido posible, entonces, aunque no contaba aún veinticinco años, tomar las riendas del gobierno en seguida. De allí que podamos tomar al pie de la letra, lo que dijo más tarde: "Me mezclé con los hombres. En esos años, descubrí mi hombría".

La nación debió haber adivinado algo de todo esto; empezó a depositar su confianza en el príncipe de Gales. Fueron las masas, los pobres y los humildes, los que confiaron en él. El día del armisticio, cuando decenas de millares de personas afluían a Buckingham Palace para ver al rey, el grito era: "¡Queremos al Príncipe!" El apareció, con bastante timidez, y pronunció algunas modestas palabras.

Hacia el final de la guerra, Alberto, el hermano más joven, se unió a los cuerpos de aviación. No fué el único oficial naval de esa época, que ingresó en el recientemente creado servicio real de aviación naval. Al hacerlo, debió obedecer a dos amos, el rey y su médico. Ambos consideraron su traslado como una especie de consuelo por su retiro de la marina. Pronto se aclimató en su nueva profesión, y fué a Francia en septiembre de 1918, como capitán de las Reales Fuerzas Aéreas. Pero la guerra pasó pronto, y el único príncipe que había presenciado una batalla naval terminó la guerra con un combate con bolas de nieve en Spa. Luego, en noviembre, pasó a Bruselas, como representante del imperio, ante el rey y la reina de los belgas. Al dirigirse allí, inmediatamente después del armisticio, el Príncipe vió la devastación de la guerra con sus propios ojos.

Al año siguiente, aprendió a volar y tuvo la suerte de tener a su alrededor a alguno de sus amigos, en particular a su médico, que fatigado de la medicina, también se había dedicado a la aviación. Entretanto, en 1918, la agradable sociedad y el amable chalet en el pequeño suburbio de Cranwell, donde bombeaba el agua para el baño y cavaba el jardín con sus propias manos, lo rodearon de un ambiente doméstico que siempre había buscado, pero que él, de los dos hermanos, fué el único en encontrarlo.

Ahora que tenía veinticinco años, el príncipe de Gales esperaba, asimismo, por primera vez, poseer un hogar propio, y después de su largo servicio tenía derecho a él. Pero inmediatamente después de la guerra, las exigencias de la vida pública, hicieron necesario que viviese en York House, en el mismo corazón de Londres, donde nadie puede crear un hogar. Ningún amigo lo siguió, porque había tenido que pasar de una profesión a otra a fin de aprender el arte del reinado. Y aquí no había jardín alguno y, sobre todo, continuidad alguna, porque todo el arreglo fué improvisado para que durara sólo unos pocos meses.

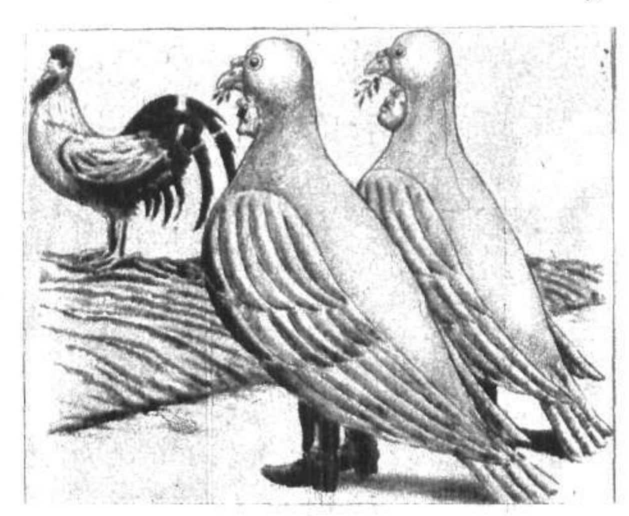
Eduardo no era tan buen aviador como Alberto; un jugador de fútbol es menos apto que un jugador de tennis para el arte en que lo principal es la precisión y no el atolondramiento. La diferencia temporal entre los dos hermanos se advierte aquí con claridad. Si volvemos a los dos reyes que fueron sus modelos, es seguro que el rey Eduardo VII no habría resultado un aviador tan excelente como el rey Jorge V. Alberto, en todo sentido, parecía tener una predisposición natural, y leemos en Bolitho que su instructor de aviación confirmó esto con las siguientes palabras: "Poseía la rara cualidad que un instructor sueña siempre infundir a su alumno. Por instinto, era capaz de usar los ojos, las manos y el cerebro al unísono".

EN EL PROXIMO NUMERO:

EDUARDO inicia una serie de viajes por el mundo. Discursos y frases del príncipe. El imperio encuentra un nuevo portavoz.



Sin estas muletas, el 3er. Reich no podría tenerse en pie.
(*De "Marianne"*)

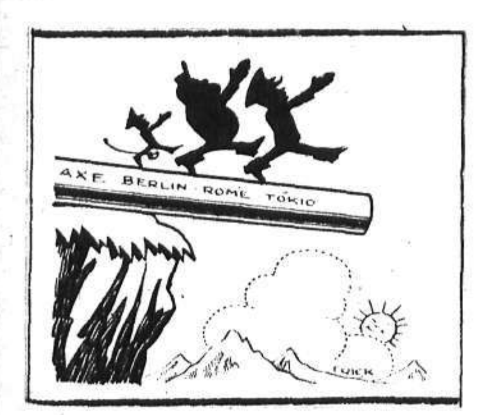


CHANTECLER

EL GALLO. — Estas palomas de paz no me inspiran ninguna confianza.
(*De "Marianne"*)

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO





Los dictadores están en marcha y nada los detendrá...
(*De "Marianne"*)

LA ALIANZA

RUSIA. — ¡Así podré traicionarlos a todos!...
(*De "Je suis par tout"*)

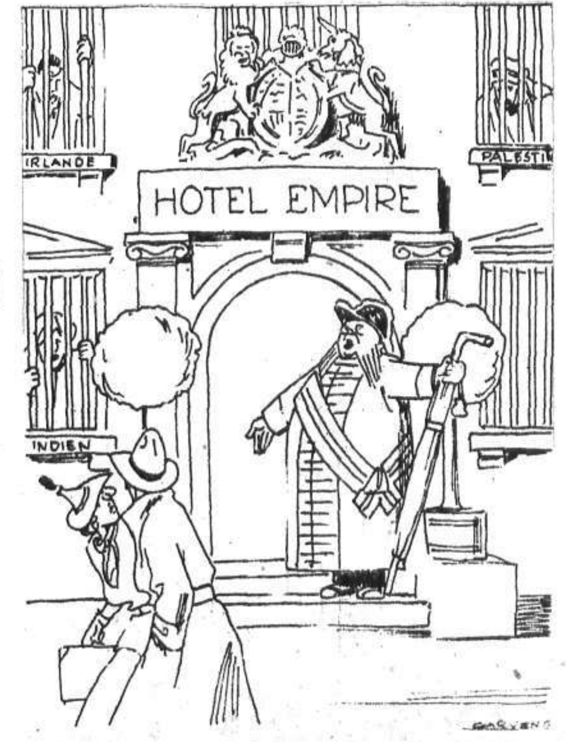


PAX
O el acuerdo de los tres emblemas.
(*De "Marianne"*)



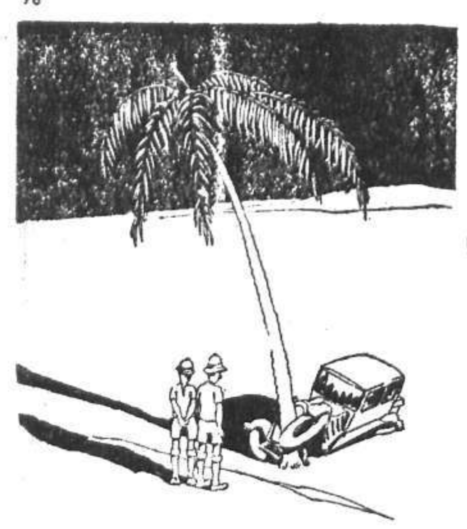
EL FASCISTA. — ¡Quiero mi lugar, bajo el sol!

EL DESTERRADO DE DOORN. —¡Eso mismo decía yo también!
(*De "New York World Telegram"*)



CAMPAÑA ANTIBRITANICA EN ALEMANIA

—¡Pasen, señores y señoras! ¡Todavía hay habitaciones libres!
(*De "Kladderadatsch"*)



EN EL DESIERTO

—¡Y decir que es el primer árbol que hemos encontrado después de ocho días!



EL CANILLITA. — ¡Extra, extra! ¡No trae nada sobre Hitler! ¡Extra, extra!



—¡Oh! Yo no serviría para estar el día entero escribiendo en una oficina.

—¿Te faltaría el aire?

—No; es que no sé escribir.

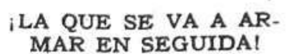
DE LA GRACIA AJENA



—¿Qué hacen ustedes ahí en vez de ocuparse del incendio?

—Estamos tapando los agujeros de la manguera.

(De "Marianne", París)



¡LA QUE SE VA A ARMAR EN SEGUIDA!





—¿Lleva tu marido traje nuevo?

—No.

—Pues algo nuevo le encuentro.

—Es que es otro marido.



—¡Patrón! ¡Es un "gran" cliente! Quiere seis trajes de la oferta reclame de $ 39.—

(De "Marianne", París)

—¡Tres mil quinientos kilos!

—¡Oh! ¡Cómo has engordado, querido!

(De "Ric et Rac", París)



☆ JULIETA

por RIQUELME AGUIRRE



El rey de los pilotos

MINGO



POR FRANK MILLER

MINGO TOCA TIERRA ROMPIENDO EL TREN DE ATERRIZAJE SOLAMENTE Y SIN SUFRIR UN RASGUÑO, PERO ES LLEVADO AL HOSPITAL POR SU HERIDA DE BALA EN EL BRAZO. MIENTRAS...



UNA ESCUADRILLA DE AVIONES DE CAZA P.26, APARECE REPENTINAMENTE SOBRE EL CAMPO DE LA FÁBRICA DE MINGO.

¡CANEJO! ¡VAN A ATERRIZAR TODOS AQUÍ!

¡ASÍ PARECE! ESTÁN ROMPIENDO LA FORMACIÓN...

¿QUIENES SERÁN?

BAX AIRCRA








CINE
DANIELLE DARRIEUX
ESTRELLA DEL FILM FRANCES


Remítanos
$ 0.50 en estp. para gastos de envío, y recibirá libre de porte, el libro de 99 recetas de bocadillos para copetines, cuyo facsímil publicamos, con láminas en colores y lujosamente encuadernado.
FABRICANTE:
PINI Hnos. y Cía. Lda.
Pte. L. S. Peña 1074
Buenos Aires.
99
RECETAS DE MINIATURAS PARA EL COPETIN
PINI Hnos. & Cia. Lda.
Demaricq
COCKTAIL
San Martin
Cocktail
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & C.ia L.da
Bs. AIRES
Pineral
GRAN APERITIVO
El más exigente paladar se deleita con PINERAL.